



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN

**Compañías Militares Privadas en los conflictos del
siglo XXI: El caso de Iraq 2003-2011, ¿fuerza o
debilidad del Estado-nación contemporáneo?**

TESIS PROFESIONAL
Que para obtener el título de
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

Presenta:
Eduardo Rafael Salgado Ávila

Asesor: Mtro. Francisco José Enríquez Denton.

Naucalpan, Estado de México

Abril, 2016.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN	6
1.1 Planteamiento y fundamentación del problema.....	6
1.2 Hipótesis.	19
1.3 Objetivo general.....	19
1.3.1 Objetivos particulares.	19
1.4 Antecedentes investigativos.....	20
1.5 Aspectos metodológicos.	23
1.6 Estructura general de la investigación.....	27
CAPÍTULO II. APROXIMACIONES TEÓRICO-CONCEPTUALES	30
2.1 La globalización en el siglo XXI.....	30
2.2 El Estado-nación, origen, estructuración y su vinculación con la creación de las compañías militares privadas.	36
2.3 Realismo, Neorrealismo y el rol de las compañías militares privadas en los conflictos del siglo XXI.	41
2.4 Percepciones liberales y neoliberales: proliferación de las compañías militares privadas.	50
2.5 Posibilidades de cambio en el sistema internacional: influencia del uso de compañías militares privadas en los conflictos actuales.....	56
2.6 Reestructuración del Estado-nación del siglo XXI.....	61
2.7 Compañías militares privadas: concepto, tipología y funciones.	65
CAPÍTULO III. ANTECEDENTES HISTÓRICOS: DEL USO DE MERCENARIOS A LA PARTICIPACIÓN DE LAS COMPAÑÍAS MILITARES PRIVADAS	75
3.1 De los primeros mercenarios, hasta la Paz de Westfalia de 1648.	75
3.2 Los “Perros de la Guerra” en los procesos de descolonización del siglo XX....	79
3.3 África no es todo. Presencia de mercenarios en los principales conflictos del mundo en la segunda mitad del siglo XX.	85
3.4 Acciones de los organismos internacionales para impedir el uso de mercenarios.....	91
3.5 Compañías militares de seguridad privada, origen y desarrollo.....	95
3.6 Primeras acciones de las compañías militares privadas.	98
CAPÍTULO IV. IRAQ: ZONA DE INTERESES GEOPOLÍTICOS	106
4.1 Mesopotamia: Primeros asentamientos humanos.	107
4.2 El nacimiento de Iraq.	115
4.3 El descubrimiento de petróleo y las primeras grandes guerras del siglo XX en Iraq.	119
4.4 Primera Guerra del Golfo: Estados Unidos aliado de Iraq.....	124
4.5 Segunda Guerra del golfo Pérsico: Iraq versus Kuwait y “La Madre de todas las Batallas”	131

CAPÍTULO V. EL USO DE COMPAÑÍAS MILITARES PRIVADAS EN EL SIGLO XXI: EL CASO DE LA OPERACIÓN LIBERTAD IRAQUÍ.....	141
5.1 Dick Cheney, Donald Rumsfeld y la privatización de las fuerzas armadas estadounidenses.	141
5.2 Los ataques del 9/11 e inicio de la Operación Libertad Iraquí.	148
5.3 La guerra en proceso, relación de tropas y personal de las compañías militares privadas en Iraq.....	155
5.4 Operaciones, estrategias, funciones y trascendencia de las compañías militares privadas en la guerra en Iraq, 2003-2011.	178
5.5 Nuevas Guerras: la herencia de la guerra en Iraq, 2003-2011.	192
CONSIDERACIONES FINALES.....	205
Conclusiones.....	205
Aportaciones.....	214
Limitaciones de la investigación.	215
Prospectivas.....	216
FUENTES DE CONSULTA.....	219
Bibliografía.....	219
Fuentes Electrónicas.	226
Hemerografía.	238
Multimedia.	239

Índice de figuras, gráficas, mapas y tablas.

Figuras

Figura 1.1. Angola-África, 1976: Coronel Callan, mercenario capturado, juzgado y ejecutado por crímenes cometidos.....	8
Figura 1.2. Comparación entre compañías militares privadas y ejércitos nacionales .	18
Figura 2.1. Composición de la estructura según el Neorrealismo.....	45
Figura 2.2. Comparación entre soldados de Estados Unidos y contratistas en la “Operación Tormenta del Desierto”, 1991 y la “Operación Libertad Iraquí”, 2003.	48
Figura 2.3. El cambio en el sistema internacional según las teorías del Realismo y Liberalismo y la influencia de las compañías militares privadas.	61
Figura 2.4. Clasificación de las CMP según la DFT española.....	74
Figura 3.1. Conflictos de la segunda mitad del siglo XX en los que se destacó la intervención de mercenarios, en orden cronológico.....	90
Figura 4.1. Civilizaciones que habitaron Mesopotamia y las regiones colindantes, principales acontecimientos, 6000 a.C.-700 d.C.....	112
Figura 5.1. Soldados de Blackwater emboscados y exhibidos en Faluya, 2004.....	157
Figura 5.2. Iraq: Las diez CMP más favorecidas durante la guerra, 2003-2011.....	176

Gráficas

Gráfica 1.1. Estados Unidos: gasto militar, total del gobierno central, 2001-2013.....	14
Gráfica 1.2. Estados Unidos: gasto militar, porcentaje del PIB, 2001-2014.....	15
Gráfica 5.1. Iraq, teatro de operaciones militares: gasto por contratos firmados, 2003-2007.....	166
Gráfica 5.2. Iraq: comparación entre el número de tropas y contratistas laborando durante la guerra, 2003-2011.....	174

Mapas

Mapa 2.1. Composición de las principales alianzas militares durante la Guerra Fría.	59
Mapa 3.1. Continente africano, línea divisoria con el África Subsahariana.....	81
Mapa 4.1. Conjunto geopolítico del Creciente Fértil, 2016.....	107
Mapa 4.2. Mesopotamia: principales asentamientos urbanos de la antigüedad y principales ciudades iraquíes.....	109
Mapa 4.3. Imperio Persa, siglo V a.C. y su relación geográfica con Mesopotamia....	113
Mapa 4.4. Avance histórico del Islam en el mundo.....	116
Mapa 4.5. El Islam en tres continentes.....	118
Mapa 4.6. Iraq: etnias y grupos religiosos.....	126
Mapa 4.7. Guerra Iraq-Irán y los principales conflictos regionales, 1980.....	129
Mapa 4.8. Guerra Iraq-Kuwait y los principales conflictos de la región, 1990.....	134
Mapa 4.9. “La Madre de todas las Batallas”	137

Mapa 5.1. Guerra de Iraq y conflictos aledaños, 2003-2006.....	154
Mapa 5.2. La coalición en Iraq, 2005.....	156

Tablas

Tabla 1.1. Antecedentes investigativos: tesis que abordan el tema de la guerra en Iraq y el conflicto en Oriente Medio, 2005-2013.....	21
Tabla 1.2. Antecedentes investigativos: libros que abordan el tema del Estado y la contratación de las compañías militares privadas, 1986-2013.....	22
Tabla 2.1. Comparación entre la creación y actuación en el extranjero de las Firmas Transnacionales Convencionales y las CMP.....	40
Tabla 2.2. Clasificación de las CMP según Singer (2003) y casos específicos.....	72
Tabla 3.1. El desarrollo de los ejércitos corporativos, finales del siglo XX y principios del siglo XXI.....	104
Tabla 4.1. Mesopotamia: características geopolíticas, 6000 a.C.- 700 d.C.....	114
Tabla 4.2. Resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en contra de Iraq, 1990-1991.....	139
Tabla 5.1. Comparación entre las guerras pre-modernas, guerras viejas y guerras nuevas.....	202

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

1.1. Planteamiento y fundamentación del problema.

La presente investigación se ha llevado a cabo con la pretensión de analizar, desde la perspectiva disciplinaria de las Relaciones Internacionales (RRII), el auge de un nuevo actor en la *Sociedad Internacional*,¹ las *Compañías Militares Privadas* (en adelante *CMP*),² así como el rol que desempeñaron durante la guerra de los Estados Unidos en el Estado-nación de Iraq, en el periodo 2003-2011, sus funciones y su relevancia en la globalización, contexto económico en el que éstas han incrementado su presencia de manera significativa en los recientes conflictos armados que tienen lugar en distintas regiones geopolíticas del mundo.³

Entre algunas preguntas que sirven como guía en la presente investigación destacan:

- ¿Cuál es el contexto, los actores y los procesos vinculados con la creación, apogeo y desarrollo de las compañías militares privadas?
- ¿En qué se diferencian los mercenarios de las actuales CMP?

¹ Una *Sociedad Internacional* existe cuando un grupo de Estados-nación, con ciertos intereses y valores comunes, forman una comunidad en la que se conciben a ellos mismos como una agrupación regida bajo las mismas normas que regulan las relaciones entre ellos (Bull, 1977).

² Las *Compañías Militares Privadas* son reconocidas con distintos nombres en todo el mundo, empresas militares privadas, empresas mercenarias, empresas proveedoras de servicios de defensa, empresas de seguridad privada, compañías militares de seguridad privada; sin embargo, para efectos de este trabajo, serán identificadas como compañías militares privadas debido a la concepción que ellas mismas determinan en la constitución de su organización y a los servicios que brindan al ser contratadas.

³ La Geopolítica vincula la Geografía, la Historia y la Ciencia Política en función de la relación entre el **poder y el territorio**. Estudia los tipos de rivalidades entre las sociedades por el espacio geográfico; es una combinación de ciencia, política y estudios geográficos. Es un método de análisis espacial de situaciones sociopolíticas concretas, en cuanto son localizables. Señala la relación entre la política y el medio geográfico. Pineda, (2013). *Geopolítica del siglo XXI*. En *El Universal*. [En línea]. <http://www.eluniversal.com/opinion/131219/geopolitica-del-siglo-xxi>. Fecha de consulta: 4 de junio de 2014.

- ¿Qué similitudes y diferencias se encuentran entre las CMP y los ejércitos convencionales de los actuales gobiernos de los diferentes países?
- ¿De qué forma se ha modificado el derecho a la *Soberanía*⁴ de los Estados-nación con la participación de las CMP en los conflictos contemporáneos?
- ¿Cuáles son los principales problemas que surgen con la contratación de las CMP para la resolución de conflictos en el siglo XXI y, en particular, para el caso iraquí 2003-2011?
- En las dimensiones económica, política y militar, ¿qué ventajas han generado las CMP al ser contratadas por los distintos gobiernos para librar enfrentamientos inter e intraestatales?
- ¿Cuál ha sido la reacción de los principales organismos internacionales intergubernamentales (OIG) y no gubernamentales (ONG) ante el surgimiento de las CMP?

De acuerdo con Pérez (2007), las CMP se encargan de proveer servicios militares de diversa índole como ataques en el campo de batalla, interrogatorios, espionaje y entrenamientos militares. Además de cuestiones extramilitares, tal es el caso de recolectar cadáveres o custodiar zonas estratégicas (puertos marítimos, aeropuertos o

⁴ La *Soberanía* es el carácter supremo de un determinado poder, en el sentido en que éste no admite a ningún otro ni por encima de él, ni en concurrencia con él. Por lo tanto, cuando se dice que el Estado es soberano, hay que entender por ello que, en la esfera en que su autoridad es llamada a ejercerse, posee una potestad que no depende de ningún otro poder y que no puede ser igualada por ningún otro (Carre de Malberg, 1998). En la disciplina de las Relaciones Internacionales es frecuente la concepción de soberanía, como la facultad exclusiva de los Estados-nación, para regir en sus órdenes internos y externos. Para ampliar sobre el tema consúltese: Waltz (1979); Calduch (1991); Neumann y Waever (1997); Pearson, *et al.* (2000) y; Mingst (2009).

pozos petroleros); sin embargo, una de las funciones principales que se les adjudica para justificar sus contratos, es la de velar por la integridad y seguridad de miembros de alto rango de algún gobierno, empresa u organización (Luzzani, 2005).

Figura 1.1. Angola-África, 1976: Coronel Callan, mercenario capturado, juzgado y ejecutado por crímenes cometidos.*



Fuente: BBC Home: <http://news.bbc.co.uk/onthisday/hi/dates/stories/june/28>. Fecha de consulta: 28 de enero de 2016. *Nota: Callan fue uno de los mercenarios que participó en el conflicto de liberación de Angola a favor del Frente Nacional para la Liberación de Angola (FNLA), se le acusó, entre otras cosas, por la ejecución de catorce de sus compañeros “para mantener la disciplina en un momento de confusión” (Cruz, 1976).

Uno de los antecedentes a las CMP lo constituyen los *Mercenarios*,⁵ quienes adquirieron gran notoriedad en las guerras de liberación de África, a pesar de contar con un largo historial negativo, un ejemplo fue el “Coronel Callan”, quien fue juzgado por los crímenes cometidos durante su participación en la guerra de Angola.

⁵ Llamados también “Los Perros de la Guerra” o “Los Soldados de la Fortuna”; los *mercenarios* son, de acuerdo con el Protocolo Adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949, relativo a la Protección de las Víctimas de los Conflictos Armados Internacionales, toda persona que: a) haya sido especialmente reclutada, a fin de combatir en un conflicto armado; b) tome parte directa en las hostilidades; c) tome parte en las hostilidades animada por el deseo de obtener un provecho personal y a la que se haga efectivamente la promesa de una retribución material [...]; d) no sea nacional de una Parte en conflicto ni residente en un territorio controlado; e) no sea miembro de las fuerzas armadas de una Parte en conflicto; y f) no haya sido enviada en misión oficial como miembro de sus fuerzas armadas por un Estado que no es Parte en conflicto.

Los mercenarios se encargaron de desestabilizar regímenes y proteger los intereses de ciertos grupos, a lo largo y ancho del continente africano, al desempeñar un rol de suma importancia en algunas guerras de independencia en el marco del proceso de descolonización. Fueron contratados por su eficacia, por su fiereza y, sobre todo, por su crueldad y brutalidad que intimidaba a cualquiera. Angola fue un caso muy especial en el que se demostró el uso de mercenarios para entrenamiento de soldados de las diferentes facciones que se disputaban el poder, así como su participación en batallas cruciales (Burchett y Roebuck, 1977).⁶

La forma en que los mercenarios se desempeñaron durante los conflictos en que se les contrató, provocó que los organismos internacionales buscaran regular la participación de este tipo de “soldados”; de la misma manera, que distintos países formularan leyes locales que impedían a sus ciudadanos combatir en conflictos en los que su país no estuviera involucrado.

Con base en la información que se difundió por distintos medios, se supo que los mercenarios actuaban sin escrúpulos, capturaban, torturaban y asesinaban sin remordimiento. Por tal motivo, en diciembre de 1978 entró en vigor un Protocolo

⁶ Si se desea profundizar sobre la participación de mercenarios en el conflicto de Angola, se recomienda consultar la obra de Burchett, Wilfred y Derek Roebuck. (1977). *Los Mercenarios en Angola*. Ediciones Era, S.A., México. El primero, periodista australiano reconocido por sus trabajos como corresponsal en la Segunda Guerra Mundial, en la guerra Indo-China y, en las guerras africanas de liberación; mientras que el segundo fue un abogado inglés, investigador y experto en derecho internacional.

Adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la Protección de las Víctimas de los Conflictos Armados Internacionales, en el cual, se estableció que los mercenarios no serían considerados combatientes, por lo que no serían protegidos por los artículos establecidos en el convenio (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 1978).

En la actualidad, ha surgido un camino distinto para todos aquellos mercenarios que se “ganaban la vida” de manera ilegal, esta nueva alternativa la trazaron las CMP. A partir de la caída de la Unión Soviética (1991), el triunfo del capitalismo, la propagación del neoliberalismo y el cambio de rumbo hacia un mundo globalizado, se han creado, auspiciado y fortalecido diversas leyes comerciales que favorecen a las organizaciones privadas con fines de lucro, entre las que se encuentran las CMP; es decir, se ha permitido la “legalización” de los mercenarios, ya que pueden ser contratados a través de empresas constituidas bajo el amparo de ciertas leyes.

La globalización, que ha permitido acercar a las sociedades, está basada en una dimensión, particularmente, económica. Son las empresas y el mercado los que se encargan de regular la vida de la sociedad, tal como lo dicta el *Neoliberalismo Económico*.⁷

⁷ El *Neoliberalismo Económico* es aquella corriente teórica que argumenta que los mercados funcionarán más eficientemente si la economía y la política guardan la mayor distancia posible; es decir, el mercado deberá ser libre (Mingst, 2009).

Desde finales de la década de los ochenta se ha incrementado el número de Estados que apuestan por adentrarse al neoliberalismo y se apresuran en acatar los mandatos que éste establece. Así, comenzaron e intensificaron las privatizaciones de las actividades económicas estatales; no obstante, en ciertos países hubo sectores fundamentales que no se privatizaron, por ejemplo: seguridad social y educación. En el caso de las CMP, éstas han dado un paso adelante, la creación de estas organizaciones significa la privatización de una institución estratégica para salvaguardar la soberanía y cuyo objetivo principal es la *Seguridad Nacional*.⁸

Tal circunstancia, significa también que los conflictos armados serán, entonces, regidos por la ley de la oferta y la demanda. Aquellos capaces de contratar a una compañía militar privada tendrán poder sobre su adversario y, si se considera la capacidad adquisitiva, los Estados no son los únicos con la posibilidad de contratarles, sino que existen grandes corporaciones que tienen igual o mayores recursos que éstos para adquirir servicios que les permitan cumplir sus objetivos.

Ahora bien, no sólo los mercenarios han visto una nueva alternativa en las

⁸ No obstante que en el capítulo II se abordará con mayor detalle el concepto de *Seguridad Nacional*, para una primera aproximación se entiende como la situación en la que un Estado se considera resguardado contra agresiones militares, presiones políticas o coerciones económicas significativas y obtiene con ello libertad de acción para proseguir con su propio desarrollo y progreso. Los Estados tienen diferentes bases en las que confían su seguridad, y las políticas de seguridad son las medidas para promoverla. Los conceptos de seguridad combinan diferentes elementos, como la capacidad militar, el poderío económico, el desarrollo social y la cooperación política mediante la diplomacia bilateral y multilateral (Ministerio de Defensa de la República Argentina, 1998 obtenido en Ganeau, 2007).

compañías de seguridad privada, sino también los soldados retirados y aquellos otros miembros del ejército que pretenden mejorar sus ingresos. Los contratos que firman las CMP alcanzan sumas millonarias, por lo que cada vez son más quienes pretenden enlistarse en ellas para mejorar sus condiciones de vida, lo que conduce a pensar que “la guerra es un buen negocio”.

Según Scahill (2007), en años recientes, el país que más hace uso de las CMP es Estados Unidos, al cual, desde el punto de vista económico-militar, la caída de la Unión Soviética y el final de la Guerra Fría,⁹ le significaron un duro golpe para los gastos que dedicaba a la producción de armamento, entrenamiento, despliegues militares, etcétera; en virtud de que anteriormente, la población aceptaba que sus impuestos fueran encaminados a cubrir esas grandes cantidades de dinero, que proporcionaban un sentido de seguridad ante un inminente ataque de los enemigos.

⁹ Orden geopolítico mundial basado en la política de bloques de poder que enfrentaba a Estados Unidos y sus “aliados”, contra la Unión Soviética y sus “países satélites”. Duró desde 1946 hasta 1989 (otros autores como Powaski establecen un período de 1917 a 1991). Aunque nunca las dos superpotencias llegaron a lanzar un ataque directo y total contra sus respectivos territorios la Guerra Fría se manifestó en diferentes campos de batalla: a) ideológico: las olimpiadas y campeonatos mundiales de distintas especialidades se utilizaban como escaparates para demostrar la superioridad sobre el contrario o como instrumento de chantaje por las acciones realizadas en otros ámbitos, este fue el caso de los boicots en las olimpiadas de Moscú 1980 y Los Ángeles 1984; b) político: comprendía la influencia que podían tener las potencias en organismos internacionales y regionales como la ONU, OEA, Liga Árabe, OUA o en países que emergían al concierto de naciones como Estados-nación independientes; c) Económico: tanto Estados Unidos como la URSS otorgaban ayuda y cooperación para la realización de programas que alentaran el desarrollo de los países, a cambio de incondicionalidad, lo que implicaba renunciar a colaborar con “otros”, este fue el caso del programa estadounidense “Alianza para el Progreso” que se empleó como una estrategia para la contención del socialismo y; d) Militar: a través de la conformación de alianzas de defensa y seguridad colectiva como la OTAN, ANZUS, CENTO, SEATO o Pacto de Varsovia, así como el enfrentamiento indirecto a través de terceros escenarios (Corea, Vietnam, Alemania, Cuba, Hungría, Egipto, Checoslovaquia, Angola, Nicaragua y Granada, por mencionar sólo algunos ejemplos). Para mayor información consultar: Silva-Michelena, José. (1998). *Política y bloques de poder. Crisis en el sistema mundial*. Décima segunda edición. Siglo XXI Editores. Madrid, España y; López Trigo, Lorenzo y Benito del Pozo, María Paz. (1999). *Geografía Política*. Ediciones Cátedra, SA Madrid, España.

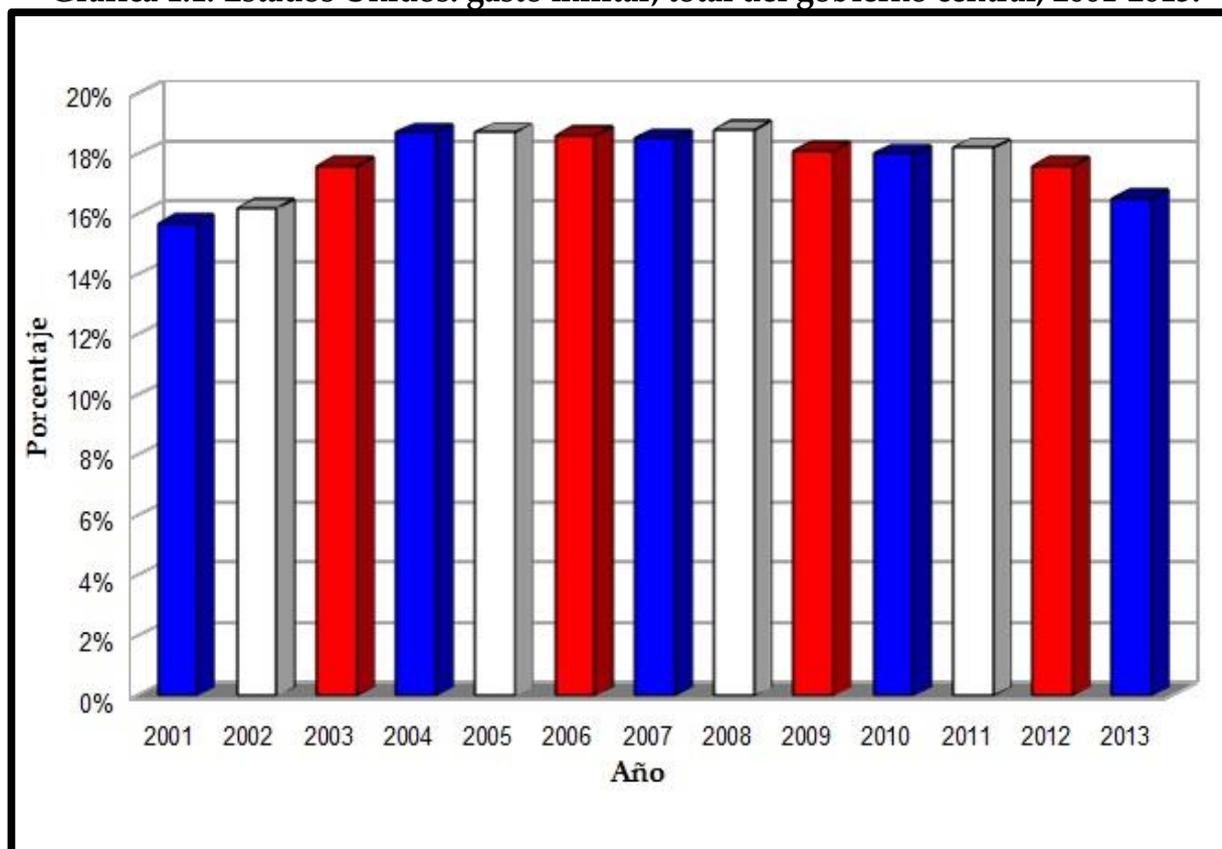
Las sumas estratosféricas de dinero destinadas al gasto militar estaban justificadas ante la población, que veía como su gobierno defendía la seguridad nacional. Cuando terminó la Guerra Fría fue también el fin de este argumento, y el gobierno norteamericano sufrió para encontrar un nuevo enemigo; sin embargo, todo cambiaría a inicios del siglo XXI con los ataques del 11 de septiembre de 2001.

Así, los Estados Unidos y sus aliados encontraron, en el terrorismo, una nueva opción para respaldar el presupuesto militar, derivado de la paranoia que comenzó a vivir la sociedad norteamericana por la capacidad que tuvieron los terroristas para atacar objetivos en territorio estadounidense. Desde Pearl Harbor, Estados Unidos no experimentaba un ataque en su propio país. El gobierno de Washington no tardó en proclamarse como el principal defensor de la seguridad.

Es conveniente enfatizar en lo anterior para entender la razón por la cual los Estados Unidos dedican tantos recursos económicos a los aspectos militares y de seguridad. Como se observa en la gráfica 1.1, la Unión Americana destinó, del 2001 al 2013, más del 15% del total del gasto del gobierno central al aspecto militar.¹⁰

¹⁰ Los datos sobre gastos militares que aporta el Banco Mundial, se obtienen del Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI, por sus siglas en inglés, Stockholm International Peace Research Institute), el cual se basa en la definición de la OTAN, la cual contempla todos los gastos corrientes y de capital relativos a las fuerzas armadas, incluidas las fuerzas de mantenimiento de la paz; los ministerios de defensa y demás organismos de gobierno que participan en proyectos de defensa. Los gastos incluyen el personal militar y civil, incluidas las pensiones de retiro y servicios sociales para el personal, operación y mantenimiento, compras, investigación y desarrollo militar; y ayuda militar.

Gráfica 1.1. Estados Unidos: gasto militar, total del gobierno central, 2001-2013.

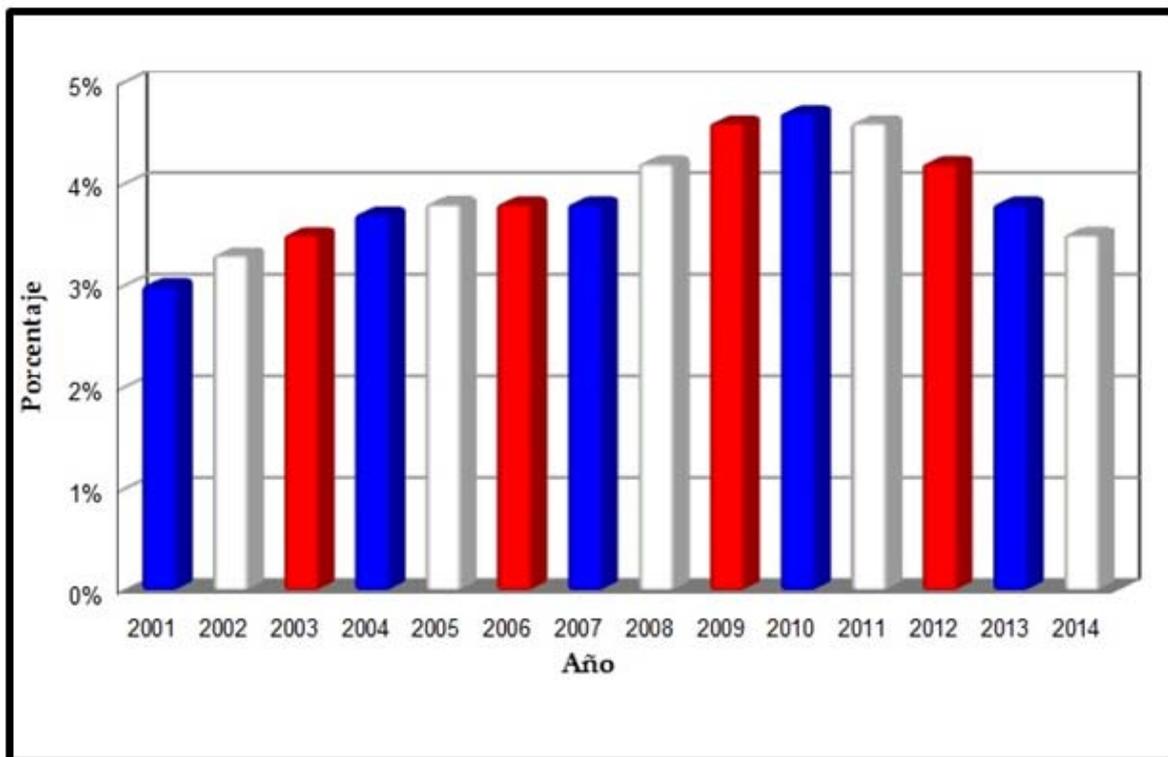


Fuente: elaboración propia con base en datos del Banco Mundial, (2014).

En la gráfica 1.2 se observa el porcentaje que el mismo gasto representó del total del Producto Interno Bruto (PIB) de los Estados Unidos. Un dato bastante alto si se considera el valor del PIB estadounidense.¹¹ Al destacar lo anterior, se deja en claro la magnitud de esta inversión en “seguridad”; los Estados Unidos no son el único país que destina grandes porcentajes de su PIB a lo militar, inclusive hay Estados que dedican un porcentaje mayor; sin embargo, por la proporción del total, son los norteamericanos quiénes más asignan recursos a esta actividad.

¹¹ El PIB de los Estados Unidos para 2014 alcanzó la suma de 17.419 billones de dólares según datos del Banco Mundial. Por lo que un porcentaje del 4% representarían 696 mil millones de dólares en el gasto militar norteamericano. <http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD> Fecha de consulta: 28 de enero de 2016.

Gráfica 1.2. Estados Unidos: gasto militar, porcentaje del PIB, 2001-2014.



Fuente: elaboración propia con base en datos del Banco Mundial, (2014).

En la guerra en Iraq, que se inició en 2003, los Estados Unidos mostraron contundentemente su potencial militar, enviaron un mensaje directo a sus adversarios, no tolerarían al terrorismo que se convertía en un fenómeno global. Y para atacar a un fenómeno global, otro de la misma magnitud, las compañías de seguridad privada, que adquirieron un nuevo impulso y resignificación como empresas transnacionales.

En los conflictos que se han llevado a cabo en el siglo XXI, es la guerra en Iraq en la que más se han visto involucradas las compañías militares privadas, esto no quiere decir que sea el único lugar en el que han sido contratadas; sin embargo, sí es la

campaña militar emprendida en los últimos 15 años más importante en cuanto a contratos firmados (Fifield, 2013).

En este enfrentamiento, una de las compañías militares privadas de mayor reconocimiento en el mundo, fue *Blackwater USA*,¹² que jugó un papel trascendental al ser una de las corporaciones que más contratos firmó con el gobierno de Washington para participar en la guerra contra el terrorismo en cuestiones de servicios de seguridad, que tiene a Oriente Medio como principal escenario, en particular, Iraq.

Según el Comité sobre Supervisión y Reforma Gubernamental, citado en Scahill (2007), en el ejercicio fiscal de 2001, Blackwater tuvo concedidos contratos federales por un valor total de 736,906 dólares. En 2006, contó con más de 593 millones de dólares en contratos gubernamentales, es decir, 804.71 veces más.

No obstante, Blackwater no fue la única empresa contratada en territorio iraquí, en verano de 2007, había más personal de contratistas privados (180,000 efectivos) que

¹² *Blackwater USA* fue fundada en 1997 por el ex miembro del Equipo Mar, Aire y Tierra de la Armada de los Estados Unidos (Navy SEAL, por sus siglas en inglés: United States Navy Sea, Earth and Land) Erik Prince y el instructor de armas de fuego Al Clark. La compañía se convirtió rápidamente en el proveedor más grande de entrenamiento y seguridad en el mundo y en la mayor contratista de seguridad para el Departamento de Estado de los Estados Unidos. A través de su historia, los hombres y mujeres de *Blackwater* protegieron, transportaron y entrenaron cientos de miles de personas en los ambientes más hostiles del mundo. En 2010, *Blackwater* dejó de operar en las áreas de entrenamiento y seguridad; sin embargo, quedó como la marca más conocida de seguridad y protección. El 17 de diciembre de 2010, *Blackwater* vendió sus operaciones de seguridad y entrenamiento. “El legado de aquellos que sirvieron bajo el nombre de *Blackwater* conserva la dignidad y la integridad obtenida en el cumplimiento de su deber”; Fragmento del sitio oficial de la Compañía, <http://www.blackwaterusa.com/>. Fecha de consulta: 31 de mayo de 2013.

soldados reales (160,000) (Office of the Deputy Assistant Secretary of Defense, 2015). Estos empleados privados trabajaban para unas 630 compañías y procedían de más de cien países. Esta situación significó que el ejército estadounidense se convirtió en el “socio menor” de la coalición que ocupaba Iraq (Congressional Budget Office, 2008).

Las CMP se constituyeron como un fenómeno transnacional en la actual sociedad internacional; mientras que el Estado moderno se ha visto parcialmente permeado por la participación de estas fuerzas de seguridad que, en el marco de la globalización, han penetrado en los Estados y modificado su comportamiento y funciones.

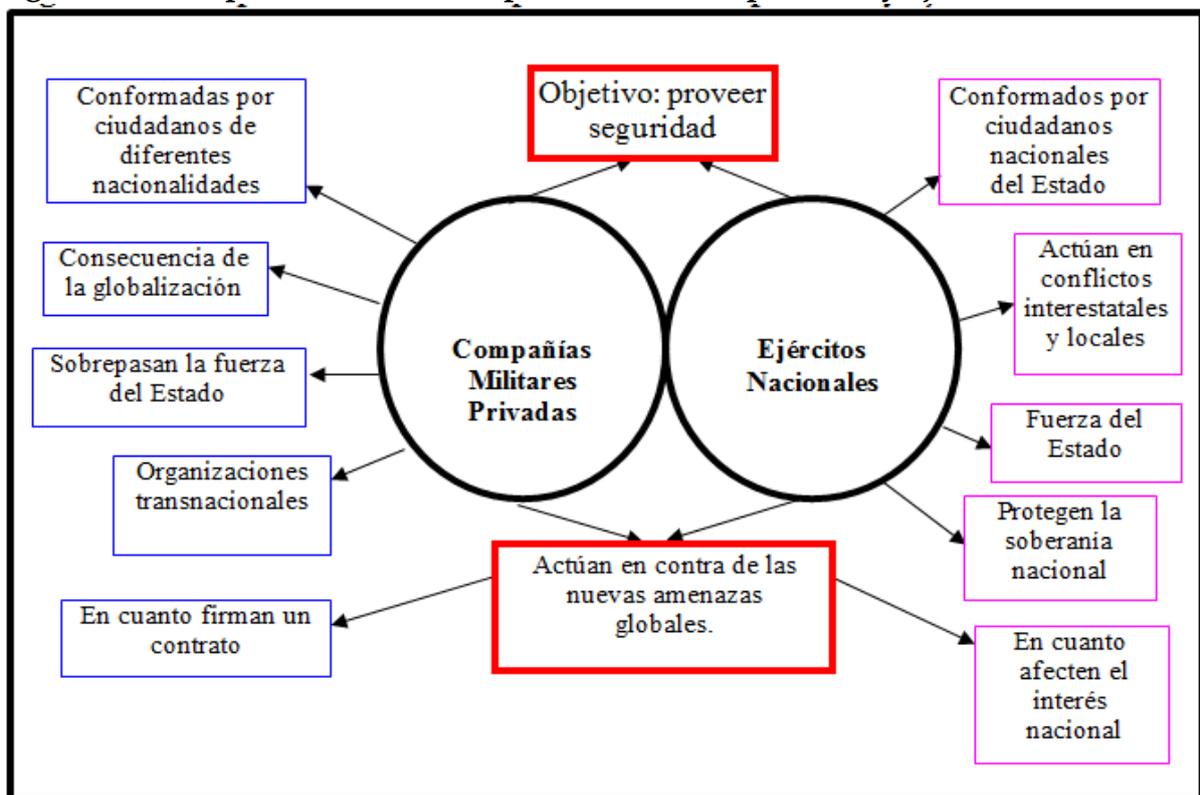
Cabe destacar que, las nuevas amenazas para la seguridad internacional también se han convertido en un asunto global bastante complejo, el narcotráfico y el terrorismo demuestran que la porosidad en las fronteras se ha intensificado de manera considerable.

Una consecuencia inmediata de la permeabilidad del Estado se ha visto reflejada directamente en la soberanía, ya que cada vez es más complicado proteger un territorio de los procesos supranacionales. Tanto las amenazas (terrorismo y narcotráfico) como las soluciones contra éstas; es decir, el uso de las CMP, son una

muestra de la capacidad que tienen los procesos globales para incidir en las responsabilidades de los Estados.

En la figura 1.1 se hace una comparación entre las compañías de seguridad privada y los ejércitos convencionales, con el propósito de demostrar el cambio en el comportamiento militar del sistema internacional.

Figura 1.2. Comparación entre compañías militares privadas y ejércitos nacionales



Fuente: elaboración propia con base en Pereyra, (2007); Isenberg, (2004) y; Laborie, (2013).

Derivado de lo anteriormente expuesto, la presente investigación parte de la siguiente hipótesis:

1.2. Hipótesis.

La participación de las compañías militares privadas en la guerra en Iraq 2003-2011, es una muestra de que el Estado-nación contemporáneo y el concepto de soberanía se encuentran debilitados y sobrepasados por los fenómenos transnacionales del siglo XXI, por lo que su conceptualización debe ser replanteada.

Como parte del diseño de comprobación de la hipótesis, a continuación se presenta el objetivo general de la investigación:

1.3. Objetivo general.

- Analizar el origen y desarrollo de las compañías militares privadas y el rol que éstas desempeñaron en Iraq, durante la intervención de Estados Unidos, entre 2003 y 2011.

1.3.1. Objetivos particulares.

- Identificar las premisas teórico-conceptuales que permitan comprender la creación y funcionamiento de las CMP en los conflictos internacionales.
- Examinar el proceso histórico que explica la lógica en la contratación de mercenarios, así como la creación, desarrollo y principales características de las compañías militares privadas.

- Determinar la relevancia geopolítica de Iraq y la zona de Oriente Medio, además de su composición política y social que lo ha convertido en un territorio codiciado a lo largo de la historia.
- Valorar las consecuencias militares, políticas, económicas y sociales de la participación de las CMP en la intervención de Estados Unidos en Iraq entre 2003 y 2011.

1.4. Antecedentes investigativos.

Como punto de partida para clarificar el objeto de estudio de esta investigación, se consultaron un conjunto de obras que se convirtieron en la base esencial del trabajo.

En el contexto de las Relaciones Internacionales, se identificaron a ciertos expertos en sus respectivas disciplinas, de los que, a través de sus trabajos, se obtuvieron fundamentos para analizar el uso de las compañías de seguridad privada en los conflictos del siglo XXI. Entre las fuentes consultadas para iniciar el desarrollo de la presente tesis destacan:

Tabla 1.1. Antecedentes investigativos: tesis que abordan el tema de la guerra en Irak y el conflicto en Oriente Medio, 2005-2013.

Autor	Año	Título (Asesor).	Tipo de trabajo e institución.
León Girón, Miriam Atziri	2013.	<i>Los intereses de Estados Unidos en el Golfo Pérsico en materia petrolera. Estudio de caso: Irak (2003-2011).</i> (Dr. Eduardo Alfonso Rosales Herrera)	Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales. FES-Acatlán, UNAM.
Duarte Allende, Francia Zulema	2012	<i>Geopolítica y política exterior de Estados Unidos: la transición Bush-Obama frente a la política en Afganistán y en Irak.</i> (Dra. Martha Alicia Márquez Rodríguez)	Tesis de Maestría en Estudios México-Estados Unidos. FES-Acatlán, UNAM.
Vázquez Olvera, José Luis	2010	<i>El ataque a Irak y la verdadera arma de destrucción masiva: el petróleo.</i> (Lic. Joel Paredes González)	Tesis de Licenciatura en Comunicación y Periodismo. FES-Aragón, UNAM.
Martínez Ramírez, María del Socorro	2009	<i>La geoestrategia militar de los Estados Unidos en Irak.</i> (Lic. Lilia Jiménez Mejía)	Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales. FCPyS, UNAM.
Domínguez Martínez, Alejandro Gilberto	2007	<i>La invasión Norteamericana en Irak y las pretensiones de una hegemonía unipolar.</i> (Dr. Juan Manuel Portilla Gómez)	Tesis de licenciatura en Relaciones Internacionales. FES-Acatlán, UNAM.
Hernández Aguilar, Cesar Alberto	2007	<i>El nuevo sistema de seguridad internacional sustentado en la alianza Estados Unidos-Europa a partir del 11 de septiembre del 2001 hasta la nueva intervención en de Irak (marzo de 2003).</i> (Mtra. Sara Ramírez Moreno)	Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales. FES-Acatlán, UNAM.
Iturbe Salas, Marco Antonio	2005	<i>Los atentados del 11 de septiembre y la guerra norteamericana contra el terrorismo.</i> (Lic. Eduardo Torres Espinosa)	Tesis de Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública. FES-Acatlán, UNAM.

Fuente: elaboración propia con base en las fuentes referidas.

Asimismo, entre los libros que se consultaron y que forman parte del “estado del arte” de la presente investigación, sobresalen (tabla 1.2):

Tabla 1.2 Antecedentes investigativos: libros que abordan el tema del Estado y la contratación de las compañías militares privadas, 1986-2013.

Autor	Año	Título.	Tema central.
Laborie, Mario	2013	<i>La privatización de la seguridad. Las empresas militares y de seguridad privadas en el entorno estratégico actual.</i>	Evolución histórica de los contratistas privados y la actualidad en la que se desempeñan.
Isenberg, David	2009	<i>Private Military Contractors and U.S. Grand Strategy.</i>	El rol de las compañías militares privadas en la estrategia bélica de Estados Unidos en el siglo XXI.
Arango, María	2009	<i>El creciente rol de las compañías militares privadas en la escena internacional: Implicaciones para el continente africano.</i>	Creación, desarrollo y proliferación de compañías militares privadas y su participación en el continente africano.
Mingst, Karen	2009	<i>Fundamentos de las Relaciones Internacionales.</i>	Principales puntos y postulados de las teorías y conceptos más relevantes de las Relaciones Internacionales y estudios de caso sobre las mismas.
Scahill, Jeremy	2007	<i>Blackwater: The rise of the world's most powerful mercenary army.</i>	Estudio de caso de la empresa Blackwater y el auge que ha tenido, contratos que ha firmado con el gobierno de Estados Unidos, principales acciones y características esenciales.
Singer, Peter	2003	<i>Corporate Warriors, The rise of the privatized Military Industry.</i>	Desarrollo de las compañías militares privadas y características esenciales de las mismas.
Álvarez, Juan	2001	<i>Los mercenarios, o cómo África sobrepasa la modernidad.</i>	Participación de soldados mercenarios en los conflictos africanos de finales del siglo XX.
Escudé, Carlos	1999	<i>Mercenarios del Fin del Milenio: Estados Unidos, Europa y la proliferación de servicios militares privados.</i>	Participación y expansión de las compañías militares privadas dentro de las estrategias encabezadas por Estados Unidos y Europa.
Keohane, Robert	1986	<i>Neorealism and its critics.</i>	Trata los puntos principales y postulados de la corriente teórica del Neorrealismo.

Fuente: elaboración propia con base en las fuentes referidas.

De entre los libros aludidos en la tabla anterior, se resaltan aquellos que proponen teorías vinculadas con las referencias históricas y explicativas sobre el uso y

participación de las compañías militares privadas en diversos pasajes, por parte de especialistas enfocados en analizar este fenómeno.

1.5. Aspectos metodológicos.

Las CMP han cambiado la perspectiva tradicional del Estado, caracterizadas por ser un fenómeno transnacional; éstas han transformado la manera de visualizar la guerra entre oponentes y, además, han modificado el funcionamiento del Estado, el cual es analizado desde los enfoques teóricos del *Realismo* y el *Neorrealismo*,¹³ por lo que es conveniente contemplar los diversos aspectos que han ayudado al desarrollo de estas compañías y, de esta forma, plantear un proceso de investigación adecuado al tema.

La secuencia investigativa empleada es de carácter *descriptiva-explicativa*, en su primera fase y *analítica-interpretativa* en la segunda; en la primer etapa, se han ubicado los actores, conflictos, guerras, organizaciones e intereses que se ven involucrados en el plano militar. En este punto se apuntalan los lineamientos teóricos y conceptos que ayudan al entendimiento del uso de las compañías de seguridad privada en los conflictos del siglo XXI, el caso de la guerra en Iraq 2003-2011.

¹³ No obstante que en el capítulo II de la presente investigación se analiza, más ampliamente, el enfoque teórico del *Realismo*, en términos prácticos se puede establecer que el Estado goza de su soberanía y que, como una entidad soberana, el Estado tiene marcado un interés nacional definidos en cuestiones de poder (Mingst, 2009). Por su parte, el *Neorrealismo* está centrado en que el comportamiento de los actores se determina por un sistema que se compone de una estructura y de unidades que interactúan entre sí; la estructura define el orden de las partes del sistema (Waltz, 1979; Gilpin 1981 y; Keohane, 1986).

Lo anterior para recopilar la información necesaria, apropiarse de ella y, con argumentos más sólidos, plantear un método que lleve a la investigación a cumplir sus objetivos

Dieterich (1996) en su propuesta, lleva al investigador a plantear un tema a tratar, en esta ocasión se decidió estudiar el uso de compañías de seguridad privada en el siglo XXI, el caso de Iraq 2003-2011 y profundizar en sus efectos sobre la crisis del Estado-nación a partir de las siguientes consideraciones:

- Se eligió a las CMP como centro de análisis de la investigación debido al papel que han desempeñado en los últimos enfrentamientos a nivel mundial y la manera en que han modificado la relación de actores privados con el Estado y su soberanía, en el marco de la globalización.
- En adición, se consideró pertinente delimitar la temporalidad, 2003-2011, ya que es el lapso oficial considerado por los Estados Unidos en el conflicto efectuado en Iraq.
- El caso de Iraq fue seleccionado ya que ha sido el conflicto reciente más significativo y mediatizado en el mundo, además de ser el caso más representativo del uso de compañías militares en el siglo XXI.

A partir de lo anterior, el proceso descriptivo-explicativo constó de una etapa de investigación general de la problemática y el caso específico de estudio, a través de la recopilación de obras provenientes de distintos centros de información como lo son la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE) y la Embajada de México en Turquía.

Dentro de las prácticas realizadas en la Embajada de México en Turquía hubo oportunidad de desarrollar trabajo de campo, ya que en un periodo de seis meses de estancia dentro de este país, las fuentes de información se incrementaron de forma radical, no sólo por las universidades visitadas sino por la recopilación bibliográfica que la propia Embajada tiene a disposición, además de tener la oportunidad de realizar entrevistas no estructuradas a funcionarios de distintos países y a personas de sectores poblacionales diversos.

Como se mencionó anteriormente, a la primera etapa le siguió un proceso analítico-interpretativo en el que, a partir de la información obtenida, se realizaron comparaciones y contrastaciones sobre el uso de CMP en diversos casos en el siglo XX, y en particular en la guerra en Iraq 2003-2011.

El tema de investigación representó ciertos problemas de documentación al ser un asunto vigente, por lo que fue necesario recurrir a fuentes electrónicas, en específico, sitios oficiales de organizaciones internacionales intergubernamentales y no gubernamentales, así como artículos y reportajes de diversos medios de noticias.

De esta forma, la secuencia investigativa efectuada consistió en:

1. Identificación y definición del objeto de estudio.
2. Documentación sobre trabajos precedentes vinculados al tema, tanto en términos teóricos como metodológicos, con el propósito de dar un tratamiento correcto al tema.
3. Delimitación espacio-temporal del estudio: la intervención norteamericana en Iraq 2003-2011.
4. Acotamiento de las aproximaciones teórico-conceptuales.
5. Elaboración del primer capítulo de naturaleza introductoria.
6. Realización del segundo capítulo, dedicado a las posturas investigativas que sirvieron de base para el análisis completo de la problemática desde el enfoque de las Relaciones Internacionales.
7. Construcción del tercer capítulo, el cual da muestra del proceso evolutivo del mercenarismo hasta la institucionalización del mismo en las compañías

militares privadas, así como los casos más representativos de su participación.

8. Confección del cuarto capítulo, el cual a pesar de tener un marco histórico del territorio iraquí, se diferencia del anterior al hacer énfasis en la relevancia geopolítica del país y destaca así, el poder que otorga la zona en que se encuentra.
9. Conformación del quinto capítulo sobre los alcances que lograron las CMP en la guerra de Iraq 2003-2011, en el marco de la lucha contra el terrorismo emprendida por los Estados Unidos tras los ataques en Nueva York y Washington, así como el proceso de privatización de las fuerzas armadas estadounidenses.
10. Redacción de las conclusiones, aportaciones, limitaciones y perspectivas del estudio de caso presentado.
11. Verificación y actualización (a la fecha de corte de la investigación) de la vigencia de la información obtenida de sitios electrónicos.

1.6. Estructura general de la investigación

La presente investigación está constituida por cinco capítulos que se dedican a explicar los diferentes procesos involucrados en el uso de las compañías de seguridad privada en los conflictos del siglo XXI.

El capítulo uno, de carácter introductorio, apunta a las causas que animaron a llevar a cabo esta investigación, se presentan datos generales sobre el impacto que provocan las compañías militares privadas, así como la hipótesis, los objetivos general y particulares, además de detallar los antecedentes investigativos que conforman el “estado del arte” y los aspectos metodológicos generales.

El segundo capítulo es de naturaleza teórica y conceptual, está dedicado al esclarecimiento de las posturas investigativas en el marco de las Relaciones Internacionales, teorías como el Neorrealismo y el Neoliberalismo. De la misma manera, se examinan las principales características de las compañías militares privadas, los aspectos legales que permiten su creación y el contexto en el que surgen, su forma de actuar, así como la taxonomía de las mismas.

En el tercer capítulo se desarrolla el proceso histórico que explica los orígenes del uso de mercenarios, su participación en los conflictos de la segunda mitad del siglo XX, así como el contexto en que se encontraba la sociedad internacional en el momento señalado anteriormente y que permitió el desarrollo de los mismos; en adición, se detallan las primeras acciones de las compañías militares privadas en la última década del siglo mencionado.

En relación con el cuarto capítulo se analiza la formación de Iraq como Estado-nación, las disputas que ha tenido que enfrentar desde las últimas décadas del siglo XX, lo anterior con un enfoque geopolítico para entender el rol de este país dentro de la zona a la que pertenece, al mismo tiempo, se precisan las causas sociales, políticas, económicas y militares por las cuales se presentó el conflicto en Iraq, durante el periodo 2003-2011.

En el quinto capítulo se discuten las motivaciones e intereses de Estados Unidos para contratar compañías militares privadas en la guerra en Iraq y la relación que hay entre ambos actores. De igual forma, se establecen los lineamientos para analizar a las CMP como uno de los fenómenos transnacionales que han generado la actual crisis del Estado, al aplicar las teorías anteriormente mencionadas.

En las conclusiones se verifican los resultados obtenidos y la comprobación de la hipótesis, se establecen las consideraciones finales vinculadas al papel que tienen las compañías de seguridad privada en el combate a las nuevas amenazas internacionales y el posicionamiento de las premisas del trabajo de tesis.

CAPÍTULO II. APROXIMACIONES TEÓRICO-CONCEPTUALES.

2.1. La globalización en el siglo XXI

Actualmente, es inevitable evocar a la globalización¹⁴ al analizar la coyuntura desde la perspectiva de la disciplina de las Relaciones Internacionales. Este fenómeno se ha convertido en una constante del sistema internacional contemporáneo y, primordialmente, debe su expansión al término de la lucha entre el comunismo y el capitalismo que se desencadenó con la caída del muro de Berlín.

La globalización no es un fenómeno reciente, algunos autores sostienen que la economía mundial estaba tan globalizada hace 100 años como hoy (FMI, 2000), y que ha sido motivo de debates entre diversos teóricos, incluso se han creado grupos en favor y en contra de la misma, lo cual proporciona un panorama de la trascendencia que ésta ha adquirido en los últimos años.

En un primer acercamiento, la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2010) ejemplifica el concepto al señalar que la globalización es un fenómeno que ha acercado al mundo por medio del intercambio de bienes y productos, información,

¹⁴ La globalización como concepto ha sido motivo de múltiples debates de diversas disciplinas, no sólo de las Relaciones Internacionales, por lo que el protagonismo que mantiene en la actual sociedad internacional ha derivado en la creación de una amplia literatura al respecto, la cual incluye obras sobre sus origen, evolución, ventajas, desventajas y taxonomía; entre otras. Dentro de la presente investigación se consultaron: Beck (1999); Gilpin (2000); Duffield (2001); Romero (2002); Méndez (2003); Drucker (2004); Díez (2009) y; Rowntree, *et al* (2012). Asimismo, se consultaron sitios oficiales de organismos internaciones gubernamentales que ofrecen una aproximación a su entendimiento, como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), entre otros.

conocimientos y cultura, una integración que ha cobrado velocidad debido a los avances sin precedentes en la tecnología, las comunicaciones, la ciencia, el transporte y la industria.

Una de las principales características de la globalización es su relación con los ámbitos comercial y económico, ya que la integración y el intercambio que se mencionan en la definición proporcionada por la ONU se llevan a cabo a través del mercado, los tratados internacionales y las acciones de las empresas transnacionales, esencialmente.

A medida que este fenómeno se ha desarrollado como un nuevo proceso en el orden económico mundial vigente, se han creado diversos mecanismos, avalados por las instituciones internacionales de más alto nivel, que tienen como objetivo la apertura e inserción de nuevos mercados dentro de los Estados. Lo anterior, con la intención de generar empleos, competitividad, fomentar la división global de trabajo e incrementar el acceso a los productos de consumo, entre otros aspectos, y cuya finalidad es el desarrollo de vida de la población y la reducción de la pobreza.

Para cumplir con lo descrito en el párrafo anterior, los organismos internacionales y

las empresas transnacionales¹⁵ y multinacionales, principales impulsores de la globalización, han establecido acciones que permiten a los Estados y distintos actores llevar a cabo los movimientos necesarios para alcanzar estos objetivos; sin embargo, los detractores del fenómeno argumentan que la imposición de condiciones que se deriva de la disparidad en el sistema mundial ha perjudicado a los países en desarrollo (Held y McGrew, 2003).

En ese contexto, diversas compañías transnacionales se han visto favorecidas con los acuerdos y políticas establecidas que les han permitido adentrarse en diferentes países para llegar a nuevos sectores poblacionales, mientras tanto, los Estados buscan rendimientos por permitirles la entrada a su territorio. Por ejemplo, las empresas obtienen más ganancias por la expansión de su comercio y los Estados se ven beneficiados por los empleos que éstas traen consigo.

Del caso previo surge, a su vez, una de las grandes críticas a la globalización, derivada del poder que la economía global tiene sobre el Estado, quien parece reducir su rol al acatar órdenes y permitir el desarrollo del sector económico al alejarse del mismo, el politólogo alemán Ulrich Beck (1999) señala al respecto:

¹⁵ Una empresa transnacional está constituida por una sociedad matriz, creada de conformidad con la legislación de un país determinado, que se implanta en otros países mediante inversiones directas, sin crear sociedades locales o mediante filiales que se constituyen como sociedades locales, de conformidad con la legislación del país huésped (Corte de Justicia de las Comunidades Europeas, en el caso 270/83 de 1986).

“La globalización posibilita que los empresarios, sobre todo los que se mueven a nivel planetario, puedan desempeñar un papel clave en la configuración no sólo de la economía, sino también de la sociedad en su conjunto, aun cuando sólo fuera por el poder que tienen para privar a la sociedad de sus recursos materiales (capital, impuestos, puestos de trabajo). La economía que actúa a nivel mundial socava los cimientos de las economías nacionales y de los Estados nacionales [...] la política de la globalización, no pretende solamente eliminar las trabas de los sindicatos, sino también las del Estado nacional; en otras palabras, pretende restar poder a la política estatal-nacional”.

Mientras tanto, el informe de la ONU (2010) apunta que, de acuerdo a los defensores de la globalización, países como China, Vietnam, India y Uganda, que se han abierto a la economía mundial, han reducido notablemente la pobreza y que:

“Para que todos los países puedan beneficiarse de la globalización, la comunidad internacional debe esforzarse por reducir las distorsiones en el comercio internacional (disminuir las subvenciones a la agricultura y los obstáculos comerciales) que favorecen a los países desarrollados y por crear un sistema más justo”.

Autores como James Mittelman (2002), profesor emérito de Relaciones Internacionales en la Escuela del Servicio Internacional de la Universidad Americana, destacan que la globalización tiene una naturaleza contradictoria debido a que ofrece grandes beneficios como:

“los incrementos en la productividad, los avances tecnológicos, mejor nivel de vida, más empleos, mayor acceso a los productos de consumo a menor costo, diseminación de la información y el conocimiento y disminución de la pobreza en algunas partes del mundo; (sin embargo), hay un precio a pagar, la aceptación expresa de estar dentro de la globalización implica menguar la parte de control político que ejercen los que la misma abarca, especialmente en las zonas menos poderosas y más pobres de la economía política global”.

Por otro lado, el Fondo Monetario Internacional (FMI, 2000) argumenta que este proceso hace referencia a:

“la prolongación más allá de las fronteras nacionales de las fuerzas del mercado que durante siglos han operado a todos los niveles de la actividad económica humana: en los mercados rurales, las industrias urbanas o los centros financieros. Los mercados promueven la eficiencia por medio de la competencia y la división del trabajo, es decir, la especialización que permite a las personas y a las economías centrarse en lo que mejor saben hacer”.

Como se puede observar, considerar tanto los argumentos en defensa como aquellos que están en contra de la globalización, permite incrementar el espectro de análisis de la investigación, con lo cual se logra un mejor entendimiento del crecimiento actual de los entes transnacionales y su relación con el Estado.

Si bien, el debate entre defensores y opositores de la globalización sigue en marcha, lo cierto es que este fenómeno ha permitido el desarrollo creciente de diversas corporaciones transnacionales que han superado las fronteras del Estado que les vio nacer para llegar a diferentes lugares del planeta y seguir su progreso, mientras que los Estados han cedido terreno para que las mismas se desarrollen en sectores que anteriormente eran exclusivos de éstos, es decir: salud, educación, vivienda, telecomunicaciones, energéticos o cuestiones relacionadas con la seguridad y defensa, por mencionar sólo algunos.

Es en este contexto en el que se desenvuelven las compañías militares privadas en relación con el Estado, quiénes ahora deben convivir dentro del sistema imperante. El análisis de este binomio se vuelve necesario por el avance que los actores privados detentan en la actualidad, lo cual podría tener como consecuencia el debilitamiento inevitable de los gobiernos.

2.2. El Estado-nación, origen, estructuración y su vinculación con la creación de las compañías militares privadas.

Para efectos del presente trabajo, es necesario distinguir dos conceptos clave: Estado y nación, su relevancia en el análisis del sistema internacional¹⁶ y la forma en que ambos se complementan para formar al Estado-nación, así como identificar el “estatus” que mantienen en la actualidad. Lo anterior para facilitar la comprensión de la relación y articulación de los diferentes actores a investigar, en este caso, Estado-nación y compañías militares privadas. La trascendencia de la definición del Estado y la nación se desprende por su necesaria intelección al momento de señalar los efectos que las CMP tienen sobre estas instituciones.

El Estado es el principal elemento de estudio de la disciplina de las Relaciones Internacionales, lo cual incrementa la trascendencia en su definición. Diversas teorías han avanzado en el estudio de la sociedad internacional al considerar nuevos actores en ella; sin embargo, el actor fundamental no ha cambiado, ya que el Estado continúa como el centro de análisis de las teorías de las RRII.

Para abordar a este actor como nivel de análisis es necesario identificar su conceptualización y principales características, al respecto la internacionalista

¹⁶ Un sistema de Estados o “sistema internacional” es formado cuando dos o más Estados tienen contacto entre ellos y, además, poseen un impacto suficiente para influir en las decisiones que cada uno toma, lo que los lleva a un comportamiento en el que son parte de un todo (Bull, 1977).

norteamericana Karen Mingst (2009) asevera que para que una entidad sea considerada un Estado, debe cumplir cuatro condiciones. Primera, debe poseer una frontera definida. Segunda, una población estable deberá residir dentro de sus límites. En tercer término, debe haber un gobierno capaz de recibir obediencia. Por último, el Estado tendrá que recibir el reconocimiento diplomático de parte de otros.

Existen otras posturas en la definición del concepto, como la propuesta del experto en Derecho Internacional, Alfred Verdross, que apunta: *“un Estado es una comunidad humana perfecta que se gobierna a sí misma, está vinculada a un ordenamiento jurídico, que funciona regularmente en un determinado territorio y en inmediata conexión con el Derecho Internacional, cuyas normas, en general, respeta”* (Citado en Teitelboim, 1966).

La nación; sin embargo, responde a un concepto diferente, Couloumbis y Wolfe (1978; citado en Calduch, 1991) precisan que las expresiones "nación" y "Estado" son muy distintas, aunque se les emplea en forma indiferenciada frecuentemente. La nación es un concepto histórico fundado en la identidad cultural; el Estado es una unidad política definida en función de población, territorio y gobierno autónomo.¹⁷

¹⁷ El concepto "Estado" representa uno de los más grandes dilemas de las Relaciones Internacionales, ya que diversos teóricos pertenecientes a corrientes científicas múltiples se han dado a la tarea de desarrollar descripciones propias; asimismo, cada explicación del concepto en cuestión se determina según la etapa en que se encuentre la sociedad internacional al momento. Para mayor precisión sobre los diferentes conceptos y puntos de vista para definir al Estado, se recomienda el libro *“Relaciones Internacionales”* (1991) del catedrático de Relaciones Internacionales en la Universidad Complutense de Madrid España, Rafael Calduch Servera.

En adición a lo anterior, Calduch (1991) considera que la nación es *“una colectividad integrada culturalmente, con un proceso histórico común, que goza de una capacidad de actuación y relación con otras colectividades internacionales, así como de una autonomía interna garantizada por la identificación entre los individuos”*.

De las definiciones previamente establecidas, surge el acoplamiento de ambos en un solo ente: El *Estado-nación*¹⁸ el cual se puede conceptualizar como un grupo de ciudadanos que pueden compartir rasgos culturales, o no, que sí comparten un territorio determinado gobernado por un régimen soberano¹⁹ y que gozan de capacidad de actuación y autonomía funcional vinculados a un orden jurídico establecido.²⁰

El Estado-nación actual tiene sus orígenes en la firma de la Paz de Westfalia (1648), que marcó el fin de la Guerra de los Treinta Años,²¹ en la que se enfrentaron las potencias europeas del siglo XVII y representó una gran transformación del sistema

¹⁸ La relación entre ambas instituciones “Estado” y “nación” ha sido una constante problemática entre los teóricos de las Relaciones Internacionales que se encuentran con situaciones en las que: “las naciones se encuentran en distintos Estados y, asimismo, varios Estados alojan dentro de sus fronteras a distintas nacionalidades, es decir el Estado y la nación no coinciden” (Mingst, 2009).

¹⁹ Cuando el Estado es soberano, hay que entender por ello que, en la esfera en que su autoridad es llamada a ejercerse, posee una potestad que no depende de ningún otro poder y que no puede ser igualada por ningún otro poder (Marlberg, 1998).

²⁰ Definición realizada por el autor de la presente investigación articulando partes fundamentales de las definiciones anteriores de “Estado” y “nación”, así como de conceptos que fueron definidos previamente como: “soberanía”.

²¹ La Guerra de los Treinta Años tuvo lugar fundamentalmente en el norte y este de Alemania. Al final supuso para católicos, protestantes y calvinistas la libertad religiosa. La Paz de Westfalia aseguró a cada uno de los ciudadanos la libertad de elegir su credo. Adicionalmente, a partir de entonces los súbditos pueden abandonar un territorio si la religión impuesta por sus gobernantes no es de su agrado. Esa libertad es parte de uno de los derechos fundamentales conquistados a través de luchas en Europa (Von Hellfeld, 2009).

internacional, ya que dio paso a la creación de una nueva forma de organización de las sociedades, se creaban nuevos entes con normas distintas. El Estado tomó el lugar de otras instituciones como la máxima autoridad en las relaciones internacionales. Una de las principales consecuencias de la Paz de Westfalia fue la aceptación del principio de soberanía territorial (Bremer, 2013).²²

En este marco, las compañías militares privadas son organismos instituidos dentro de un Estado-nación y en la constitución de éstas se presenta la primera relación entre actores, las CMP son conformadas bajo normas establecidas por el Estado, la soberanía permite a los gobiernos crear un marco jurídico propio y cada uno de éstos tiene uno diferente para la instauración de empresas. La normatividad de ciertos Estados posibilita la creación totalmente legal de las compañías militares privadas.

Las CMP han logrado un desarrollo impresionante, sus actividades traspasan fácilmente las fronteras para actuar en otros Estados, los cuales tienen que lidiar con las prácticas de éstas que, como ente privado, velan preferentemente por sus propios intereses y los de aquellos que las contratan.

²² El principio de no intervención en los asuntos internos, relacionados con la soberanía actual, fue adoptado por una regla llamada *cuius regio eius religio*, por la cual los soberanos podían elegir la religión de sus Estados, esta fue la primera norma que impidió a los demás Estados intervenir directamente en decisiones de otros gobernantes dentro de un territorio (Parker, 2007).

Cabe agregar que, a diferencia de lo ocurrido con otras empresas transnacionales, el Estado-nación que es destinatario de los ejercicios prácticos de las CMP, en la mayoría de los casos no autoriza su llegada y establecimiento dentro del mismo, dicho de otra forma, las compañías militares privadas pueden tener filiales dentro de otros Estados que lo consientan; sin embargo, cuando éstas son contratadas para llevar a cabo sus actividades en un país tercero, este último no es consultado, necesariamente, como normalmente ocurre con el arribo de cualquier otra empresa transnacional, que debe esperar el beneplácito del Estado destino para actuar e instalarse dentro de éste (tabla 2.1.).

Tabla 2.1. Comparación entre la creación y actuación en el extranjero de las Firmas Transnacionales Convencionales y las CMP.

Firmas Transnacionales Convencionales.	Compañías Militares Privadas.
<p>Paso 1: Creación de una sociedad matriz de conformidad con la legislación de un país.</p>	<p>Paso 1: Creación de una sociedad matriz de conformidad con la legislación de un país.</p>
<p>Paso 2: Conseguir y adaptarse a las normas jurídicas de un segundo Estado en el que desean constituir una filial de su firma.</p>	<p>Paso 2: Conseguir y adaptarse a las normas jurídicas de un segundo Estado en el que desean constituir una filial de su firma.</p>
<p>Paso 3: Estado autoriza el arribo de la firma para que las empresas actúen a través de sus filiales dentro del territorio estatal</p>	<p>Paso 3: Estado autoriza el arribo de la firma para que las empresas actúen a través de sus filiales dentro del territorio estatal</p>
<p>Paso 4: Si la matriz o alguna filial es contratada para actuar dentro de un Estado tercero, debe esperar, necesariamente, el consentimiento de este último para llevar a cabo sus acciones.</p>	<p>Paso 4: Si la matriz o alguna filial es contratada para actuar dentro de un Estado tercero, no es necesario para ellos esperar el consentimiento de este último para llevar a cabo sus acciones</p>

Fuente: elaboración propia con base en Duffield, (2001); Drucker, (2004) y; DCAF, (2008).

2.3. Realismo, Neorrealismo y el rol de las compañías militares privadas en los conflictos del siglo XXI.

El Realismo Político es una teoría que se contrapone al *Idealismo*,²³ ya que los postulados de esta teoría no pudieron prevenir la Segunda Guerra Mundial (IIGM en adelante), aún con la creación de la Liga de Naciones. De acuerdo con Pearson (2000), autores como Hans Morgenthau, George Kennan y Edward Hallett Carr, empezaron a escribir sobre esta teoría después de la IIGM y durante las primeras décadas de la Guerra Fría. Hoy se considera a Morgenthau como el “padre” de la corriente del Realismo con su obra *Politics among Nations (Política entre las Naciones)*, en el cual formula los seis principios del Realismo Político, que constituyen la piedra angular de esta escuela; Cagni (2012) los sintetiza de la siguiente forma:

- 1) La política está gobernada por leyes objetivas, por ende es racional.
- 2) El rasgo principal del Realismo Político es el interés.
- 3) El interés definido como poder es una categoría objetiva y universal. El poder es el control del hombre por el hombre.
- 4) El Realismo Político no es inmoral, pero su objeto de estudio no es la moral.
- 5) El Realismo Político no identifica las aspiraciones morales de una nación con las leyes que gobiernan el universo.

²³ El objetivo central de la teoría del *Idealismo* es transformar el sistema internacional en un escenario en donde se establezcan las condiciones necesarias para que la sociedad internacional se mantenga en condiciones de paz, de ahí que Wilson planteó 14 puntos, lineamientos que constituyeron el punto de partida para la creación de la Sociedad de Naciones (Santiago, 2004 y; Miranda, 2008).

6) El Realismo Político supone la autonomía de la esfera política.

Sin embargo, las raíces de este pensamiento se encuentran mucho antes de la IIGM, en obras escritas por historiadores, como el griego Tucídides,²⁴ con *Historia de la Guerra del Peloponeso*; Maquiavelo con *El Príncipe* y, Thomas Hobbes con *El Leviatán*, por mencionar sólo algunos.

El Realismo considera que el Estado goza de su soberanía, es decir, la autoridad para controlar los asuntos concernientes a su pueblo, la economía, la seguridad y la forma de gobierno dentro de sus fronteras territoriales (Mingst, 2009).

La misma autora observa que, como una entidad soberana, el Estado tiene marcados una serie de objetivos claros, o sea, un interés nacional,²⁵ definidos en términos del poder. Por medio del ejercicio de poder, los Estados ejercen su influencia sobre otros y pueden dar dirección a las políticas y a los hechos bajo su jurisdicción. Asimismo, la fuerza es un instrumento clave del ejercicio del poder estatal y es un concepto central en el pensamiento realista. Para los realistas, el potencial de poderío de un

²⁴ Mingst (2009) apunta por lo menos cuatro de los supuestos esenciales del Realismo que se hallan en la *Historia de la Guerra del Peloponeso* escrita por Tucídides: a) El Estado es el actor principal en la guerra y los asuntos políticos en general. b) El Estado se asume como actor unitario. c) Quienes toman las decisiones actuando en nombre de su Estado son considerados como **actores racionales**. d) Los realistas se inquietan por los asuntos de seguridad. Proteger al Estado de sus enemigos internos y externos.

²⁵ En la perspectiva del Realismo, el interés nacional se basa en que la preocupación fundamental de los Estados es manejar su inseguridad, ya que este factor es inherente al sistema anárquico en donde se encuentran (Mingst, 2009).

Estado varía de acuerdo con sus fuentes naturales del poder, las tres más significativas son la posición geográfica y la magnitud territorial; los recursos naturales y; la población.

En relación con lo anterior, las CMP se han convertido, indiscutiblemente, en una fuente de poder, que no es considerada con lo anteriormente planteado; no obstante, estas compañías son una excelente opción para quienes las contratan, no hay normas internacionales que las rijan y su capacidad armamentística es sorprendente, por lo que los Estados se fortalecen cuando se hacen de sus servicios.

Sierra Leona fue un caso en donde *Executive Outcomes* (EO)²⁶ logró en sólo 11 días desplazar a un grupo rebelde de la capital y obligarlos a dejar las minas de diamantes que habían tomado por la fuerza. En 1995, nuevamente se firmó un contrato por 35 millones de dólares, por 22 meses. En ese tiempo, EO logró que el Frente Unido Revolucionario (RUF por sus siglas en inglés, *Revolutionary United Front*) que intentaba tomar la capital, Freetown, se rindiera (Arango, 2009).

En el caso anterior, el Estado hizo uso de sus políticas económicas para mantener el control de su territorio, la presencia de grupos rebeldes y guerrillas dentro de un país

²⁶ Esta CMP fue desmantelada en 1998, luego de que, tras sospechas de accionar ilegalmente, su nombre haya quedado asociado a la mala reputación de los antiguos mercenarios (Arango, 2009).

hizo que éste fuese visto como inestable en la sociedad internacional, lo cual se interpretó como que la soberanía se encontraba en una situación de riesgo; sin embargo, con el uso de *Executive Outcomes*, el Estado dio una muestra de poder y logró traer cierta estabilidad a Sierra Leona.

Si bien, el gobierno de Sierra Leona tuvo la autoridad para controlar los asuntos concernientes a su pueblo, economía y seguridad, hizo uso de un actor no estatal, es decir, el uso de la fuerza realmente no provino del Estado sino de una compañía transnacional, lo cual dio un giro radical a la situación del sistema internacional en cuanto a solución de conflictos se refiere, no fue un ejército estatal el que resolvió la situación interna, no fueron militares de un Estado extranjero los que actuaron en estos enfrentamientos, tampoco fueron soldados de una organización intergubernamental internacional, sino que se trató de un ejército formado por un organismo privado que tuvo la capacidad de mantener la soberanía de un Estado, por lo menos durante su estancia en el país en cuestión.²⁷

Otra perspectiva teórica con la que se puede analizar el uso de las CMP la ofrece el *Neorrealismo*, también llamado *Realismo Estructural*, corriente que está centrada en que el comportamiento de los actores está determinado por el sistema; es decir, la

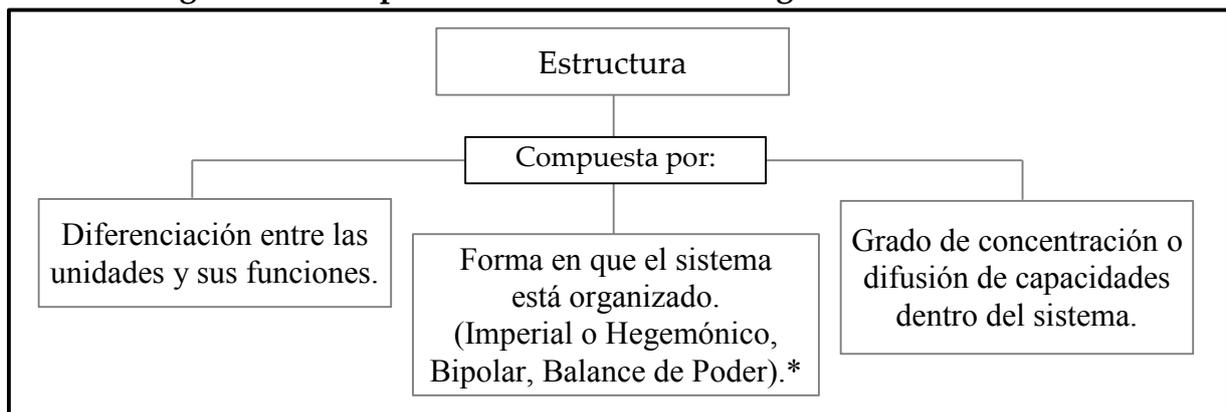
²⁷ La situación de Sierra Leona continuó siendo inestable, el control de los recursos dentro del territorio ha sido motivo de grandes disputas y terribles enfrentamientos. El libro de Sánchez, G. (2005). *Sierra Leona guerra y paz*. Blume Naturart S.A, España, constituye una recomendable fuente de consulta.

forma en que los actores se desempeñan es establecida por las restricciones y oportunidades que el sistema confiere (Gilpin, 1981).

Para los principales neorrealistas, el sistema se compone de una estructura y de unidades que interactúan entre sí (Waltz, 1979). Dichas unidades exhiben regularidades en su comportamiento y mantienen una identidad (Keohane, 1986).

La estructura se refiere a la forma en que las unidades se ensamblan, al combinarse se comportan diferente y al interactuar producen distintos resultados; la estructura define el orden de las partes del sistema (Waltz, 1979). La figura 2.1 muestra la forma en que se compone esta estructura mencionada en la corriente Neorrealista.

Figura 2.1. Composición de la estructura según el Neorrealismo



Fuente: elaboración propia con base en Ruggie, citado en Keohane (1986). *Nota: se refiere al número de potencias que son capaces de regir el sistema. En la época de la Guerra Fría se afirmaba que el sistema era bipolar.

Al igual que en el Realismo, las unidades y actores principales son los Estados y se

considera que la organización es anárquica, porque no existe una autoridad que controle su comportamiento. Las funciones de dichos actores son similares en función de los objetivos que persiguen, y la capacidad de los actores para lograr sus fines lo determina la distribución de poder (Arnaud, 2006).²⁸

Para Gilpin (1981), el Estado debe ser considerado como soberano y no responde a alguna autoridad superior en el sistema internacional. Además, apunta que históricamente el mecanismo para lograr un cambio en la distribución de poder ha sido la conquista territorial, en la época moderna esto se ha pretendido mediante el desarrollo económico.

En este punto, en donde se hace referencia al desarrollo económico es en el que se puede relacionar a las CMP con la teoría Neorrealista. La contratación de estas empresas puede ser considerado parte de la “estabilidad” económica que detenta un país, ya que los costos por hacerse de los servicios de éstas es demasiado alto: *“se estima que los sueldos en estas empresas son mucho más atractivos que en muchas de sus fuerzas armadas, los estadounidenses o europeos reciben entre 1000 y 1500 dólares diarios mientras que sus pares de países del Tercer Mundo obtienen entre 40 y 163 dólares al día”* (Segura, 2008).

²⁸ El concepto de *Poder* ha sido analizado a lo largo del tiempo por múltiples teóricos que aportan diversas, no obstante, para efectos de la presente investigación, el poder se entiende como la capacidad de las unidades de realizar tareas específicas como resultado de los atributos que poseen (Buzan, *et al.* 1993).

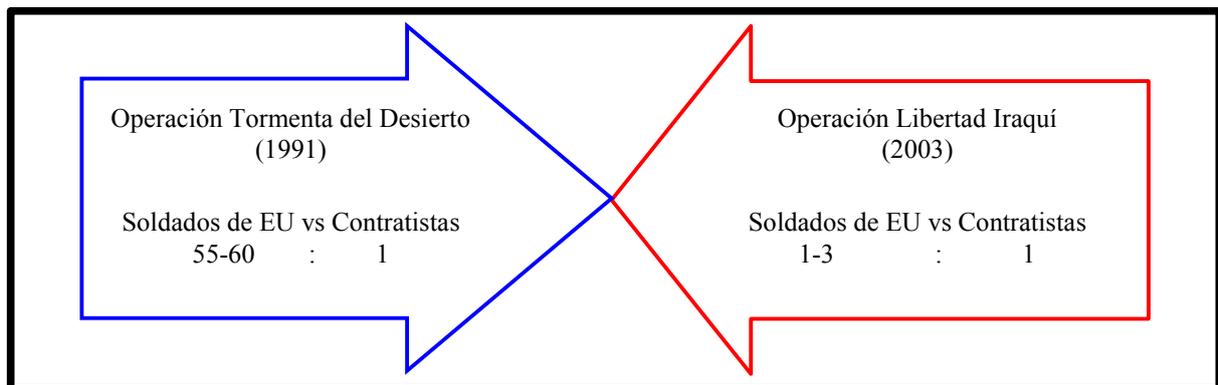
En términos de poder, el Neorrealismo considera aún más a los elementos económicos como fuente del mismo y como tal, forman parte de los atributos que se contemplan para determinar el poderío que el Estado presume. Las compañías militares privadas pueden ser vistas como una gran fuente del poder actual en los Estados que mantienen un desarrollo económico tal, que les permita cubrir los costos tan altos de los contratos.

No obstante que previamente se abordó el caso de Sierra Leona sobre el uso de las CMP en los Estados para atender conflictos internos, el análisis sobre enfrentamientos internacionales debe llevarse de forma diferente, el Realismo y el Neorrealismo señalan que entre los Estados habrá disputas que pueden conducir a las guerras, ya que el sistema internacional anárquico está gobernado sólo por un débil y tangencial imperio de la ley, el cual puede ser ignorado con relativa facilidad cuando los Estados determinan que está en su propio interés nacional hacerlo. Según los Realistas y Neorrealistas, la guerra es el curso de acción más lógico para los Estados. La seguridad del Estado está garantizada únicamente por medio de la acumulación de poderío militar y económico (Mingst, 2009).

En este sentido, una de las principales guerras de corte internacional que ha tenido

lugar en el siglo XXI fue la iniciada en Iraq en el año 2003, después de la caída de las Torres Gemelas en el conocido 11-S y cuyo propósito era, según palabras del ex Presidente George W. Bush: “despojar a Iraq de armas de destrucción masiva, poner fin al apoyo brindado por Saddam Hussein al terrorismo y lograr la libertad para el pueblo iraquí”.²⁹ Este conflicto armado ha sido en el que se ha evidenciado la mayor presencia de las compañías militares privadas; la cantidad de soldados contratistas en Iraq tuvo un número sin precedentes (figura 2.2).

Figura 2.2. Comparación entre soldados de Estados Unidos y contratistas en la “Operación Tormenta del Desierto”, 1991 y la “Operación Libertad Iraquí”, 2003.



Fuente: elaboración propia con base en Singer, (2003) y; Congressional Budget Office, (2008).

En aquel momento, el mandatario en turno de los Estados Unidos, George W. Bush, decidió comenzar una guerra en Iraq, debido a que era primordial en el interés nacional y contaba con los recursos para tener ventaja durante el conflicto. Las compañías militares privadas formaron parte de esos recursos del Estado al

²⁹ George W. Bush pronunció este discurso el 18 de marzo de 2003, a tan sólo unas horas de comenzar la invasión a Iraq. Véase: <http://edition.cnn.com/2003/WORLD/meast/03/17/sprj.irq.bush.transcript>. Fecha de consulta: 19 de abril de 2016.

otorgarles poder y establecer una diferencia durante el conflicto.

El papel que han desempeñado las compañías militares privadas en Iraq ha sido fundamental para los objetivos estadounidenses, la retirada que decretó Barack Obama, en 2011, dio paso a la llegada masiva de estas empresas en aquel país para garantizar la seguridad de las instalaciones tanto nacionales como extranjeras mientras se estabilizaba la situación (RSW, 2012).

Con base en lo anteriormente expuesto, es pertinente destacar que, en términos estrictamente teóricos y en relación con las teorías Realista y Neorrealista, los Estados son los actores principales dentro de la sociedad internacional y que no habrá ninguna organización por encima de su soberanía; sin embargo, la presencia de las CMP en Iraq demuestran lo contrario, en virtud de que el país padeció en diversas ocasiones por el marco legal que envolvió a estas compañías y que impidió al Estado iraquí defender sus intereses cuando discrepaban con los de las CMP. Además, el retiro de tropas estadounidenses supuso que el país ya no se encontraba ocupado por Estados Unidos; sin embargo, la permanencia de las compañías militares privadas evidenció la necesidad de un actor privado para mantener la seguridad dentro de este país, lo cual no está contemplado en el Realismo y el Neorrealismo.

Desde otra perspectiva, en las llamadas “viejas guerras”, para los países potencia o hegemónicos no era necesario contratar servicios militares privados en tal medida, sino que con sus propios recursos enfrentaban sus batallas y cumplían sus objetivos, en la actualidad, no es así y el caso más representativo es Estados Unidos que no muestra debilidad, pero sí da indicios de un gran cambio en el sistema internacional.

Según Segura (2008), la participación de las CMP en los conflictos internacionales indica que *“estamos viendo el fin del monopolio de la violencia por parte del Estado que por su propia mano acabará con una concepción que garantizaba el control territorial y la seguridad de sus ciudadanos a manos de un ejército nacional. De esta manera, los gobiernos en busca de eficiencia [...] han puesto en manos privadas una de sus principales funciones al crear ejércitos privados que en muchos casos compiten abiertamente con el poder estatal”*.

2.4. Percepciones liberales y neoliberales: proliferación de las compañías militares privadas.

El Liberalismo es la corriente ideológica que permitió, hace ya más de tres siglos, que la burguesía se levantara y reclamara “el lugar que les correspondía” dentro de la sociedad. Anteriormente, cuando las sociedades estaban organizadas en sistemas feudales con monarquías fuertes y autoritarias, había un sector poblacional específico que no aceptaba su posición dentro de la organización, la burguesía, quienes vieron la posibilidad de explotar sus capacidades y exigir a las formas de gobierno de la

época que se garantizaran las condiciones para que tuvieran desarrollo. Su principal pelea fue por el derecho a la propiedad privada.³⁰

Esta ideología tiene una doble faceta: la política y la económica, que con frecuencia se entrecruzan. El Liberalismo político nació en Gran Bretaña, la formación social económicamente más evolucionada de Europa Occidental, en el siglo XVII. El Liberalismo británico fue, en primer lugar, un movimiento político laico. En segundo, fue un movimiento empirista, lo que significa que la racionalidad era analítica, instrumental y calculística. En tercer lugar, tuvo una concepción antropológica pesimista, que se basaba en la idea de que los hombres se movían por motivaciones egoístas e individualistas. En cuarto lugar, fue convencionalista, ya que las instituciones sociales descansaban sobre el convenio libre de los individuos y estaban orientadas al interés y protección de éstos (Colomer, 1991, citado en Giménez, 2009).

John Locke fue el fundador del Liberalismo y el principal ideólogo de la Revolución Inglesa de 1688. Hay tres tesis presentes en Locke que son el núcleo básico de la tradición liberal inglesa posterior (Giménez, 2009):

a) Los derechos fundamentales de la persona.

³⁰ Para una ampliación sobre el tema, se recomienda consultar la obra *Liberalismo: La tradición Clásica*, del economista austriaco y escritor liberal, Ludwig Von Mises, quien es uno de los principales teóricos de esta corriente.

- b) La propiedad privada y el libre mercado y;
- c) El gobierno representativo o parlamentarismo.

Para Locke (2004), la propiedad privada era un derecho natural. El Estado tenía como única finalidad proteger los derechos naturales de los individuos y tenía un origen contractual. Ello requería leyes y sanciones para los infractores (jueces y policías). Un Estado no podía tener otro fin que la defensa de la propiedad. El poder supremo no podía apoderarse de parte alguna de la propiedad de un hombre, sin el consentimiento de éste; pues el fin del gobierno era la preservación de la propiedad, razón por la que los hombres conviven en sociedad, lo que implica necesariamente que al pueblo había de permitírsele tener propiedades.

En este tenor de ideas, uno de los principales argumentos con los que se ha permitido la proliferación de empresas multinacionales es el de la propiedad privada, así, una de las fortalezas del gran poderío británico en el siglo XIX fue causada por la expansión de las compañías que llegaban a tierras colonizadas para extender sus dominios y, en consecuencia, sus ganancias.

Las CMP también hacen uso de los principales fundamentos de la teoría liberal y se escudan en los argumentos que se proponen, el Estado debe velar por la propiedad,

sea cual sea. Es por el bien de la sociedad, por lo tanto, cuando una empresa es constituida al margen de la ley, a la máxima autoridad sólo le queda el protegerla, es tal como se crearon y se han desarrollado las CMP en el mundo.

Entre los liberales del siglo XX se encuentran, al igual, los defensores de la propiedad privada que argumentan que el Estado debe encargarse de velar por la seguridad de las posesiones. Von Mises (2011) expone:

“los principios del Liberalismo se condensan en una sencilla palabra: propiedad; es decir, control privado de los factores de producción. El Estado no es, a fin de cuentas, más que el aparato de coerción que obliga a la gente a atenerse a las reglas de la vida comunitaria. Este Estado (es) una institución de poder suficiente para controlar a los que no se muestran dispuestos a respetar [...] la libertad y la propiedad de los demás”.

El Liberalismo económico surgió como un producto de las necesidades de la burguesía ascendente en su lucha contra el "Antiguo Régimen".³¹ Adam Smith fue el primer economista liberal clásico. Su programa se basó en el libre comercio y la limitación del poder estatal para contribuir así al incremento de la población y, en

³¹ Se conoce con el nombre de “Antiguo Régimen”, a las diferentes formas de organización, estructura y costumbres que predominaban en Francia antes del estallido de la Revolución Francesa. Esta organización del Antiguo Régimen, que puede calificarse con el denominador común de injusticias, fueron las que precipitaron el movimiento revolucionario, al mismo tiempo que se convirtieron en causas de una movilización colosal que transformó la estructura de la humanidad (Castillo, 1985).

consecuencia, al crecimiento económico.

Según Von Hayek, considerado el “padre” del Neoliberalismo, es necesario dejar a la esfera económica fuera del control de la política, del pueblo. Ello es porque el mercado es justo y deseable y cualquier política legítima ha de ser económica. No puede haber justicia social, pues sería a costa de la propiedad privada de los poseedores, que se verían así desposeídos injustamente. Sería también quitar la riqueza a los mejores, los más aptos, los más eficaces y mantendría a los débiles en situación permanente de vulnerabilidad y dependencia. Lo que aplastaría la iniciativa individual (Giménez, 2009).

Conforme la globalización avanza, los preceptos liberales y neoliberales se presentan cada vez con más fuerza. Los Estados, día con día, se alejan más de los asuntos del mercado para sólo encargarse de mantener la legislación local acorde con los intereses de las empresas que requieran hacer uso de las normatividades.

Los asuntos de mercado se han incrementado de la misma manera que la presencia de las empresas a nivel internacional. Anteriormente, el Estado era el responsable de proveer salud, educación y seguridad a su población, de alguna u otra forma. Las instituciones que proporcionaban estos servicios a la sociedad eran actores estatales.

No obstante, hoy en día es muy común que los Estados hayan dejado que los actores no estatales entren a la competencia y, así, han hecho que los servicios antes mencionados sean también regidos por las leyes de mercado.³²

Las cuestiones de seguridad son un tema más sensible, quizás esa sea la razón por la que las compañías militares privadas hayan tardado más en explorar y aumentar su participación en el sistema internacional. La existencia de las CMP y su, cada día más común, injerencia en los conflictos internacionales son prueba de que podrían alterar el estatus del sistema internacional vigente:

1. Los Estados ceden soberanía en los antiguos monopolios de servicios con los que contaban: educación, salud, seguridad, etcétera.
2. El entrenamiento de tropas, servicios de protección, interrogatorios, espionaje y la guerra, en general, están ahora inmersas en la “lógica del mercado” y son actividades que cualquier actor puede contratar.

³² Las últimas décadas del siglo XX atestiguaron la expansión de las leyes de libre mercado auspiciadas, principalmente, por dos de los grandes líderes de la época, Ronald Reagan, Presidente de Estados Unidos y Margaret Thatcher, jefa de gobierno de Inglaterra, ya que promovieron la inclusión de la iniciativa privada en la mayoría de los aspectos que anteriormente pertenecían únicamente al Estado. Para ampliar sobre este tema se recomienda el artículo escrito por Antonio Caño y publicado electrónicamente en El País, en el siguiente enlace: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/04/08/actualidad/1365435099_433955.html.
Fecha de consulta: 4 de enero de 2016.

2.5. Posibilidades de cambio en el sistema internacional: influencia del uso de compañías militares privadas en los conflictos actuales.

Existen diversos postulados teóricos sobre lo que representa el sistema internacional al momento de llevar a cabo análisis de los actores en las Relaciones Internacionales. De la misma manera, las posiciones difieren en cuanto a las posibilidades de cambio que puedan presentarse, por lo que es trascendental para la presente investigación exponer y describir las posturas liberales y realistas respecto a la modificación del sistema internacional, lo anterior para destacar el papel de las compañías militares privadas en la transformación o permanencia del mismo.

Según Mingst (2009), todos los liberales reconocen y consienten el cambio en el sistema internacional. El Liberalismo considera que los cambios provienen de distintas fuentes:

- a) Las transformaciones del sistema son el resultado de desarrollos tecnológicos exógenos; es decir, progresos realizados de manera independiente o fuera del control de los actores del sistema.
- b) Los cambios en el sistema pueden ocurrir debido a variaciones en la importancia relativa de los diferentes temas que afectan. Específicamente, en las últimas décadas del siglo XX, los temas económicos reemplazaron a los de seguridad internacional en la primera línea de la agenda internacional.
- c) También, las modificaciones al sistema pueden surgir conforme a sus nuevos

actores, corporaciones multinacionales, organizaciones no gubernamentales, u otros participantes de la sociedad civil global que reemplacen o reduzcan el poder de los actores estatales.

Las compañías militares privadas han evidenciado este proceso de reemplazo al desplazar progresivamente a los ejércitos convencionales en actividades que les han correspondido históricamente.

Anteriormente, los ejércitos estatales tenían el control de la seguridad del gobierno, era una función que se pensaba no se podía privatizar; no obstante, el uso de las CMP en los conflictos de finales del siglo XX y principios del siglo XXI representan la competencia que surge del sector privado en las labores que habían sido exclusivas de los Estados. Por lo tanto, a los sectores mencionados anteriormente, se suma el militar que ahora también es controlado por los actores no estatales que han ganado terreno frente a los que, hasta este punto, eran considerados como los protagonistas en la sociedad internacional, probablemente esto signifique una nueva forma de administración para el conjunto de actividades que se concentran en una población, lo que demuestra un imparable proceso de reestructuración del Estado-nación.

Los teóricos realistas consideran que el cambio en el sistema internacional se

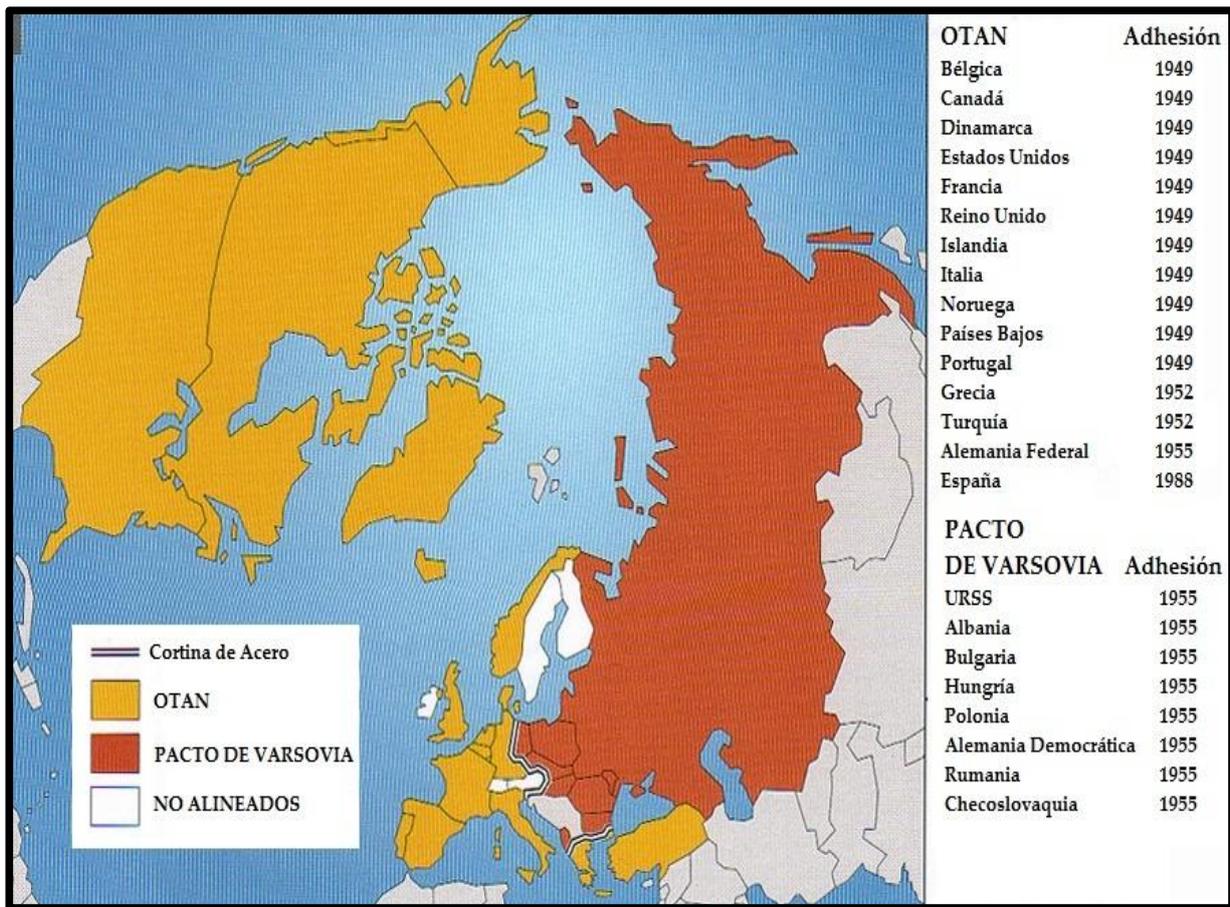
presenta en situaciones diferentes. El Realismo valora la continuidad de los sistemas, aunque también reconoce la posibilidad de que presenten transformaciones, atribuye estos cambios a tres factores (Mingst, 2009):

- a) Cambios en los actores y, por ende, en la distribución del poder;
- b) Modificaciones en las normas del sistema y;
- c) Transformaciones producidas desde el exterior del sistema.

A diferencia de lo considerado por el Liberalismo, en la perspectiva realista del cambio en el sistema internacional, se tiene en cuenta el rol que juega la distribución del poder; por ejemplo, la caída del bloque socialista liderado por la Unión Soviética a finales del siglo XX, marcó una de las grandes transformaciones en el sistema internacional, la modificación se presentó porque la “bipolaridad” que imperaba llegó a su fin para dar lugar a la “era de Occidente” (mapa 2.1.).

El rol de la guerra es fundamental en el Realismo, los cambios tanto en el número de actores principales como en las relaciones relativas de poder entre sus miembros pueden generar transformaciones fundamentales en el sistema internacional. Usualmente las guerras son responsables de tales conversiones en las relaciones de poder.

Mapa 2.1. Composición de las principales alianzas militares durante la Guerra Fría.



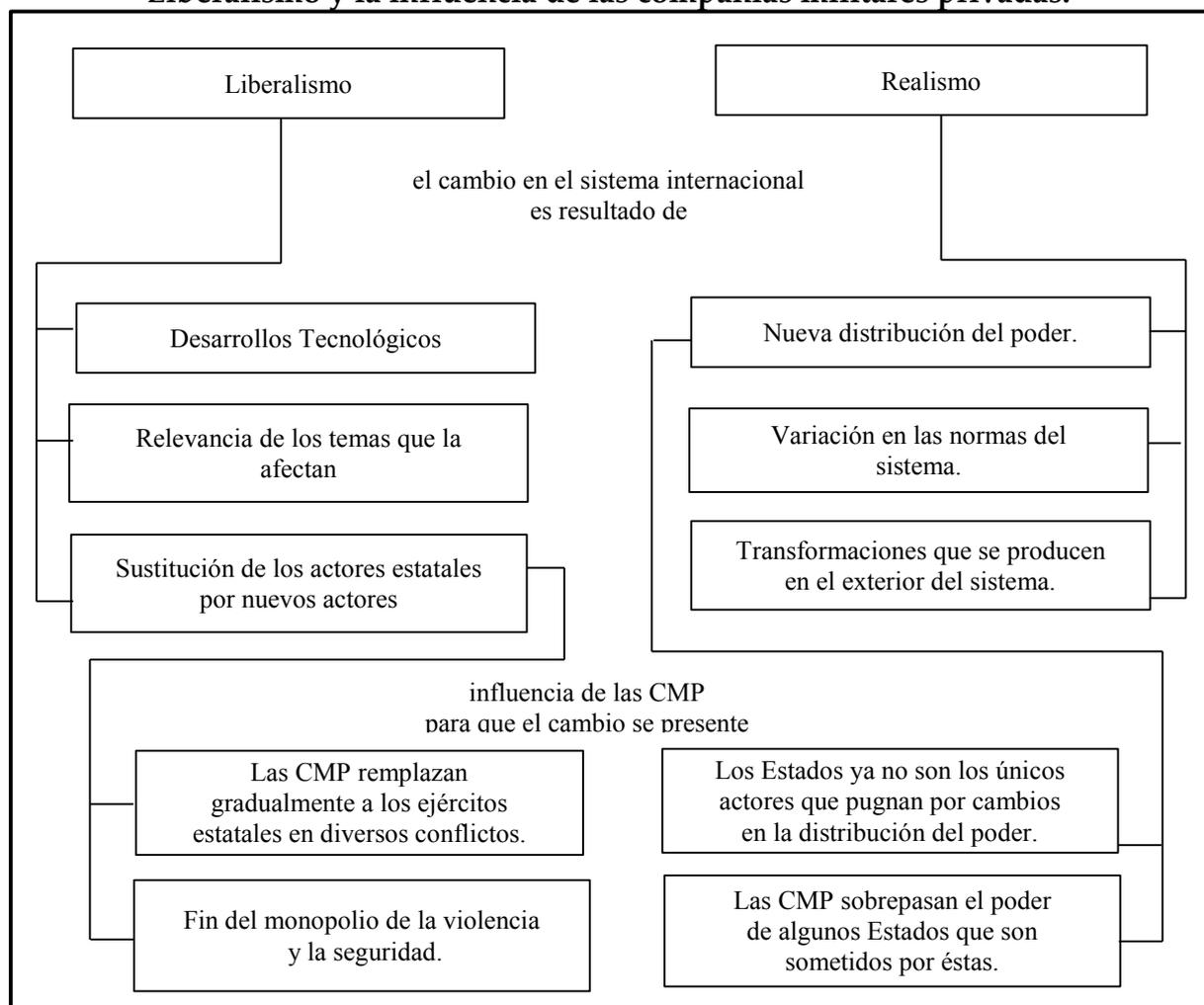
Fuente: Boniface, Pascal. [Editor]. (2004). *Atlas des Relations Internationales*. Hatier. Paris, France. (Modificado y traducido del original en francés al español).

Las CMP suponen una transformación sustancial al que esperarían los teóricos realistas, es cierto que pueden ser parte de las modificaciones en la distribución del poder, no obstante, es necesario considerar que se habla de un actor distinto al Estado. La variación en los actores a los que se refiere el Realismo se trata más del protagonismo que pudieran tener los países dentro del sistema internacional; por ejemplo, en una época el mundo fue dominado por el Reino Unido y ahora son los Estados Unidos quiénes podrían adjudicarse ese papel hegemónico.

Las compañías militares privadas podrían significar un giro radical en la distribución del poder, en virtud del aumento de su presencia e intervención en los conflictos, tal vez, las pugnas no serán directamente entre dos o más Estados sino entre un Estado y una compañía transnacional. Su crecimiento y desarrollo ha sido tan acelerado que, actualmente, son capaces de estar por encima de los gobiernos de ciertos países, su poder es mayor que el de algunos Estados que deben mantenerse sitiados e intervenidos por las CMP, sin tener la capacidad de hacerles frente, un caso es Iraq, situación que se profundizará más adelante.

Así como se ha podido advertir, las posiciones teóricas varían en cuanto a las razones que llevan al sistema internacional al cambio, en la figura 2.3 se muestra una comparación entre las diferentes posturas y la aportación que tienen las compañías militares privadas para que el sistema se encamine hacia una gran transformación.

Figura 2.3. El cambio en el sistema internacional según las teorías del Realismo y Liberalismo y la influencia de las compañías militares privadas.



Fuente: elaboración propia con base en Mingst, (2009).

2.6. Reestructuración del Estado-nación del siglo XXI.

Antes de la conformación de los Estados-nación, existían en el sistema internacional otros tipos de organizaciones que desaparecieron conforme el mundo evolucionó. El sistema no está exento de transformaciones, así como los teóricos lo sustentan. En la actualidad, el Estado-nación que comenzó su desarrollo tras la Paz de Westfalia (1648), enfrenta una de estas variaciones que trae consigo alteraciones sustanciales

para el sistema internacional actual ya que existen diversos factores que ponen en riesgo su estatus. Lo anterior es expuesto por diversos autores que aseguran que la situación en la que se encuentra el Estado es de crisis.

La Doctora argentina y catedrática de la Universidad de Rosario, María de los Ángeles Yannuzzi (2000), señala que:

“las sociedades modernas enfrentan la necesidad de transformar la estructura del Estado-nación debido al proceso mundial de reconversión capitalista, para lo cual se deben modificar las formas en que tanto política como economía se habían relacionado hasta ahora entre sí. Esta crisis que atraviesa hoy esta forma de Estado es uno de los aspectos más difíciles que la teoría política debe resolver, ya que ha sido a partir del concepto de nación que se constituyeron las identidades políticas en el mundo moderno”.

En la era de la globalización parece deteriorarse el acoplamiento que el Estado nacional, la sociedad nacional y sus instituciones habían tejido a lo largo de la modernidad, por cuanto se establecen múltiples y diferentes tipos de relaciones de poder y competitividad entre el Estado-nación y la sociedad por una parte y otros actores, identidades, escenarios, espacios y situaciones transnacionales (Beck, 1999).

El Estado-nación está sometido además a progresivas tensiones por la delegación continua de competencias hacia destinatarios diferentes, que cuestionan la excesiva concentración de poder del Estado en el ámbito nacional y el rol del principal actor de las Relaciones Internacionales que, hasta el presente, se ha atribuido al Estado sin apenas contestación (Méndez, 2003).

Con la globalización se consolida la nueva redistribución del poder en dos direcciones: la primera, hacia ámbitos supranacionales, que viene exigida por su limitada capacidad para enfrentar los problemas económicos y medioambientales, tecnológicos o de seguridad y; la segunda, por la emergencia de nuevos actores transnacionales e instituciones que asumen papeles de importancia, a costa de los que hasta el presente correspondían al Estado (Méndez, 2007).

Las nuevas demandas que afrontan todos los gobiernos son retos que sencillamente no se pueden manejar por acción nacional, ni siquiera internacional. Requieren entidades transnacionales que tengan soberanía propia (Drucker 2004).

Las razones por las que se ha considerado que el Estado-nación se encuentra en crisis son de diversa índole no sólo de orden económico, por ejemplo, Mingst (2009) destaca a algunos movimientos sociales como posibles amenazas a la integridad del

Estado: *“los movimientos transnacionales son uno de los productos de la globalización y constituyen fuerzas políticas que desafían a los actores estatales [...] otra importante amenaza contra el Estado se encuentra en los movimientos etnonacionalistas”*³³. Estos movimientos se identifican con su propia cultura y no con los Estados donde habitan.

Las compañías militares privadas han adquirido, con ayuda de la globalización, un papel que dista mucho de ser únicamente un proveedor más de seguridad. Los Estados no sólo se hacen de los servicios de estas compañías para resguardar personalidades o asentamientos, sino que ahora son parte de los fenómenos transnacionales que cuestionan el excesivo protagonismo del Estado. En el pasado, la guerra era un asunto que involucraba a diversos Estados que combatían entre ellos con diferentes objetivos. En el presente, con la crisis del Estado-nación, esta cuestión incluye tanto a actores estatales como a las compañías militares privadas que están al servicio no sólo de los gobiernos sino de las mismas firmas transnacionales y asumen papeles de gran relevancia dentro del sistema internacional. El Estado es reemplazado en ciertas actividades que se convierten en asuntos de mercado, ahora no sólo la educación o la salud son temas concernientes a la competencia empresarial, sino que la guerra se ha convertido en parte de ello.

³³ Más de 900 millones de personas alrededor del mundo pertenecen a unos 233 subgrupos nacionales cada vez más exigentes en cuanto a la solicitud de nuevos derechos. Tras haber sufrido discriminación o persecuciones, muchos de estos grupos están emprendiendo acciones colectivas a favor de su autodeterminación nacional. Algunos de los movimientos etnonacionalistas en México y Guatemala son los que emprenden los Mayas, los zapotecas y los mixes (Mingst, 2009).

2.7. Compañías militares privadas: concepto, tipología y funciones.

Las compañías militares privadas son empresas establecidas bajo una normatividad jurídica que avala su constitución, como cualquier otra entidad privada dedicada a diferentes giros: energía, finanzas, comercio, entre otros. No obstante, la principal diferencia entre las CMP y otro tipo de empresas, es que las primeras basan su mercado en los conflictos bélicos.

En palabras de Singer (2003), las CMP son: *“organizaciones empresariales que comercializan servicios ligados a la guerra. Corporativos especializados en habilidades que incluyen operaciones de combate, planeación estratégica, inteligencia, asesoramiento de riesgo, soporte operacional y entrenamiento”*. Por el simple hecho de sus funciones, estas compañías rompen con lo que anteriormente se veía como responsabilidades tradicionales del Estado. Las CMP son entidades privadas que ofrecen a sus consumidores un amplio espectro de servicios militares y de seguridad, alguna vez considerados facultades exclusivas de los gobiernos.

Otra definición la establece Tornado de Ortiz (2010) quien señala que las CMP son: *“firmas internacionales legalmente establecidas que ofrecen servicios que involucran el potencial de ejercer la fuerza de modo sistemático y para objetivos militares, así como la mejora, transferencia, facilitación, disuasión o desactivación de este potencial”*.

El “potencial” para ejercer la fuerza se puede materializar cuando se presentan, continúa Tornado de Ortiz en su definición, los servicios de protección armada en climas de inestabilidad; transferencia o mejora ocurre al proporcionar entrenamiento militar, soporte en logística y asesoramiento de riesgo e inteligencia. Mientras que la desactivación aparece cuando el personal militar privado se compromete con la eliminación de armamento no explotado y remoción de minas.

Asimismo, según el Centro de Génova para el Control Democrático de las Fuerzas Armadas (2008), (DCAF por sus siglas en inglés, *General Centre for the Democratic Control of Armed Forces*), las compañías militares privadas se distinguen, principalmente, por los siguientes rasgos:

- Estructura organizacional: las CMP son empresas registradas con estructura corporativa.
- Motivación: las CMP proporcionan sus servicios con fines de lucro y no por razones políticas.

Las CMP se caracterizan por poseer personal altamente entrenado, por lo regular, antiguos militares profesionales retirados o mercenarios, de acuerdo a autores como Arango, (2009), éstas se organizan jerárquicamente, y están incorporadas a un negocio que factura aproximadamente 100 billones de dólares por año.

Las empresas militares y de seguridad privada podrían ser la evolución de una larga tradición de contratistas privados de la guerra y proveedores de la fuerza física: corsarios, bucaneros y mercenarios (Gómez y Torroja, 2011).

Los párrafos previos proporcionan una noción de las compañías militares privadas, las cuales han sustituido a los mercenarios de antaño, en otro término, los han “institucionalizado”. Ahora pueden llevar a cabo sus labores bajo normativas que les permiten desempeñarse en los campos de “trabajo”. La globalización y el auge de las privatizaciones en la década de los noventa del siglo XX, trajo consigo el desarrollo de estas empresas que se han incorporado a la mayoría de los conflictos bélicos que han acontecido después de la Guerra Fría, por lo que en estos tiempos, es poco común un conflicto sin que estén presentes los contratistas privados.

De acuerdo con Fabien Mahieu y Nick Dearden (2006), las CMP venden servicios militares y de seguridad local y global. También abarcan una amplia variedad de estructuras legales: empresas privadas, firmas que cotizan en los mercados de valores y subsidiarias de entidades mucho más grandes. En los últimos años, estas compañías se han movido desde la periferia de la política internacional hacia las salas de juntas corporacionales y se convirtieron en una parte importante del sector militar.

Las compañías militares privadas han servido a sus contratantes para mejorar o no “estropear” su imagen en caso de conflictos bélicos. Ahora ya no es necesario justificar ante la sociedad la muerte de soldados pertenecientes a ejércitos estatales. El manejo de la opinión pública está a su favor. En el caso de las corporaciones que hacen uso de sus servicios, pueden instalarse en territorios hostiles y minimizar, en gran medida, los riesgos que pudieran tener por la presencia de conflictos armados en las zonas a las que acuden a instalar sus negocios.

Las CMP se han convertido en un actor trascendental del sistema internacional por las actividades que han desempeñado en los últimos años, el curso de las guerras y los conflictos armados locales no serían lo mismo sin la presencia de estas firmas. La industria de las compañías militares privadas está compuesta por cientos de compañías que operan en más de 50 países alrededor del mundo y trabajaban para gobiernos, instituciones internacionales y corporaciones.³⁴ Ellas proveen una gama mucho más amplia de servicios que los mercenarios tradicionales y emplean una mejor maquinaria de relaciones públicas (Mathieu y Dearden 2006)

Sin duda, las CMP se han distanciado significativamente de la concepción que se tenía de los mercenarios, ya que son firmas que sobrepasan las fronteras, se han

³⁴ El crecimiento de las CMP es de tal magnitud que es fácil encontrarlas a través de portales en Internet, por ejemplo, existe un directorio en donde se pueden localizar a las compañías militares privadas, en éste se describen sus acciones y algunas de sus características, su participación en ciertos territorios, así como la página web de estas compañías. Este directorio de CMP está disponible en: <http://www.privatemilitary.org/pmcs.html>
Fecha de consulta: 29 de enero de 2016.

ganado un lugar en la institucionalización financiera y comercial, al grado de hacer intercambios por medios totalmente legales. Como ya se mencionó, su estructura es corporativa, se rigen por las normatividades que dan legalidad a las corporaciones transnacionales y, al mismo tiempo, se han encargado de justificar sus acciones al declarar que son contratados por actores u organismos totalmente legales y sus actividades están en los marcos que ellas mismas establecen, por lo que no se les podría vincular con el concepto antiguo de mercenario; algunos contratistas incluso consideran ofensivo que se les mencione como parte de este tipo de combatientes.

Estas compañías han buscado por todos los medios esclarecer sus actividades, quitarse la desacreditada imagen de los mercenarios; no obstante, las masacres y abusos en las que se han visto vinculadas algunas de ellas, han hecho que se reflexione sobre si son los “Nuevos Mercenarios del siglo XXI”.

Ahora bien, no todas las compañías militares privadas desempeñan las mismas actividades, por lo que se deben llevar contrataciones específicas para labores puntuales, es decir, dentro de las CMP hay especialidades, es por esa razón que se pueden encontrar decenas de ellas en el mismo territorio y que efectúen trabajos de diversa índole.

Si bien es cierto que es complicado hacer una diferenciación entre las CMP existentes

por las redes que, en muchas ocasiones, les conectan entre sí, se ha podido establecer una categorización que define la tipología de estas compañías, lo anterior por que se ha vuelto totalmente imprescindible para entender la naturaleza de este nuevo sector empresarial y militar.

La primera diferencia debe establecer la distinción entre las compañías militares privadas y las empresas de seguridad privada. Mientras que las CMP ofrecen servicios ligados al núcleo primordial de las funciones hasta ahora inequívocamente desempeñadas por las fuerzas armadas nacionales, las empresas de seguridad privada realizarían únicamente servicios de apoyo, normalmente de tipo policial. Laborie (2013), menciona que: *“en general, las empresas del sector prefieren autodenominarse “de seguridad”, al tratar de separarse de la participación en actividades de combate directo”*.

En este contexto, las empresas de seguridad privada están más conectadas con los servicios locales; es decir, tratan de no ser asociadas con cuestiones militares y se dedican completamente a las labores relacionadas con la seguridad interna de los Estados, de las policías y los cuerpos federales de seguridad, están generalmente dedicadas a la prevención del delito. Se encargan de resguardar bancos y transportar mercancías importantes, entre otras cosas (Kinsey, 2006, citado en Laborie 2013).

A su vez, Sam Perlo-Freeman, investigador británico y director del Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI) y Elisabeth Sköns, investigadora sueca especializada en cuestiones de gasto militar y la industria del armamento (2008), apuntan que es indispensable distinguir entre los servicios de las CMP y las empresas de seguridad privada, cuando el apoyo de la fuerza armada es de tal escala e intensidad que el servicio proporcionado puede ser razonablemente considerado como una replicación del papel de las fuerzas militares convencionales.

Una de las tipologías más acertadas es proporcionada por Singer (2003), que hace la diferencia por la gama de servicios y capacidad de fuerza que las CMP puedan ofrecer (tabla 2.2.).

Tabla 2.2. Clasificación de las CMP según Singer (2003) y casos específicos.

Compañías proveedoras de servicios militares: enfocadas en el entorno táctico. Laboran muy próximas a las líneas del frente, dirigen y ejecutan operaciones de combate.*



Compañías consultoras militares: proporcionan asesoramiento y adiestramiento, no intervienen directamente en los enfrentamientos. Ofrecen análisis tanto en el nivel estratégico como en el operacional.**



Compañías de apoyo militar: otorgan asistencia en funciones no relacionadas de forma directa con el uso de la fuerza letal. Estas funciones normalmente son logísticas para la conducción de operaciones militares, pero su actuación se encuentra lejos de la línea del frente.***



Fuente: elaboración propia con base en Singer, (2013). Nota: *Executive Outcomes durante su intervención directa en el conflicto de Sierra Leona, imagen obtenida de <http://www.soldiers-of-misfortune.com/history/eo-sierra-leone.htm> [fecha de consulta: 2 de febrero de 2016]. ** fotografía extraída del sitio oficial de Triple Canopy <http://www.triplecanopy.com/services/integrated-security/tactical-training/> [fecha de consulta: 2 de febrero de 2016] se muestra un campo de adiestramiento de la empresa que destaca, dentro de la totalidad del portal electrónico, "la profesionalidad" de la misma. *** Imagen expuesta en el portal de DynCorp <http://www.dyn-intl.com/about-di/corporate-responsibility/corporate-initiatives/> [fecha de consulta: 2 de febrero de 2016] compañía que ha sido cuestionada anteriormente por su accionar y que ahora se dedica a cuestiones logísticas, además de presentarse dentro de su sitio como una empresa con interés social, en este caso, scouts en Afganistán.

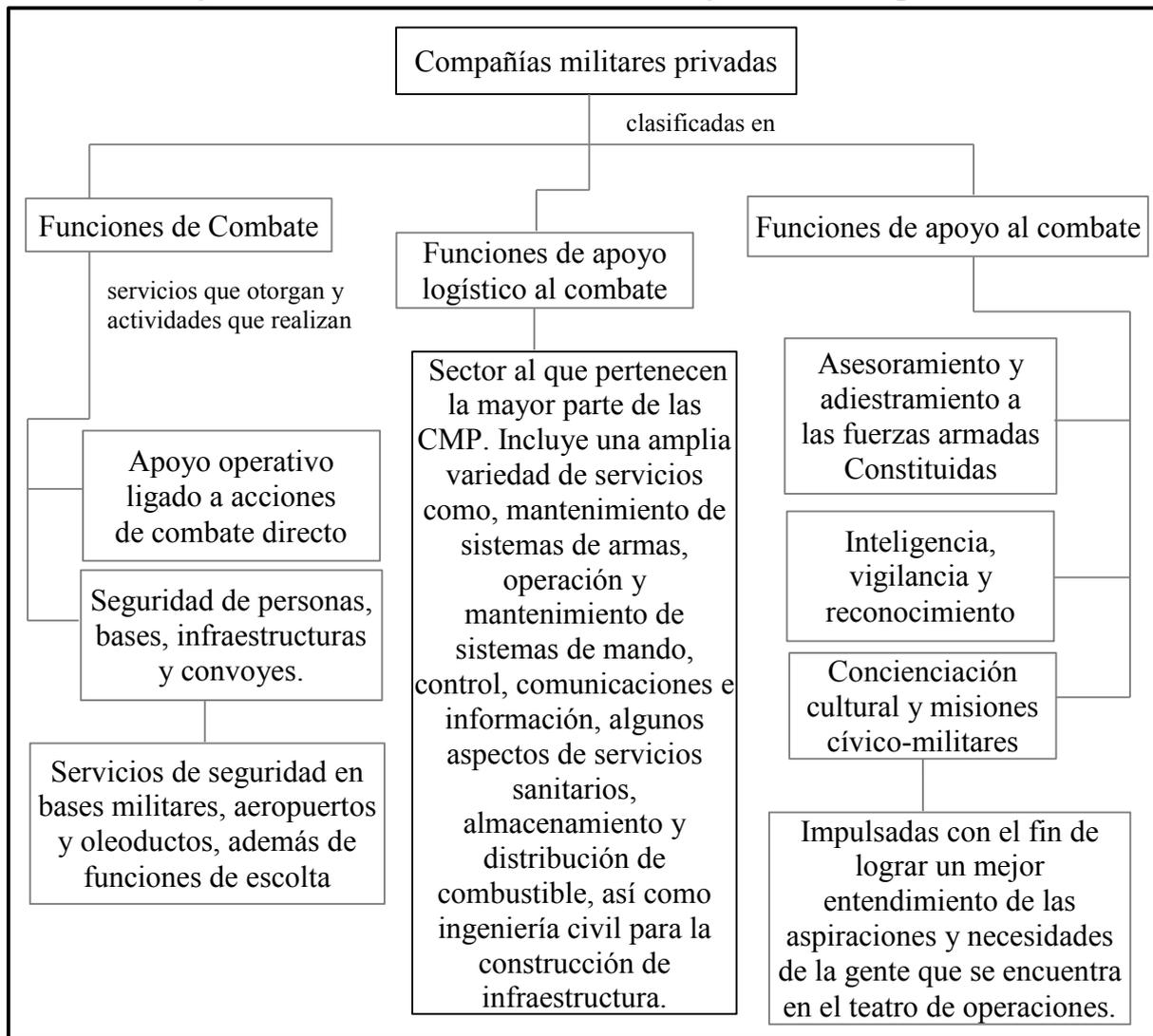
Sin embargo, Singer no es el único que hace una clasificación de las empresas que son contratadas para actuar en campo de batalla, existen otros autores como Spearin (2003, citado en Laborie, 2013) que toman en cuenta otras características y, además, nombra como contratistas a estas compañías:

- Contratistas que realizan funciones logísticas, tanto en operaciones extranjeras como en territorio nacional, tales como mantenimiento, transporte, servicios sanitarios, gestión de residuos, alimentación y otros similares.
- Contratistas involucrados en mantenimiento y manejo de equipos o sistemas de armas complejos.
- Empresas militares o de seguridad privada. Muchas de las firmas de negocio encuadradas en este tipo proporcionan servicios militares o policiales tales como el adiestramiento de unidades, asesoramiento, planeamiento, protección de instalaciones o de personas y localización y retiro de minas.

El propio Laborie (2013) hace una clasificación de las compañías militares privadas según la Doctrina de las Fuerzas Terrestres española (DFT)³⁵, su distinción se presenta a continuación en la figura 2.4:

³⁵ La Doctrina de las Fuerzas Terrestres divide las funciones militares en: a) combate, b) apoyo al combate y; c) apoyo logístico al combate (Laborie, 2013).

Figura 2.4. Clasificación de las CMP según la DFT española.



Fuente: elaboración propia con base en Laborie, (2013).

Como se ha expuesto en este capítulo, las CMP han tenido una gran expansión en la última década, por lo que, el examen de sus principales características y tipología permite comprender cómo se comportan en diferentes ámbitos, ejercicio que las ha convertido en compañías globales por su implicación en las zonas de conflictos. El análisis militar del siglo XXI no puede ser completo, si no se toma en cuenta el rol de las CMP en los conflictos del nuevo orden mundial.

CAPÍTULO III. ANTECEDENTES HISTÓRICOS: DEL USO DE MERCENARIOS A LA PARTICIPACIÓN DE LAS COMPAÑÍAS MILITARES PRIVADAS.

3.1. De los primeros mercenarios, hasta la Paz de Westfalia de 1648.

La figura de los mercenarios no es una creación reciente, este tipo de “soldados” ha acompañado a las guerras desde tiempos inmemoriales y ha evolucionado con ellas. Las tropas por contratación han sido utilizadas desde las primeras civilizaciones que debieron enfrentar conflictos de gran envergadura. Anteriormente, eran muy pocas las sociedades que contaban con un ejército profesional adecuado para cumplir con sus objetivos, por lo que era frecuente contratar combatientes en épocas en las que la paz no estaba presente.

Asimismo, no se puede ignorar que los conflictos han sido una constante en la historia de la humanidad, por lo que, desde tiempos remotos hasta la actualidad, ha sido indispensable contar con tropas adecuadas para afrontarlos. Aquel líder que no tuviera un ejército digno de respeto, difícilmente podría tener aspiraciones fuertes, por tal motivo, todas las grandes civilizaciones tuvieron que recurrir a soldados de “altura”, no importaba si éstos eran o no mercenarios.

Los primeros indicios de guerra incluyen cuantiosas menciones sobre luchadores foráneos. En Egipto se dieron las primeras muestras del uso de mercenarios, quienes

sirvieron a la armada del Rey Shulgi de Ur (2094-2047 a.C.). La batalla de Kadesh³⁶ (1294 a.C.) fue la primera gran lucha en la que hay cuenta detallada de la participación de mercenarios. En esta pelea, entre egipcios e Hititas, el ejército del Faraón Ramsés II incluyó numerosos combatientes contratados (Singer, 2003).

En la antigüedad, los persas, los fenicios e incluso los griegos, aunque en un nivel menor, pagaban por los servicios de soldados profesionales. En el período de la antigua Grecia, se reclutaron mercenarios entre gente sin recursos, pero bien apreciados por su experiencia militar. Los mismos griegos lucharon como mercenarios al servicio de los persas (Shearer; 1998, citado en Laborie, 2013).

En los últimos dos siglos antes de Cristo, se libraron una serie de guerras como nunca antes se habían visto, enfrentaron a Roma y Cartago, fueron tres grandes batallas que terminaron con la victoria de los romanos, a estos conflictos se les llamó: las Guerras Púnicas,³⁷ en las que hubo un enfrentamiento al que se le denominó “la guerra de los mercenarios” en la que se vivieron ciertos levantamientos por los soldados pagados que no vieron satisfechos sus intereses (Kovaliov, 1992).

³⁶ Kadesh es una ciudad que actualmente se encuentra en territorio sirio, y la batalla que se llevó a cabo en este sitio es la primera de la historia de la que se conocen datos concretos de táctica militar. El propio faraón participó en la batalla, y debió su salvación a que los hititas se abalanzaron codiciosos al pillaje, al momento de capturar la ciudad, y descuidaron la lucha (Grimberg, 1983).

³⁷ Las Guerras Púnicas sucedieron entre 264 y 146 a.C. y marcaron una gran pauta para el Imperio Romano que se erigió después de éstas, son llamadas de esta forma por la manera en que los romanos se referían a los cartagineses. Para ampliar más sobre el tema, se recomienda consultar: Goldsworthy, Adrian (2002). *Las Guerras Púnicas*. Editorial Ariel. España.

La historia del Imperio Romano está plagada de tropas mercenarias que lucharon por éste; bárbaros que eran entrenados y que combatieron del lado de los ciudadanos romanos. Los comandantes dejaban en Roma sólo a los ciudadanos y esclavos, los cuales eran muy importantes para la economía como para ser desperdiciados fuera de las fronteras y eran necesarios para pagar los impuestos. Sin estas contribuciones no había comida ni ejército (Urban, 2007).

Fue a partir de la Guerra de los Cien Años³⁸ cuando aumentó considerablemente el número de tropas mercenarias. Nacieron las grandes compañías cuyo papel fue preponderante en las guerras de la época. De esos años son recordadas las “Compañías Blancas”, unidades de mercenarios organizadas por Bertrán du Guesclín, compuestas por soldados alemanes, ingleses y franceses (Laborie, 2013).

Los territorios italianos desde la creación del Imperio Romano, fueron pioneros en la contratación de mercenarios, incluso ellos mismos marcaron una evolución de estos soldados en el siglo XV, cuando comenzaron a surgir los *Condottiero*³⁹. Al respecto, Urban (2007) destaca que en este siglo la compañía ya es un todo unitario, sólo el jefe figuraba al frente de la misma y sólo él era quien percibía el dinero.

³⁸ Se da el nombre de “Guerra de los Cien Años” al largo conflicto que sostuvieron los reyes de Francia e Inglaterra entre 1337 y 1453. En realidad fue una extensa serie de choques militares y diplomáticos, caracterizada por breves campañas bélicas y largas treguas (Grimberg, 1985).

³⁹ Los *Condottiero* fueron una organización militar profesional italiana que se destacó en los conflictos librados en el siglo XV, El documento por el que se les contrataba recibía la denominación de *condotta*, que es de donde deriva el nombre del jefe mercenario, el llamado *condottiere* (Urban, 2007).

A los italianos los sustituyeron los suizos, quiénes fueron distinguidos por su fiereza, contratados por toda Europa entre 1400 y 1500. En esta época, los helvéticos fueron los mercenarios más temibles. Los grupos estaban formados por campesinos que tenían como única arma una alabarda de 3 a 5 metros.⁴⁰ Marchaban en forma tan compacta que no permitían la penetración del enemigo. Esta disposición de los soldados era blanco perfecto para cañones y arcabuces, pero hasta que estas armas se difundieron (1520), los suizos fueron invencibles (Castelli, 2014).

El último gran ejército mercenario de antes de la paz de Westfalia estuvo a disposición del militar Wallestein (1583-1634), el cual luchó por Fernando II de Habsburgo durante la Guerra de los Treinta Años y tuvo bajo su mando a una armada de entre 30,000 y 100, 000 soldados a sueldo (Domínguez, 2011).

En 1513, Nicolás Maquiavelo escribió un manual para gobernar al que llamó *“El príncipe”*, en esta obra, él dedicó un pasaje a los mercenarios en el que apuntó que: *“los mercenarios y las tropas auxiliares son inútiles y peligrosas. Si un príncipe apoya a su Estado con tropas mercenarias, nunca se hallará seguro, por cuanto esas tropas, desunidas y ambiciosas, indisciplinadas e infieles, fanfarronas en presencia de los amigos y cobardes frente a los enemigos, no tienen temor de Dios ni buena fe en los hombres “*.

⁴⁰ Según la Real Academia de la Lengua Española, una alabarda es un arma ofensiva, compuesta de un asta de madera de dos metros aproximadamente de largo, y de una moharra con cuchilla transversal, aguda por un lado y en forma de media luna por el otro. <http://dle.rae.es/?id=1PuW5Rt> Fecha de consulta: 28 de enero de 2016.

La razón por la que no se debe confiar en ellos, según el mismo autor, es: *“no tienen más amor, ni motivo que las apegue que el de su sueldecillo; y este sueldecillo no puede hacer que estén resueltas a morir por ti”*. En adición, Maquiavelo culpa a la contratación de tropas mercenarias por la caída de Italia a manos de Carlos VIII, rey de Francia, ya que *“las repúblicas que se apoyan sobre ejércitos mercenarios no experimentan más que reveses”*.

3.2. Los “Perros de la Guerra” en los procesos de descolonización del siglo XX.

“África ha sido el primer continente en que esta figura ha sido ampliamente utilizada por todas las partes en los diferentes conflictos no sólo internacionales, sino también internos, de modo que ha sido conocido como el continente de los mercenarios” (Álvarez, 2001).⁴¹

Algunos de los acontecimientos más trascendentes que se presentaron en el siglo XX, después de la Segunda Guerra Mundial, tuvieron lugar en el continente africano. En plena Guerra Fría y reconstrucción de los países europeos, en África comenzaron a desarrollarse luchas por la libertad de su territorio. Su significado para el contexto

⁴¹ La región de África estuvo, casi en su totalidad, bajo el dominio de las potencias imperialistas al finalizar la II Guerra Mundial, salvo Liberia (1847), la Unión Sudafricana (1910), Egipto (solo en teoría, pero independiente desde 1922) y Etiopía (nunca colonizada, con excepción del periodo de ocupación italiana de 1936-1941), no alcanzaría su total independencia al menos hasta mediados de la década de los 70. Para profundizar en el tema, se recomienda revisar Ziegler, Jean. (1979). *Saqueo en África*. Editorial Siglo XXI. México, D. F. y; Tenaille, Frank. (1997). *Las 56 Áfricas*. Editorial Siglo XXI. México, D. F.

internacional de aquella época fue de un enorme nivel. Las dos grandes potencias rivalizaban por extender su área de influencia hacia ese continente y apoyaban a los bandos que juraban lealtad al ideal. Por otro lado, los europeos trataron de mantener las zonas bajo su dominio, que mantenían desde hacía ya mucho tiempo.

Sin embargo, en ciertas zonas la situación no fue tan fácil como las potencias pensaban. Los conflictos se complicaron con el tiempo y no se veía un futuro claro para nadie, mucho menos para el país que peleaba por su descolonización⁴². En la mayoría de los casos, Gran Bretaña y Francia se marcharon “sin violencia”; sin embargo, donde había un gran número de europeos, como en Kenia y Argelia, la independencia sólo se logró tras una cruenta lucha. La característica principal de los territorios en que se detectó más violencia fue: la presencia de mercenarios.

Los mercenarios actuaron en una gran parte del África Subsahariana⁴³ con diferentes objetivos: al lado de movimientos secesionistas rebeldes, en favor de gobiernos constituidos y, en la intervención de disturbios internos, contratados por una de las partes en conflicto (Álvarez, 2001). En el mapa 3.1 se observan los países que integran

⁴² Según el psiquiatra y filósofo de origen martiniqués, Frantz Fanon (1963), la descolonización es el encuentro de dos fuerzas congénitamente antagónicas que extraen su originalidad de la sustanciación que segrega y alimenta la situación colonial. Además, explica la resistencia de los movimientos africanos porque la "cosa" colonizada se convierte en hombre en el proceso por el cual se libera. El colonizado que decide realizar ese programa, está dispuesto en todo momento a la violencia. Desde su nacimiento, le resulta claro que ese mundo estrecho, sembrado de contradicciones, no puede ser impugnado sino por la violencia absoluta.

⁴³ Se ocupa este término para referirse a los países africanos que están ubicados al sur del desierto del Sahara, reconocidos por las etnias negras que los habitan. Los cuales sólo excluyen a Sahara Occidental, Marruecos, Túnez, Argelia, Libia y Egipto, en su mayoría árabes.

la región subsahariana y ciertos Estados claves en relación con la participación de los mercenarios.

Mapa 3.1. Continente africano, línea divisoria con el África Subsahariana, 2016.



Fuente: elaboración propia. Nota: Todos los países ubicados por debajo de la línea roja forman parte de la región llamada África Subsahariana.

Desde la década de los sesenta y en el contexto de la descolonización de África, el empleo de mercenarios significó un recurso de los intereses coloniales que deseaban permanecer en la región a cualquier precio ya que la presencia de éstos era fundamental para la intensificación del conflicto armado y su internacionalización (Pereyra, 2007).

Sobre la participación de los mercenarios con los movimientos secesionistas se sabe que el primer caso fue el que se produjo en el contexto de la descolonización del Congo Belga (República del Congo, Zaire, posteriormente) y conocido actualmente como República Democrática del Congo; con el intento de secesión de la provincia de Shaba/Katanga, situada al sur del territorio, apoyado por la minoría blanca y por el dinero aportado por la Unión Minera del Alto Katanga, enfrentamiento ocurrido entre 1960 y 1963.⁴⁴

Las Naciones Unidas, a petición del gobierno legítimo de la República del Congo, desplegaron la Operación de Naciones Unidas en el Congo (ONUC, 1960-64), que tuvo como objetivo la retirada de los combatientes extranjeros. El Consejo de Seguridad, en su resolución del 21 de febrero de 1961, demandó la inmediata retirada de todas las tropas belgas y otras fuerzas extranjeras y personal paramilitar.

⁴⁴ Si se desea profundizar sobre los conflictos de liberación en la región de África, la obra de González Jansen, Ignacio. (1979). *Esto pasó en África*. Editorial Extemporáneos. México, D. F., aporta los elementos necesarios para comprender las causas y consecuencias de los principales enfrentamientos en este continente.

Consecuentemente, el Consejo autorizó al Secretario General a tomar todas las medidas necesarias para la inmediata detención y deportación de todos “los consejeros extranjeros”, incluidos los mercenarios (Álvarez, 2001).

Otras intervenciones de mercenarios fueron: de nuevo el Congo, en 1967, en ayuda de los gendarmes katangueños; la guerra de secesión de Biafra, Nigeria (1967-68), en la que los antiguos mercenarios de la guerra de Katanga se volvieron a encontrar, pero en bandos opuestos. Le siguieron la guerra civil de Angola, con mercenarios en las filas de la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA) y del Frente Nacional para la Liberación de Angola (FNLA), entre 1975 y 1978. (Lantier, 1972 citado en Álvarez, 2001)

De las mayores incongruencias de los conflictos que tuvieron lugar en África fue que, en diversas ocasiones, los mercenarios que pelearon en el mismo bando en un país determinado, se enfrentaron como enemigos en otro conflicto. Además de que con frecuencia, en primera instancia apoyaron a un líder y después de un tiempo luchaban en contra de éste para apoyar a alguien más en su llegada al gobierno.

Uno de los casos más significativos de la actuación de mercenarios en territorio africano tuvo lugar en las Islas Comoras. Este episodio de la historia africana fue

protagonizado por un mercenario francés muy reconocido, que se vio involucrado en varios derrocamientos de gobiernos dentro de las islas, se hacía llamar Bob Denard⁴⁵ quien llegó al archipiélago en septiembre de 1975. Detuvo al entonces Presidente, Ahmed Abdallah, y lo sustituyó por Ali Soilih. Tres años más tarde regresó para acabar con el régimen de Soilih, al que suplió por Abdallah. En 1989, el Presidente de Comoras fue asesinado y subió al poder Mohamed Tako Abdulkarim, otro Jefe de Estado favorable a Francia. En septiembre de 1995, el mercenario volvió a las Comoras y, con una treintena de hombres derrocó al Presidente en ejercicio, Said Mohamed Djohar (El Mundo, 2007).

Angola es, probablemente, uno de los casos en los que más atrocidades se vivieron durante sus conflictos armados, los mercenarios fueron protagonistas de diferentes eventos caracterizados por su crueldad. En una entrevista, el mercenario Dave Tomkins,⁴⁶ que llevaba a cabo labores en Angola, señaló que mataban y torturaban sin tener motivo alguno, con la intención de obtener información que quizá la gente a la que sometían no tenía. No se trataba de capturar soldados enemigos, ya que

⁴⁵ Denard, que en realidad se llamaba Gilbert Bourgeaud y había nacido en Burdeos en 1929 de un padre militar con experiencia colonial, entró muy pronto en contacto con la actividad armada, ya que a los 16 años participó en la resistencia contra la ocupación nazi de Francia durante la Segunda Guerra Mundial, antes de enrolarse en el ejército, en el que permaneció hasta 1952 (El Mundo 2007).

⁴⁶ El mercenario David Brian Tomkins, de 63 años, fue detenido en el aeropuerto internacional George Bush, en Houston, Texas, cuando desembarcó de un vuelo proveniente de Londres. Tomkins, según anunció la Dirección de Inmigración y Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés U.S. *Immigration and Customs Enforcement*), trató de comprar un avión de combate a reacción A-37 para bombardear la prisión donde estaba detenido Escobar, el entonces jefe del Cartel de Medellín. El Cartel de Cali habría ofrecido a Tomkins 10 millones de dólares para asesinar a Escobar, su rival para la supremacía del narcotráfico colombiano. El supuesto traficante de armas viajó a Estados Unidos para asistir a un curso de supervivencia en el Fuerte Bliss, en Texas, para obtener un empleo como un funcionario de seguridad en Iraq (Caracol, 2003).

probablemente estas personas sólo eran residentes civiles, además, apuntó que sólo eran un grupo de bandidos fugitivos con un líder bastante peligroso” (CNN, 2007).

La presencia de este tipo de soldados castigó a una gran cantidad de la población civil dentro de los Estados africanos que se vieron envueltos en conflictos armados. Los mercenarios torturaban a los civiles, mujeres, hombres, niños y ancianos tan sólo por imponer el miedo en las regiones en las que eran contratados. Las actividades que estos grupos llevaron a cabo en África fueron el primer paso para su contratación en otros conflictos durante el siglo XX, su “eficiencia” en combate llamó mucho la atención de líderes y gobiernos inestables que buscaban controlar un territorio a como diera lugar, sin importar los medios.

3.3. África no es todo. Presencia de mercenarios en los principales conflictos del mundo en la segunda mitad del siglo XX.

La contratación de mercenarios para librar batallas no fue privativa del escenario regional africano. En el siglo XX, después de la Segunda Guerra Mundial, se documentó presencia de estas tropas en América Latina, Europa Oriental, Oriente Medio y Asia, territorios en los que se libraron enfrentamientos terribles y en los que los mercenarios jugaron un rol fundamental.

En América Latina, una de las formas del mercenarismo más empleadas en la región ha consistido en el apoyo a la oposición tanto dentro como fuera de los procesos revolucionarios que han desencadenado movimientos de carácter popular; unido a la creación y desarrollo de empresas privadas de seguridad que tienen como objetivo la protección de las zonas donde se concentra gran parte del capital y que pueden ser un espacio para la creación de mercenarios (Núñez y Terrero, 2012).

Se sabe que tras la victoria de la Revolución Cubana en 1959, los Estados Unidos se habían ocupado de imponer sanciones a Cuba para desestabilizar al país por diferentes medios. Según Núñez y Terrero (2012), aunque no se hayan registrado enfrentamientos militares mayores entre ejércitos de ambos países, los cubanos fueron víctimas de ataques constantes por parte de mercenarios financiados por instituciones estadounidenses.

Cuba ha sido uno de los países de la región latinoamericana que ha sido víctima constante del mercenarismo, donde en la actualidad, se alcanza la cifra de 3 mil 478 cubanos muertos y alrededor de 3 mil personas heridas por prácticas terroristas relacionadas con ellos; apoyados por la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés *Central Intelligence Agency*) de los Estados Unidos de América. Esta agencia, desde sus inicios, organizó y financió la invasión de Playa Girón y armó las

bandas que operaron en el macizo montañoso del Escambray, dentro de la isla cubana (Núñez y Terrero, 2012).

En Nicaragua, en tiempos de la dictadura Somoza,⁴⁷ también se detectó el uso de mercenarios en contra de los frentes de oposición. Desde 1975, cuando Anastasio Somoza Debayle pasó la dirección de la Guardia Nacional a su hijo Anastasio Somoza Portocarrero, conocido como el “Chigüín”, se extremó aún más la represión. Ya que éste, en su afán por mejorar la imagen y fiereza del ejército, fundó en 1977 la Escuela de Entrenamiento Básico de Infantería. Entre sus mandos hubo torturadores reconocidos que procedían de otras operaciones, como los mercenarios: Michael Echaniz, Van Nguyen y Charles ‘Chuck’ Sanders, que fueron ex combatientes de Vietnam y expertos en lucha antiguerrillera (Ferreó, 2009).

Los conflictos europeos no estuvieron exentos de la participación mercenaria, existen diferentes hechos en los que se sabe que se hizo uso de fuerzas de este tipo. Naciones como Irlanda, España y la antigua Yugoslavia fueron testigos de actos mercenarios en su territorio.

⁴⁷ Los regímenes somocistas en Nicaragua se caracterizaron por ser una represiva dictadura militar que duró de 1934 a 1979. Comenzó con Anastasio Somoza García quien llegó al poder tras un golpe de Estado al Presidente Sacasa. El balance de la revolución que derrocó al somocismo fue de 50 mil muertos, 100 mil heridos y 45 mil huérfanos (Fernández, 2011).

En España, entre 1983 y 1987 el PSOE (Partido Socialista Obrero Español) se encontraba al mando del país y propusieron utilizar una fuerza armada llamada Grupos Antiterroristas de Liberación (GAL) que cometieron 27 asesinatos, además de secuestros, torturas, ametrallamiento de bares y atentados con bombas. La mayoría de sus víctimas fueron militantes y simpatizantes de ETA (*Euskadi Ta Askatasuna*).⁴⁸ Los autores de estos hechos fueron policías españoles y mercenarios franceses contratados (Pereyra, 2007).

En el caso de la entonces Yugoslavia, ésta se convirtió en el terreno de una de las más sangrientas guerras de finales del siglo XX, su inestabilidad llevó a los diferentes Estados que la conformaban a tomar el camino de la independencia, mientras que Serbia pretendió, con el uso de la fuerza, mantener unidos a la mayoría de los territorios. Croacia y Eslovenia fueron las primeras repúblicas en abandonar la unión. Tal circunstancia desencadenó eventos sangrientos que, además, atestiguaron el accionar de grupos mercenarios.

En el Informe del Relator Especial de Naciones Unidas en 1994 sobre el tema se señaló que mediante nota verbal No. 661/1, de fecha 5 de julio de 1993, la Misión Permanente de la República Federativa de Yugoslavia (Serbia y Montenegro),

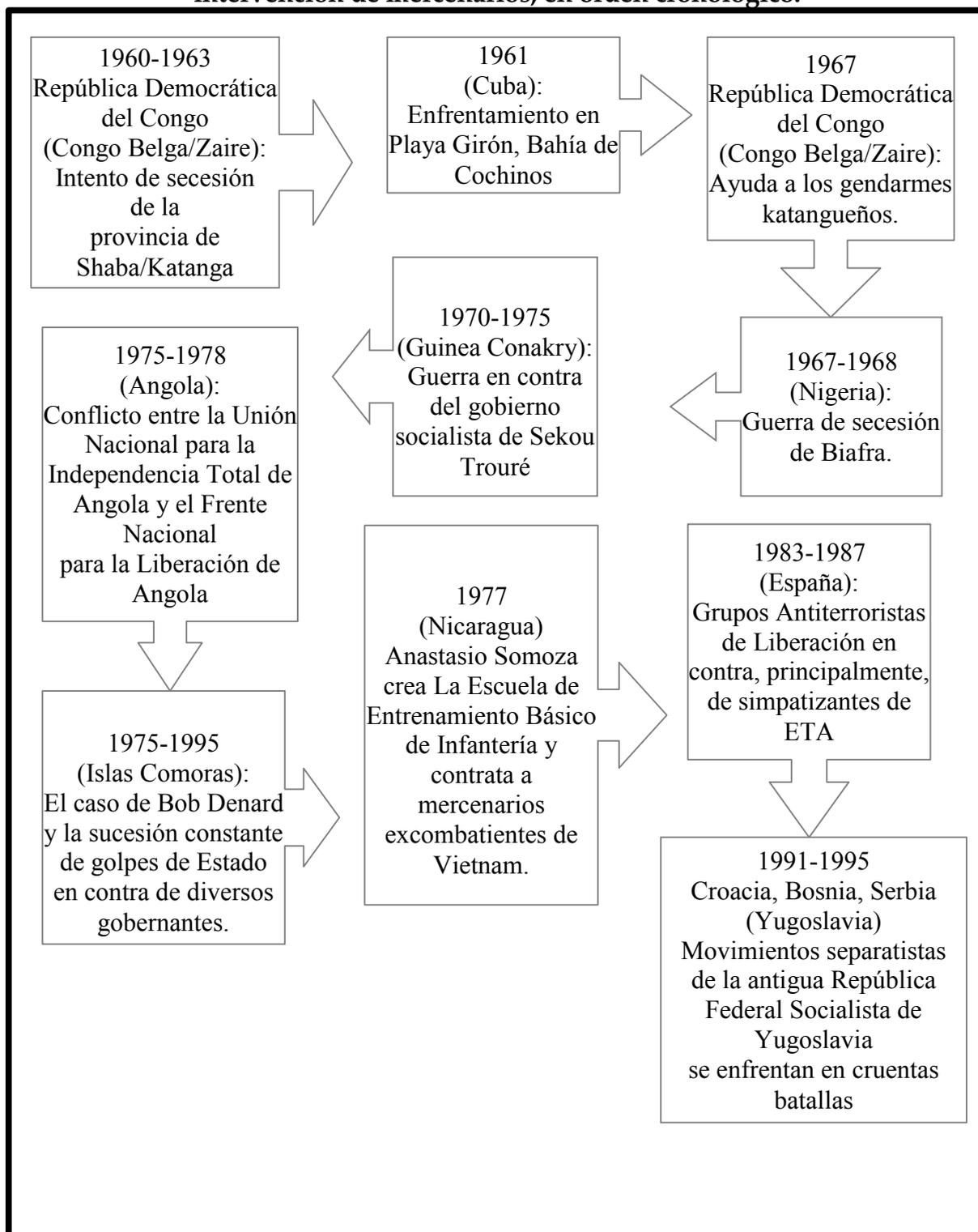
⁴⁸ Se le ha denominado como grupo terrorista por adjudicarse constantes atentados dirigidos a la sociedad civil en España, es un grupo que pretende la independencia del país vasco tanto en territorio español como en el francés (Javato, 2011).

presentó una relación de presuntos mercenarios que habrían participado en los conflictos en Croacia de 1991 al lado de las fuerzas armadas croatas. Con relación al conflicto en Bosnia se denunció la presencia de cerca de 100 mercenarios provenientes de Dinamarca, Estados Unidos, Finlandia y Suecia” (Pereyra, 2007)

Así, los mercenarios han estado presentes en conflictos a lo largo y ancho del mundo, realizando actos atroces y cobrando salarios muy altos por asesinar y torturar. Su estancia durante los conflictos mencionados significó una ventaja para el bando por el que peleaban; no obstante, esa ventaja no fue perenne, ya que, como cualquier otro servicio, era prestado a quien lo pagaba. La violencia con la que se condujeron durante los enfrentamientos en que fueron llamados constituyó la característica principal de estas fuerzas que, actualmente, han logrado su institucionalización.

En la figura 3.1 se observa un resumen histórico sobre la participación de mercenarios en los diferentes conflictos y escenarios geográficos de la segunda mitad del siglo XX, en el que se da muestra de su presencia en la mayoría de los enfrentamientos militares dentro de varias zonas geopolíticas del planeta.

Figura 3.1. Conflictos de la segunda mitad del siglo XX en los que se destacó la intervención de mercenarios, en orden cronológico.



Fuente: elaboración propia con base en Álvarez (2001); Pereyra (2007); El Mundo (2007); Ferreo (2009) y; Núñez y Terrero (2012).

3.4. Acciones de los organismos internacionales para impedir el uso de mercenarios.

Los hechos que tuvieron como protagonistas a los mercenarios dieron lugar a la preocupación de diversos organismos internacionales que intentaban erradicar el problema. La muerte de personas inocentes y la manera en que los mercenarios se desempeñaron fueron las principales causas por las que se buscó detener su accionar durante los conflictos, en virtud de que eran incontrolables, lo cual no se debía permitir.

Uno de los organismos internacionales intergubernamentales⁴⁹ más destacados en el escenario global, es la ONU, la cual ha emitido diversas resoluciones con las que pretendió acabar con el uso de mercenarios en conflictos; no obstante, no ha sido el único actor que persigue este objetivo.

La primera resolución de la ONU fue la emitida por la Asamblea General, denominada: «*Implementación de la Declaración sobre Concesión de Independencia a Pueblos y Países Coloniales*» (A.G. Res. 2465- XXII- 1968), la cual estableció que la práctica del uso de mercenarios en contra de movimientos por la liberación nacional

⁴⁹ Existen los organismos internacionales intergubernamentales (OIG) y no gubernamentales (ONG); en los primeros, las relaciones se dan entre Estados-nación a nivel gubernamental, mientras que, en los segundos se caracterizan por el accionar de la sociedad civil, en la que participan ciudadanos de diversas naciones del mundo. Para ampliar sobre el tema se sugiere revisar el libro de la Dra. Laura Zamudio (2012). ***Organizaciones Internacionales Gubernamentales. La pertinencia de una agenda de investigación interdisciplinaria.*** CIDE. México, D. F.

y la independencia fuese castigada como un acto criminal y que los mercenarios eran ilegales, además, hacía un llamado a los gobiernos de todos los países para legislar en su territorio para que se castigara y prohibiera a sus nacionales servir como mercenarios (Álvarez, 2001).

La resolución previa fue la primera en señalar a los mercenarios y condenar el uso de éstos en enfrentamientos armados; sin embargo, su contratación continuó, lo cual derivó en la implementación de más medidas para evitar que se hiciera uso de sus servicios.

A lo anterior le siguió: *“La Declaración sobre Principios de Derecho Internacional concerniente a las Relaciones de Amistad y Cooperación entre Estados”*, (Res. 2625 -24-oct-1970) en la que se hizo énfasis en que todo Estado tenía el deber de abstenerse de organizar o fomentar la organización de fuerzas irregulares o de bandas armadas, incluidos los mercenarios, para hacer incursiones en el territorio de otro Estado.

Aún cuando las regulaciones internacionales buscaron que los Estados dejaran de hacer uso de los mercenarios para lograr sus objetivos, éstos fueron parte de los enfrentamientos e incrementaron su presencia y fuerza en los territorios en los que se encontraban.

Uno de los avances más significativos para el momento, se presentó cuando se promulgó el Protocolo Adicional I a los Convenios de Ginebra de 1949, fue la iniciativa 3103 (XXVIII), de 12 de diciembre de 1973, llamada: *“Principios básicos sobre el estatuto legal de los combatientes que se esfuerzan contra los Regímenes racistas, coloniales o de dominación extranjera”*. En este documento se precisó que el uso de mercenarios por parte de regímenes coloniales y racistas en contra de movimientos de liberación nacional que peleaban por su libertad e independencia del yugo del colonialismo y dominación extranjera fuese considerado como un acto criminal y los mercenarios serían castigados como criminales (Álvarez, 2001).

En adición a lo previamente expuesto, en la década de los setenta, se puso en marcha el Protocolo Adicional de 1978 a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949, relativo a la Protección de las Víctimas de los Conflictos Armados Internacionales, en el cual, se estableció que los mercenarios no serían aptos para el estatuto de combatiente o de prisionero de guerra, por lo que quedaban exentos de ser protegidos por los artículos establecidos en el convenio (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 1978).

En 1989, la ONU lanzó una de las últimas resoluciones en contra de los mercenarios en las que mencionaba sus características y exhortaba a los Estados a castigar su uso

y reforzar su legislación interna para prohibir a sus ciudadanos, el otorgar servicios como tropa mercenaria. En esta resolución, según Pereyra (2007) se señaló que se entendería por mercenario a toda persona que:

- a) Haya sido especialmente reclutada, localmente o en el extranjero, para combatir en un conflicto armado;
- b) Tome parte en las hostilidades animada, esencialmente, por el deseo de obtener un provecho personal y a la que se haga efectivamente la promesa, por una parte en conflicto o en nombre de ella;
- c) Haya sido especialmente reclutada, localmente o en el extranjero, para participar en un acto concertado de violencia con el propósito de derrocar a un gobierno o socavar de alguna otra manera el orden constitucional de un Estado o de socavar la integridad territorial del un Estado y;
- d) Tome parte en ese acto animada esencialmente por el deseo de obtener un provecho material significativo y la incite a ello la promesa o el pago de una retribución material.

Por último, en el siglo XXI se formó un grupo de trabajo de la ONU para prevenir el uso de mercenarios: *“El Grupo de Trabajo sobre la utilización de mercenarios como medio de violar los derechos humanos y de obstaculizar el ejercicio del derecho de los pueblos a la libre determinación”* que fue creado en julio de 2005, conforme a la *“Resolución 2005/2”* de la Comisión de Derechos Humanos. Éste sustituyó en su mandato al *“Relator*

Especial sobre la utilización de mercenarios”, que estuvo vigente desde 1987 hasta 2005 y fue ejercido por el Sr. Enrique Bernales Ballesteros (Perú) de 1987 a 2004, y por la Sra. Shaista Shameem (Fiji) de 2004 a 2005. En marzo de 2008, el Consejo de Derechos Humanos prorrogó el mandato del Grupo de Trabajo por un periodo de tres años (Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, 2005).

3.5. Compañías militares de seguridad privada, origen y desarrollo.

Las CMP no son una creación del siglo XXI, su origen es más antiguo, si bien es cierto que su proliferación se ha dado con mucha fuerza en este siglo, es indispensable para esta investigación, identificar cómo nacen este tipo de empresas transnacionales y, al mismo tiempo, describir el contexto en el que ofrecen sus servicios.

Las raíces de la práctica actual de las compañías militares privadas provienen del Reino Unido en 1941, cuando el Capitán David Stirling formó el Servicio Especial Aéreo (SAS por sus siglas en inglés, *Special Air Services*) y fue contratado para pelear contra los nazis en pequeños grupos. Tras comprobar la eficiencia de su equipo, en 1967, Stirling decidió fundar la primera compañía militar del siglo XX: *“Watch Guard International”* (Lendman, 2010).

Otra de las primeras empresas militares creadas fue *“Control Risks Group”* fundada en los años ochenta, la cual, en la actualidad, presume de haber trabajado en 130

países para más de 5,000 clientes. Esta compañía trabaja a través de 18 oficinas repartidas en diferentes zonas del planeta. De entre sus particularidades, es que sus servicios son contratados, esencialmente, por más corporaciones; los Estados no son sus principales clientes, muchas firmas transnacionales requieren a *Control Risks* para que puedan colocar oficinas en países con ambientes hostiles (ControlRisks, 2013).

Entre las razones que explican esta situación de proliferación de las compañías militares privadas en la década de los ochenta, se encuentran las características de la Era Reagan-Thatcher,⁵⁰ época en la que la privatización de los servicios del gobierno tuvo un gran impulso (Lendman, 2010). Mientras que, las ideas del Neoliberalismo se propagaron y arraigaron a las formas de gobierno de las diferentes potencias, la privatización de los sectores que concernían al Estado se hicieron más recurrentes, en adición, la idea de hacer guerra a otros países perdía credibilidad en la sociedad internacional, Estados Unidos redujo en cantidades significativas su personal militar, aunque no hizo igual con su actividad en el rubro, lo que derivó en la recurrente contratación de compañías militares privadas.

Aun cuando esta década fue una gran etapa para las CMP, el auge de estas compañías llegó con el fin de la Guerra Fría; la caída del bloque socialista generó tres

⁵⁰ Margaret Thatcher, Jefa de gobierno del Reino Unido y Ronald Reagan, Presidente de los Estados Unidos, formaron una alianza personal y política que revitalizó el movimiento conservador en el mundo entero, potenció la cooperación estratégica anglo-estadounidense y, en última instancia, contribuyó de forma determinante a poner fin al Comunismo y ratificar el predominio universal del Capitalismo (Caño, 2013).

grandes efectos para el sistema internacional que influyó en las CMP:

1. Con la caída de la Unión Soviética era casi inminente la inestabilidad en todos aquellos países que habían adoptado el modelo socialista para sus gobiernos, por lo que seguramente habría conflictos.
2. La ideología Neoliberal, las privatizaciones y las oportunidades de transnacionalización se incrementaron, en enorme medida, debido al gran triunfo del Capitalismo.
3. Las empresas ahora tendrían más países a los que llegar e instalarse, incluso en “ambientes hostiles”, lo que no se convertiría en impedimento, ya que podrían hacerse de los servicios de una compañía militar privada que brindaría seguridad.

El fin de la lucha entre las dos potencias abrió un nuevo contexto en donde muchos países que ya no contaban con la protección ni de EEUU ni de la URSS, empezaron a emplear a las denominadas CMP para enfrentar los nuevos problemas de seguridad que incluían conflictos étnicos, terrorismo y guerras civiles (Segura, 2008). Desde la década de 1990, las compañías militares privadas han asumido un papel cada vez más activo en la guerra y las campañas militares. El tamaño y el alcance de la industria militar privada actual no tienen precedentes.

3.6. Primeras acciones de las compañías militares privadas.

Las primeras grandes acciones que las compañías militares privadas realizaron coinciden con las regiones inestables en las que los mercenarios tuvieron presencia durante el siglo XX; no obstante, con la evolución que éstas significaron, vino un gran incremento en sus fortalezas y alcances, por lo que los objetivos que cumplieron fueron mucho más relevantes y específicos.

La prominencia de las CMP vino durante el colapso de la entonces Yugoslavia,⁵¹ cuando Occidente no estaba dispuesto a intervenir directamente en el conflicto, pero mantenía gran interés en su resultado. En el territorio de la antigua URSS, la guerra de Chechenia⁵² fue un ejemplo de la utilización de CMP (Mathieu y Dearden, 2006).

El empleo que Croacia hizo de mercenarios en su territorio para afrontar los conflictos que le aquejaban, resultó insuficiente, ya que necesitaban de un verdadero ejército para enfrentar la situación, debido a que en Yugoslavia la mayor parte de los combatientes eran serbios. Croacia precisó de una dirección estratégica, un

⁵¹ La causa fundamental del colapso yugoslavo fue una crisis económica, utilizada por ciertos grupos sociales de la entonces Yugoslavia y, por otra parte de Occidente para socavar la base colectivista de su economía e impulsar la restauración del capitalismo [...]. La Administración Reagan adoptó en 1984, una resolución estratégica por mediación del Consejo de Seguridad Nacional para impulsar la restauración del capitalismo en Yugoslavia (Gowan, 2000).

⁵² La primera guerra de Chechenia, constituyó uno de los conflictos más sangrientos de finales del siglo XX; durante 21 meses, entre el 11 de diciembre de 1994 y agosto de 1996, el ejército ruso y los combatientes chechenos se enfrascaron en una guerra total que, según diversas fuentes, costó la vida a entre 50,000 y 100,000 civiles. "Bienvenido al infierno", rezaba un cartel en las afueras de la capital chechena, Grozni, antaño una de las más bellas ciudades del Cáucaso Norte (ABC.es, 2014).

entrenamiento y una conducción clara, y eso le fue brindado a través de una corporación militar privada. Es uno de los primeros casos en el que los servicios contratados no sólo consistieron en apoyar a un ejército, sino en crearlo. En 1994, la empresa norteamericana *Military Professional Resources Inc.* (MPRI)⁵³ obtuvo licencias del gobierno para formar al ejército croata. Otra gran empresa que participó en el conflicto de los Balcanes, fue *Kellog, Brown & Root* (KBR), subsidiaria de Halliburton, que participó en toda la batalla y en Kosovo se encargó de construir y gestionar un gigantesco cuartel norteamericano (Pereyra, 2007).

La *Military Professionals Resources Inc.* fue contratada por el gobierno de Croacia para montar la operación “Tormenta” con la que recuperaron los territorios de Slavonija y Krajina, ocupados por los serbocroatas, y asesoró a las fuerzas armadas de ese país en su adaptación a la OTAN (Talón, 2000). Esta empresa también obtuvo otro contrato del gobierno de la Federación Croata-Musulmana de 100 millones de dólares para equipar y entrenar al ejército de aquella entidad (Kassebaum, 2000).

África también fue terreno de juego para las nuevas compañías militares privadas, primero, Sierra Leona, que ha conocido la intervención de los mercenarios tanto en su faceta clásica, como en su modernidad: las compañías de seguridad privada.

⁵³ La MPRI tiene su sede en Virginia, Estados Unidos; fue fundada por el general retirado del ejército estadounidense Vernon Lewis en 1987. Ha sido beneficiada con contratos en diversas campañas emprendidas por Washington, siendo una de las más importantes la realizada en Afganistán en la primera década del siglo XXI (Kassebaum, 2000).

Executive Outcomes (EO), fue pieza fundamental para el acuerdo de Lomé de julio de 1999 que pone fin a la guerra civil entre el Frente Unido Revolucionario y el gobierno del Presidente Ahmed Tejan Kabbah, ya que la labor de esta compañía fortaleció al Presidente constitucional para contener al bando contrario.⁵⁴

Antes de la intervención de EO, *Sandline International Ltd*, empresa de seguridad y asesoramiento militar, fue contratada por el entonces depuesto gobierno de Sierra Leona, con la aprobación de la Oficina de Asuntos Exteriores para restaurar el gobierno civil en febrero de 1998.

Angola es otro modelo en el continente africano en el que se desataron combates que tuvieron a las CMP como protagonistas. A pesar del acuerdo de paz suscrito en 1991, la UNITA, a través del tráfico ilegal de diamantes que le permitió reunir entre 3,000 y 4,000 millones de dólares hasta principios del siglo XXI, financió el reclutamiento de mercenarios, en su mayoría ucranianos, y armas, en Huambo y Malanje. Pero también el gobierno de Luanda acudió a los servicios profesionales de Military Professionals Resources Inc. y así garantizó los intereses del gobierno de los Estados Unidos en los campos petrolíferos de Soyo en Angola (Acuerdo firmado por el Presidente Dos Santos y el gobierno de Bill Clinton) (Álvarez, 2001).

⁵⁴ Para ahondar en el análisis de lo acontecido en Sierra Leona, se sugiere consultar a: Akintola Wyse (1989). *The Krio of Sierra Leone. An Interpretative History*. Hurst & Co. London, United Kingdom y; Bankole Taylor. (2002). *Sierra Leone: The Land, its People and History*. New Africa Press. Dar es Salaam, Tanzania.

Sin duda, el continente africano tuvo mayor presencia de compañías militares privadas, la constante inestabilidad que se presenta en territorio africano provocó que la seguridad de los países alojados en este continente se encuentre en constante vulnerabilidad, por lo que es necesario contratar seguridad privada.

En la década de los noventa, *Executive Outcomes* desempeñó un rol inesperado en Angola al capturar algunas zonas del país a solicitud de algunas empresas petroleras y de paso intervinieron en la guerra civil y favorecieron al Movimiento de Liberación de Angola (MPLA), quien tomó el poder y benefició con millonarios contratos de entrenamiento militar a dicha empresa (Segura, 2008).

Asimismo, una de las nuevas amenazas a la seguridad internacional es el narcotráfico, el cual tiene sus sedes en diversos países de América Latina que se han convertido en exportadores de narcóticos a Estados Unidos, principalmente, por lo que muchas compañías militares son contratadas para luchar en contra de estos grupos criminales y han sido respaldadas por el gobierno norteamericano que invierte millones de dólares en campañas de entrenamiento militar e interviene directamente en los conflictos internos de los países involucrados, México se erige como modelo ante esta situación.

Otro ejemplo de lo anterior es *DynCorp*, instalada en Colombia desde fines de 1993. Su actividad supuestamente se encuadra dentro de la lucha contra el narcotráfico, pero la empresa participa, junto a más de 30 sociedades militares privadas, en la lucha contra los guerrilleros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)⁵⁵, del Ejército de Liberación Nacional (ELN), y en la represión de movimientos sociales. Contratadas directamente por el Departamento de Estado, el Pentágono o la Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID por sus siglas en inglés, *US Agency for International Development*), esas sociedades militares privadas defienden los intereses de la "hiperpotencia". A través de ellas, Washington creó el principal conflicto privatizado del mundo (Calvo, 2004).

La evolución que suponen las compañías militares privadas para los mercenarios también conlleva una amenaza para la sociedad internacional que, después de muchos intentos por regular la participación de mercenarios, se queda atrás en el desarrollo del sistema internacional.

Uno de los principales riesgos que supone a los Estados es el poder que pueden alcanzar las CMP, ya que, por su naturaleza privada y comercial, pueden ser contratadas por cualquier actor del sistema y pretender deshacerse de obstáculos

⁵⁵ Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) son un grupo guerrillero colombiano de ideología marxista-leninista. Existe desde el año 1964 y tiene como objetivo implantar un Estado socialista en Colombia. Su líder actual es Rodrigo Londoño Echeverri, alias Timochenko. Las FARC es considerada una organización terrorista por más de 30 países, entre ellos Colombia, Chile, EE.UU., la Unión Europea (RT Actualidad, S.F).

dentro de un territorio, los cuales pueden llegar a adquirir la forma de un gobierno estatal.

En la tabla 3.1 se muestran algunas de las acciones que realizaron ciertas compañías militares privadas a finales del siglo XX y principios del siglo XXI, en diferentes regiones geopolíticas. Estas campañas significaron un gran desarrollo para éstas, por la confianza y servicios que dieron a sus contratantes. A partir de entonces, han incrementado su alcance en zonas de conflicto a lo largo y ancho del mundo.

Después de haber dado muestras de sus resultados y capacidades, el siguiente gran paso de las CMP se dio en Iraq, una guerra que emprendió Estados Unidos en 2003 y que significó la expansión de éstas, los contratos de éstas en territorio iraquí superaron cualquier antecedente, fue un incremento masivo, a tal grado que aventajaron en números a grandes ejércitos estatales, incluso al norteamericano.

Tabla 3.1. El desarrollo de los ejércitos corporativos, finales del siglo XX y principios del siglo XXI.

<p>En Arabia Saudita, las compañías militares privadas con sede en EE.UU. protegieron a la monarquía de los disturbios suscitados en diversas épocas. A principios del siglo XXI, BDM (Braddock Dunn & McDonald), emparentada con Vinnell, proporcionó logística, inteligencia y servicios de mantenimiento a la fuerza aérea. Vinnell entrenó a la guardia nacional; mientras que Booz Allen Hamilton creó el Colegio de Personal Militar. SAIC apoyó a la fuerza naval y a las defensas aéreas y O Gara protege a la familia real y entrena a las fuerzas de seguridad.</p>	<p>En Rusia, decenas de miles de soldados despedidos por la separación del ejército de la Unión Soviética, se unieron a las compañías militares privadas. Un ejemplo es Alpha Firm, con sede en Moscú, formada por fuerzas especiales de élite soviéticas y ahora son una subsidiaria de la firma británica ArmorGroup. Los contratistas han sido combinados con las fuerzas regulares en Chechenia y han defendido territorios estratégicos en Azerbaiyán, Armenia y Kazajstán.</p>
<p>En Afganistán, 150 empleados de DynCorp protegieron al Presidente Karzai y otras figuras de élite en el gobierno de ese país.</p>	<p>En Timor del Este, las fuerzas australianas que lideraban la “Fuerza de paz de la Administración de Transición de Naciones Unidas” en 1999 dependían de la subcontratación de logística por parte de las compañías militares privadas, mientras que la ONU empleó a estas firmas para asistencia.</p>
<p>La compañía militar privada Israelí “Silver Shadow” ha trabajado en la República del Congo, Angola y Colombia, donde asistieron a Defence Systems Limited en proveer seguridad al gobierno</p>	<p>En Liberia, personal de Intercon Security protegieron la embajada de Estados Unidos, y se han visto envueltos en combate contra las fuerzas rebeldes.</p>

Fuente: Mathieu y Dearden, (2006),

La transformación que han presentado los mercenarios a lo largo de la historia ha sido parte del proceso evolutivo del sistema internacional que se acopla a los cambios ocurridos conforme surgen actores y estos han generado necesidades. Por

ejemplo, la búsqueda de protagonismo de los actores no estatales que han competido en las últimas décadas por sustituir a los sectores públicos, ha ido variando en sus formas respecto a los medios a disposición, en este caso, todas las normativas que han ayudado a la iniciativa privada a competir con los Estados y que ha sido el máximo impulso para la evolución del mercenarismo hacia las compañías militares privadas que en la actualidad laboran en la mayoría de los conflictos.

La trascendencia del análisis de este proceso de adaptación que tuvieron los mercenarios se desprende de la necesidad de presentar el contexto histórico, político, económico y social que ha exigido transformaciones a los actores para su supervivencia dentro de los diferentes órdenes mundiales, el actual, por ejemplo, regido por la globalización y la hiperpotencia norteamericana.

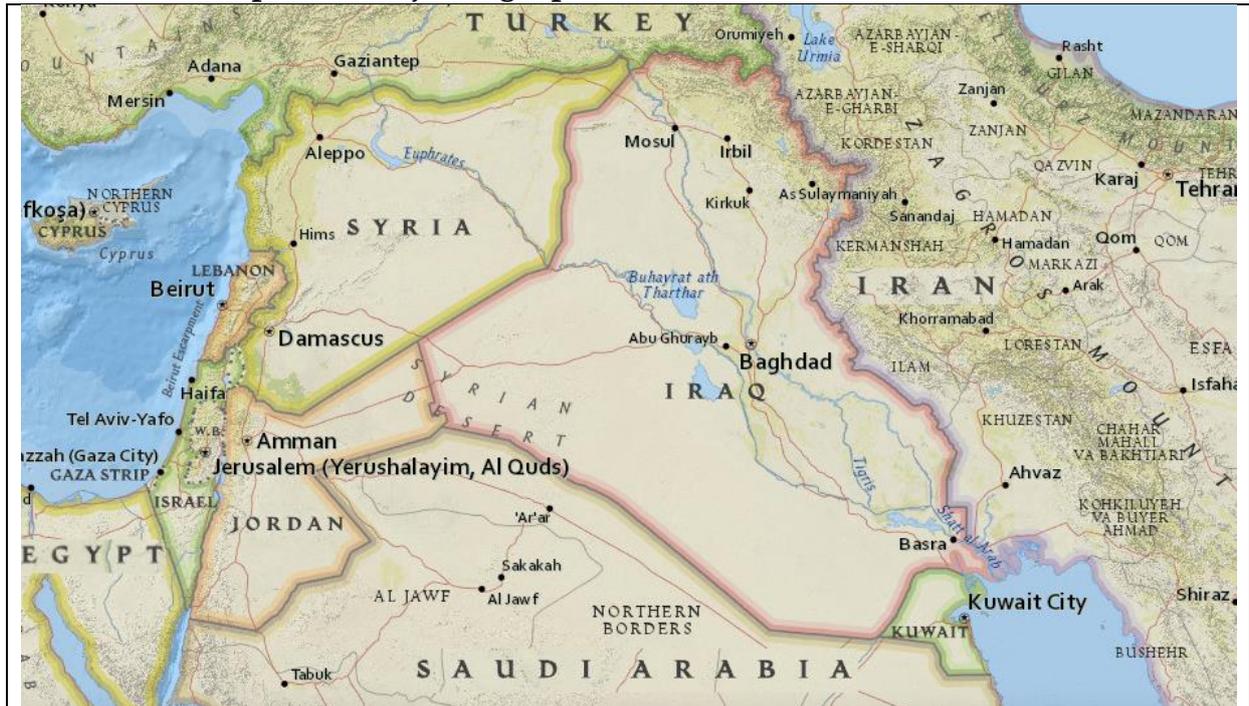
CAPÍTULO IV. IRAQ: ZONA DE INTERESES GEOPOLÍTICOS

Iraq⁵⁶ es, sin duda uno de los Estados que más ha atraído los reflectores del escenario internacional en el siglo XXI, la guerra que protagonizó junto a los Estados Unidos mantuvo a la sociedad internacional al pendiente de lo que pudiera acontecer en este lugar; no obstante, no sólo durante este periodo ha jugado un rol esencial en la situación de Oriente Medio, sino que durante el siglo XX fue motivo de grandes disputas que es necesario destacar para entender la relevancia geopolítica que ha desempeñado este Estado en su historia reciente, la cual ha llamado la atención de los actores privados que se involucran en Iraq, bajo el contexto de la globalización económica.

Iraq está localizado en Oriente Medio, tiene frontera al sur con el golfo Pérsico, Kuwait y Arabia Saudita, al norte con Siria y Turquía; al oeste con Jordania y al este con Irán. Por el simple hecho de mencionar sus países y áreas fronterizas, se podría tener una idea de la trascendencia que adquiere este Estado por su posición geográfica. En el mapa 4.1 se observa su localización, así como los principales países con los que tiene frontera, de esta manera se puede reforzar la imagen de su situación geopolítica.

⁵⁶ El nombre del país en español puede ser escrito como Irak o Iraq; sin embargo, en el presente trabajo se usará la segunda opción debido a que es la forma en que se menciona en los textos en español emitidos por la Organización de las Naciones Unidas, para muestra de lo anterior, es recomendable visitar el siguiente enlace: <http://www.un.org/es/peacekeeping/publications/yir/2003/Iraq.htm>. Fecha de consulta: 7 de febrero de 2016.

Mapa 4.1. Conjunto geopolítico del Creciente Fértil, 2016.*



Fuente: Elaboración propia con base en National Geographic Education, (2015). *MapMaker Interactive*.

<http://education.nationalgeographic.com>. Fecha de consulta: 20 de abril de 2016. *Nota: Además de la República de Irak, conforman este Conjunto Geopolítico la República Árabe Siria, la República Libanesa, el Estado de Israel y el Reino Hachemita de Jordania. A la fecha de elaboración de esta investigación, la Autoridad Nacional Palestina estaba cerca de alcanzar los acuerdos para la creación del Estado Palestino en los territorios que comprenden la Franja de Gaza y Cisjordania controlados por Israel (Lacoste, 2012).

4.1. Mesopotamia: Primeros asentamientos humanos.

Desde los primeros asentamientos humanos en la zona, el actual Irak se ha destacado debido a la relevancia adquirida por su ubicación estratégica. Por lo que resulta necesario realizar un análisis desde el origen de la primera civilización, Mesopotamia, con el propósito de aclarar las razones por las que se convirtió en un territorio codiciado por las diferentes potencias en distintas épocas.

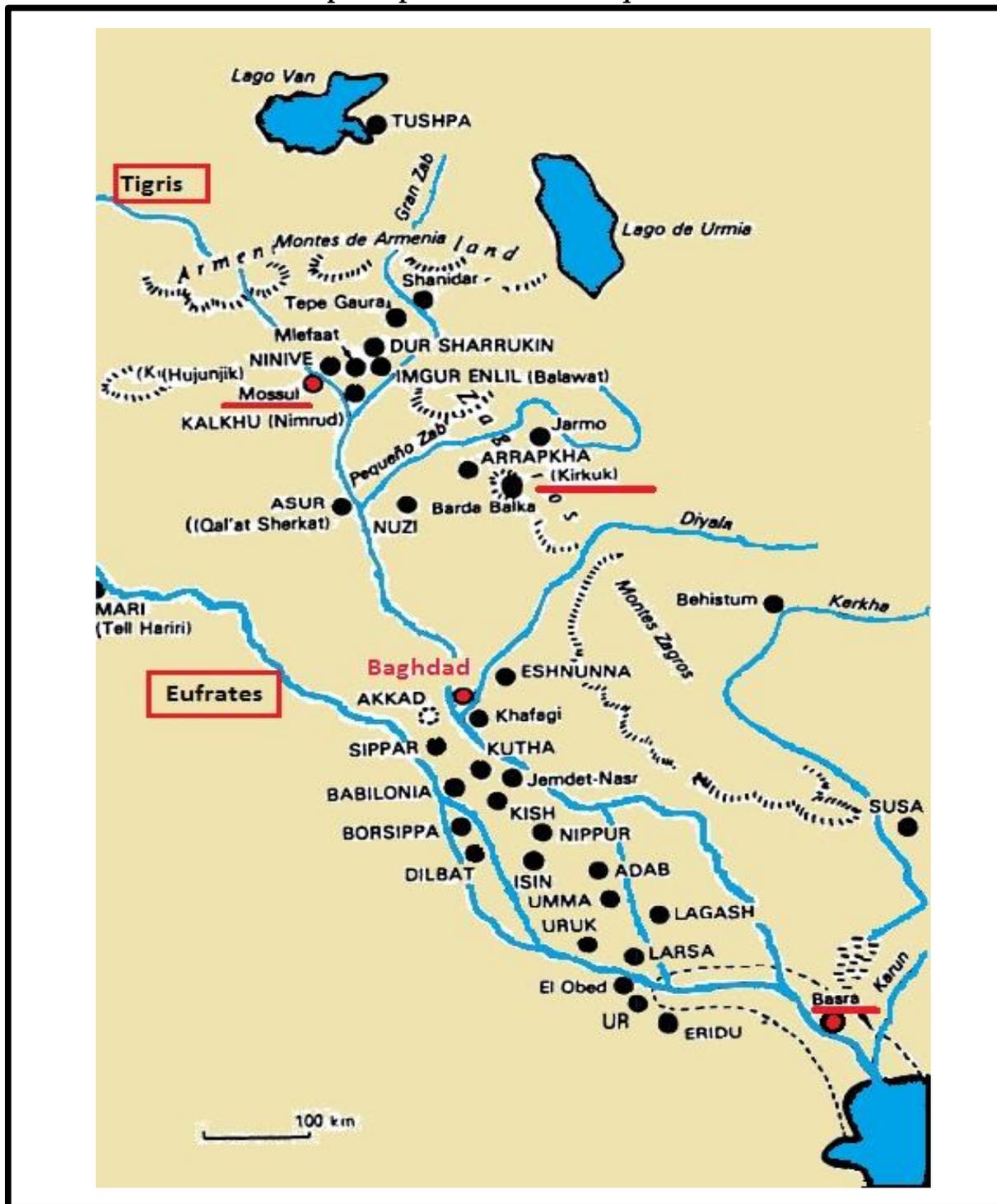
Mesopotamia es el nombre que los antiguos griegos dieron a un territorio cuyo

significado es “región entre dos ríos” y hace referencia al Tigris y al Éufrates (Leick, 2001). En el mapa 4.2 se advierte la distribución de las principales ciudades, así como la localización de ciertas urbes trascendentales en lo que actualmente corresponde al territorio de Iraq.

Esta región ha sido “hogar” de diversas civilizaciones a lo largo de la historia y cada una de ellas ha disputado un sinnúmero de conflictos con pueblos aledaños para controlarla. La primera gran razón por la que Mesopotamia fue codiciada se debe a la presencia de estos ríos, que abrazan la zona; sin embargo, los motivos para pretender apoderarse de la zona rebasan esta condición.

Las características principales de Mesopotamia eran su apertura y accesibilidad, ya que por el norte y el este las cuencas del Tigris y sus afluentes permitían la entrada, lo mismo ocurría desde el noroeste con el cauce del Éufrates. Además, las constantes culturales se difundían con facilidad, a lo largo de las vías de comunicación que ascendían hacia el oeste, el norte y el este, las cuales remontaban fundamentalmente, las cuencas de los ríos (Sanmartín y Serrano 1998).

Mapa 4.2. Mesopotamia: principales asentamientos urbanos de la antigüedad y principales ciudades iraquíes.



Fuente: Klima, J. (2007). *Sociedad y cultura en la antigua Mesopotamia*. Ediciones Akal SA 5Ta edición. Madrid, España.

Los grandes ríos que envolvían a Mesopotamia permitían que la comunicación con las civilizaciones aledañas se diera con facilidad; sin embargo, esto no era del todo positivo, ya que también permitía que las migraciones e invasiones se produjeran con menor dificultad. El Éufrates abrió la puerta de la Siria continental, del Levante mediterráneo⁵⁷ y de la Anatolia occidental. El Tigris y sus afluentes conducían hacia la Anatolia central y oriental, el arco caucásico y las mesetas iraníes.

La historia de la región mesopotámica es una de las más significativas de la lucha por el poder dentro de una zona geográfica, la ambición y las conquistas han sido una constante desde épocas remotas; asimismo, ha ofrecido uno de los primeros modelos históricos de cómo la manipulación y el uso de las ideologías políticas y religiosas han desempeñado un rol sustancial para la obtención de ciertos objetivos.

Las primeras civilizaciones que habitaron Mesopotamia se disputaron el territorio por aproximadamente tres milenios, pelearon por controlar un espacio estratégico que les permitiría tener los grandes beneficios de la zona, igualmente, hordas extranjeras participaron en los conflictos armados, la región mesopotámica significó entonces enormes rendimientos y ventajas para quien mantuviera el control, por lo que las disputas, enfrentamientos y guerras no estuvieron ausentes.

⁵⁷El término Levante hace referencia a la zona extremo oriental del mar Mediterráneo que, en la actualidad, comprende los territorios de Iraq, Siria, Líbano, Jordania, Israel, Chipre y la parte del sureste de Turquía.

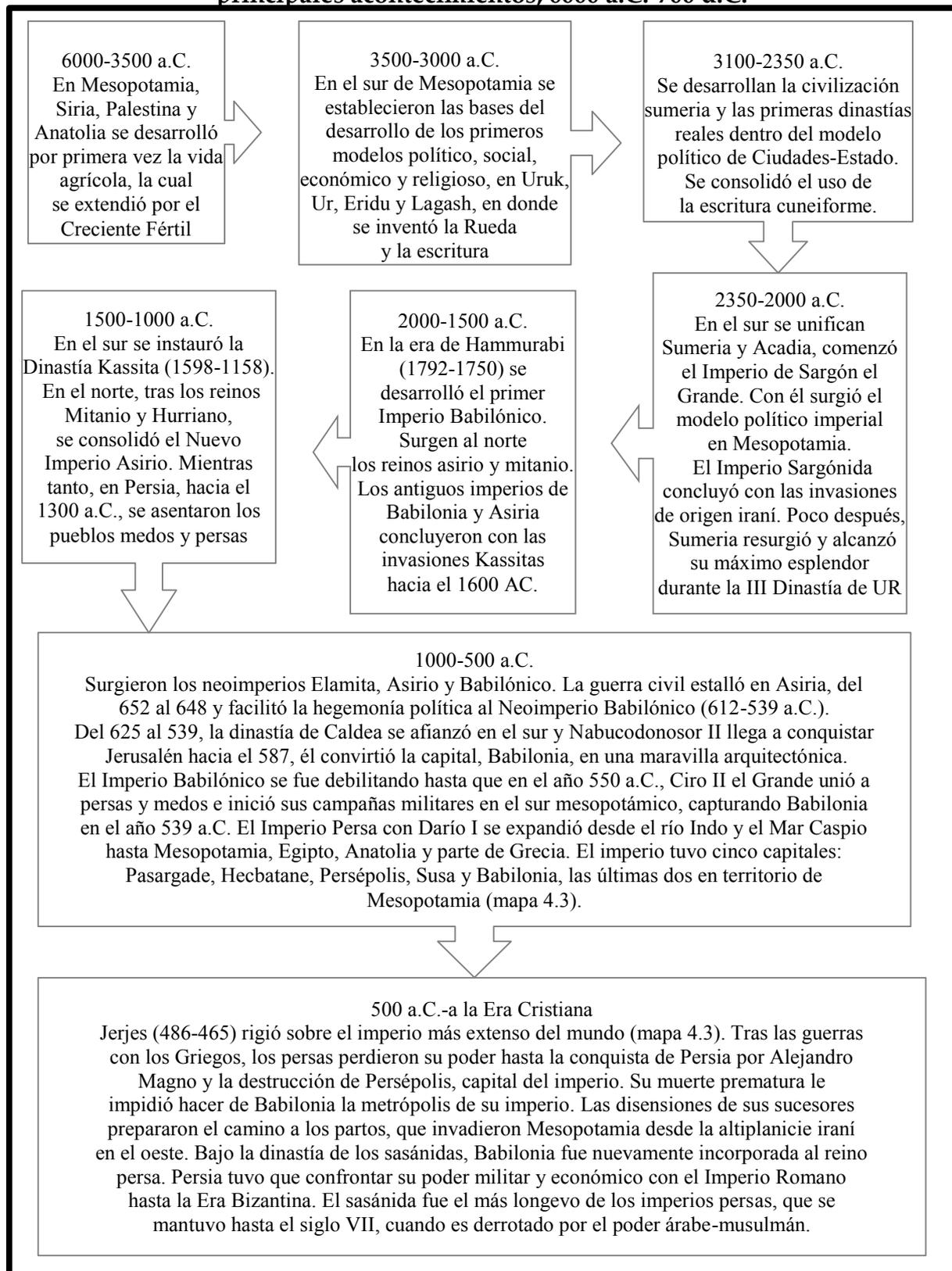
En la obra “*Comunidad política y religiosa: claves de la cultura jurídica europea*” de la catedrática de Derecho Eclesiástico, Gloria M. Morán (2008), se muestra la evolución de las civilizaciones que habitaron Mesopotamia y el Creciente Fértil⁵⁸ antes de Cristo y en los primeros siglos de nuestra era; además esta autora expone con precisión cómo esta zona fue disputada históricamente. La descripción que hace se divide en periodos determinados y se representa en la figura 4.1. El territorio que se describe en este periodo abarca el actual Iraq, Kuwait, Siria, Turquía, Palestina, Israel, Irán, Jordania y Líbano, mientras que dentro de los personajes históricos que resaltan, se encuentran: Hammurabi⁵⁹, Alejandro Magno, Nabucodonosor II, Ciro II El Grande y Jerjes. Asimismo, entre las civilizaciones se que destacan se encuentran: los Sumerios⁶⁰, los Acadios, los Persas, los Romanos y los Bizantinos.

⁵⁸Se le llama Creciente Fértil a una amplia faja en forma de media luna- que tiene sus extremos en Mesopotamia por el este y en Egipto por el oeste. Es cuna de las primitivas sociedades sedentarias agrícolas y, después, de los más importantes logros políticos y culturales del Oriente Próximo. Al medio quedan Siria y Palestina (Artehistoria, S.F.).

⁵⁹Se considera que Hammurabi fue el primer “gobernante” en unificar a toda la región de Mesopotamia en un sólo imperio, El Babilónico, además de fortalecer diversos aspectos relevantes del imperio: se fortaleció el sistema administrativo, se desarrolló el sistema de regadíos y la navegación, aunado a que se construyeron grandes templos y monumentos. Asimismo, se piensa que el “Código de Hammurabi” es la primera recopilación de leyes de la historia. Para indagar sobre el tema, se recomienda: Wagner, Carlos. (1999). *Historia del Cercano Oriente*. Ediciones Universidad Salamanca. Salamanca, España.

⁶⁰Es considerada la primera civilización de la historia de la humanidad, se dice que su desarrollo y expansión se debe, principalmente, a los factores geográficos que lo rodeaban, ya que el territorio de Mesopotamia proveyó de los recursos necesarios para que los sumerios logaran un crecimiento sin precedentes (Woolley, 1965).

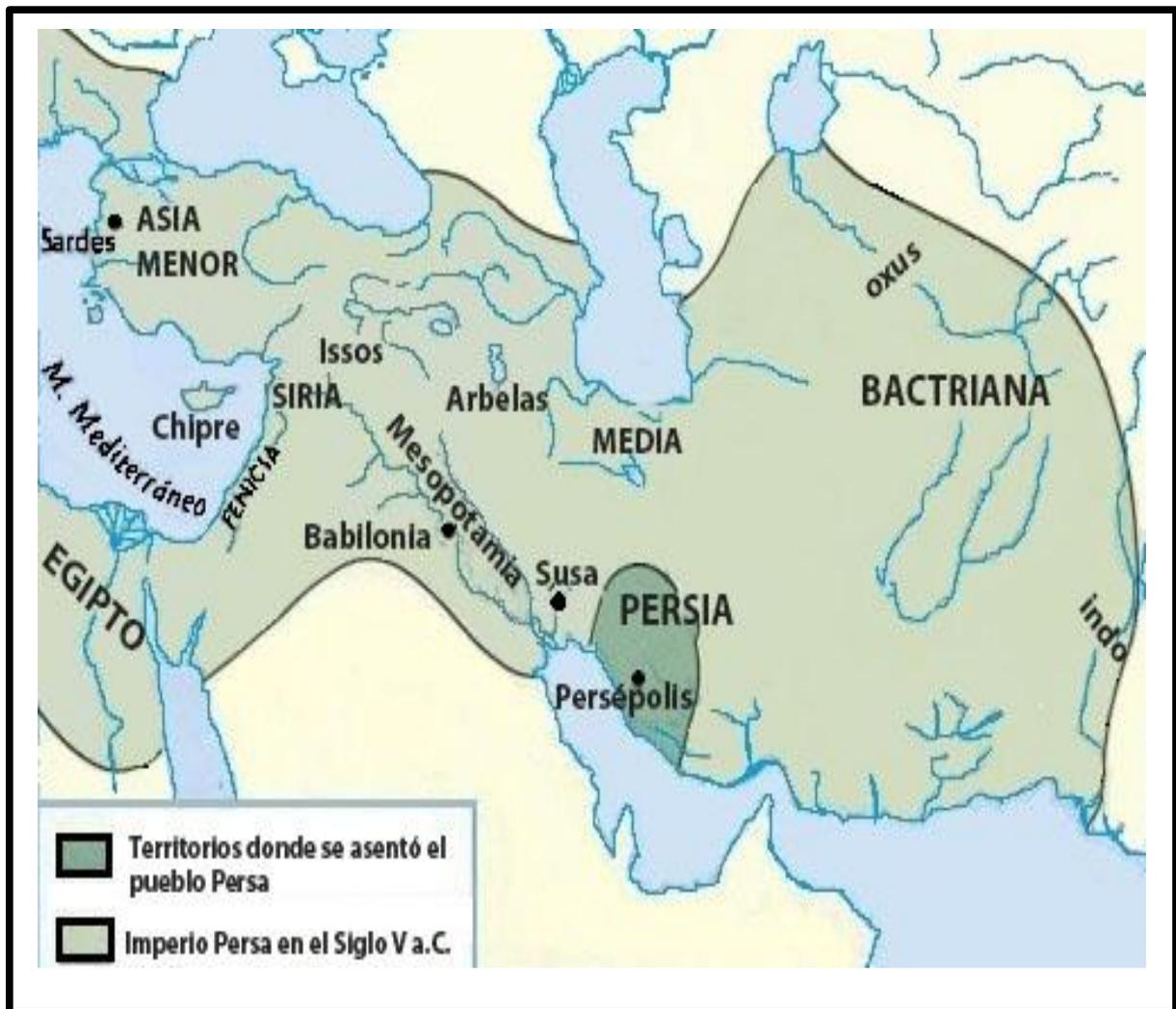
Figura 4.1. Civilizaciones que habitaron Mesopotamia y las regiones colindantes, principales acontecimientos, 6000 a.C.-700 d.C.



Fuente: elaboración propia con base en Morán, (2008).

Uno de los imperios más grandes del mundo fue el de Persia (mapa 4.3.).

Mapa 4.3. Imperio Persa, siglo V a.C. y su relación geográfica con Mesopotamia.



Fuente: S.A. (1996). *Horizonte 1. Historia y Geografía*. Editorial Andrés Bello. Barcelona, España.

Es necesario hacer énfasis en el alcance que tuvo la región mesopotámica en las civilizaciones que le albergaron, así como en la influencia que éstas lograron con los pueblos vecinos, derivada de su trascendencia geopolítica, la cual fue el resultado de ciertos rasgos esenciales que se desarrollaron a lo largo de la historia. (tabla 4.1.).

Tabla 4.1. Mesopotamia: características geopolíticas, 6000 a.C-700 d.C.

Característica	Ventajas
Localización entre ríos	Permitió la agricultura, el riego, así como el sedentarismo cerca de los ríos y facilitó la navegación por las corrientes de los mismos. Fue una región fluvial. Zona “abierta” accesible con caminos de entrada y de salida.
Exportabilidad	El rey o gobernante con más poder, podía exportar sus dominios a zonas aledañas. Utilizando los caminos abiertos por los ríos o estableciendo rutas terrestres, ya que la estructura geográfica permitía el movimiento tanto comercial como cultural e intelectual.
Poder cultural	En Mesopotamia se desarrollaron cuatro puntos identificados por las mismas corrientes culturales, con algunas pequeñas variantes: a) Eje norte-sur. Los polos son: - en el III milenio a.C: Súmer (al sur) y Akkad (al norte) - en los milenios II y I a.C.: Babilonia (al sur) y Asiria (al norte) b) Eje este-oeste. Los polos son: - Elam (al este) y Siria (al oeste) La compatibilidad cultural permitió una adaptación simple para cualquier civilización mesopotámica que pretendiera hacerse del poder sobre la zona, las similitudes entre ellas era un factor que simplificaba el control de la sociedad. Exportaron su escritura cuneiforme y desarrollaron un sistema político basado en la independencia de la Ciudad-Estado, primeros en todo el mundo.
Recursos naturales	Babilonia fue reconocida por ser una tierra de dátiles, de cebada, de cerveza y de aceite de sésamo, que era una fuente energética para las lámparas, regularmente encontrado en la farmacopea y la industria del perfume. En Asiria abundaron los terrenos somontanos y el cultivo de secanos, es decir, no necesitaban de riego, sino únicamente la lluvia, la fruta común fue la uva y la bebida el vino. Entre las verduras de Mesopotamia, las principales fueron el ajo, cebolla y puerro; legumbres como guisantes y lentejas. La palmera fue esencial en la economía y la dieta. Carne y pescado para las clases pudientes, leche, crema. Era cómodo realizar ganadería de ovejas y cabras. El cerdo era parte de la microeconomía. Criaban patos, gansos y palomas, además de bueyes y asnos.
Comercio	Su posición geográfica le permitió ser el punto medio de las rutas comerciales entre Egipto, Siria, Palestina y los viajeros de Irán y los provenientes del Indo. Además de la entrada en el golfo Pérsico. La supremacía cultural de las civilizaciones mesopotámicas hizo que el dialecto semita acadio fuera la lengua franca del comercio y la diplomacia desde el Mediterráneo a Irán. En el Egipto del Imperio Nuevo, la cancillería de asuntos exteriores empleaba la lengua babilónica y la escritura cuneiforme en la correspondencia internacional con los Estados hitita y babilonio, así como con los vasallos siro-palestinos.

Fuente: elaboración propia con base en Sanmartín y Serrano (1998). *Historia Antigua del Próximo Oriente. Mesopotamia y Egipto*. Ediciones Akal SA, Madrid, España.

4.2. El nacimiento de Iraq.

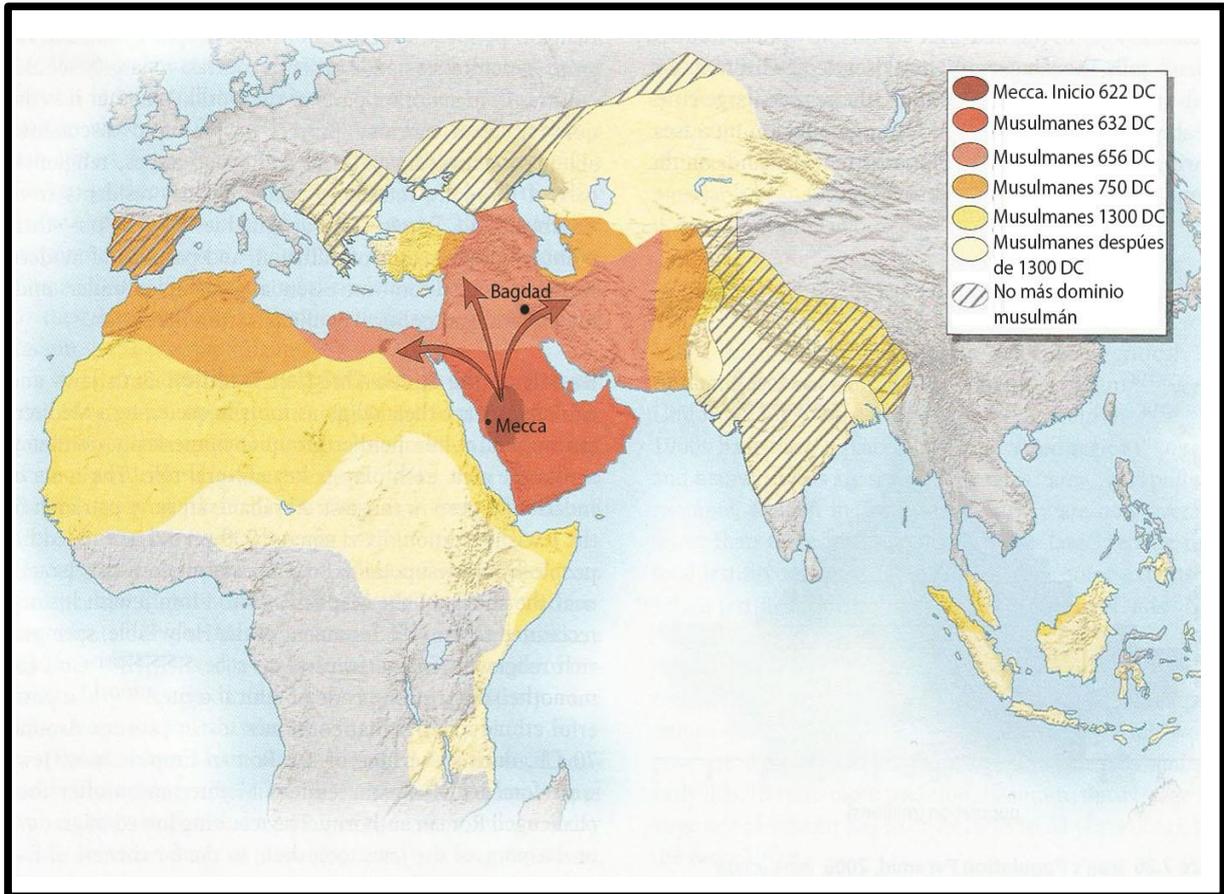
En el punto más crítico de la continua guerra entre persas y el Imperio Bizantino o Romano de Oriente, se formó un movimiento liderado por las civilizaciones árabes que entraron en la disputa por el territorio del actual Iraq. Para lo cual tuvo una enorme influencia la nueva religión formada para ese entonces: el Islam.⁶¹

Se dice que Mahoma recibió la revelación del arcángel Gabriel en el año 610 D.C. (Esposito, 2005), desde ese momento él dedicó su vida a expandir el Islam en la Meca y Medina, ciudades ahora pertenecientes a Arabia Saudita; no obstante, fue hasta su muerte, en el 632 d.C, cuando comenzaron las más grandes expediciones musulmanas que tenían como objetivo expandir los territorios del Islam, dentro de estas campañas se desarrolló la conquista de Iraq (mapa 4.4).

El avance del Islam en este territorio no significó el fin de las disputas, al contrario, se crearon nuevas rivalidades entre los Estados que sabían que el control de la zona significaba enormes ventajas tanto económicas por los recursos naturales, como políticas por el poder que representaba el control de Iraq.

⁶¹El Islam es la tercer y más joven de las grandes religiones monoteístas en el mundo. Islam significa en árabe sumisión o rendición a la voluntad de Dios. Aquellos que se someten o rinden ante Dios y obedecen sus reglas, son conocidos como musulmanes. Para más información sobre esta religión y su creación, se recomienda consultar: Esposito, John. (2005). *Islam: The straight path*. Oxford University Press. New York, USA.

Mapa 4.4. Avance histórico del Islam en el mundo.



Fuente: Rowntree, *et al.* (2012). (Traducido del inglés al español).

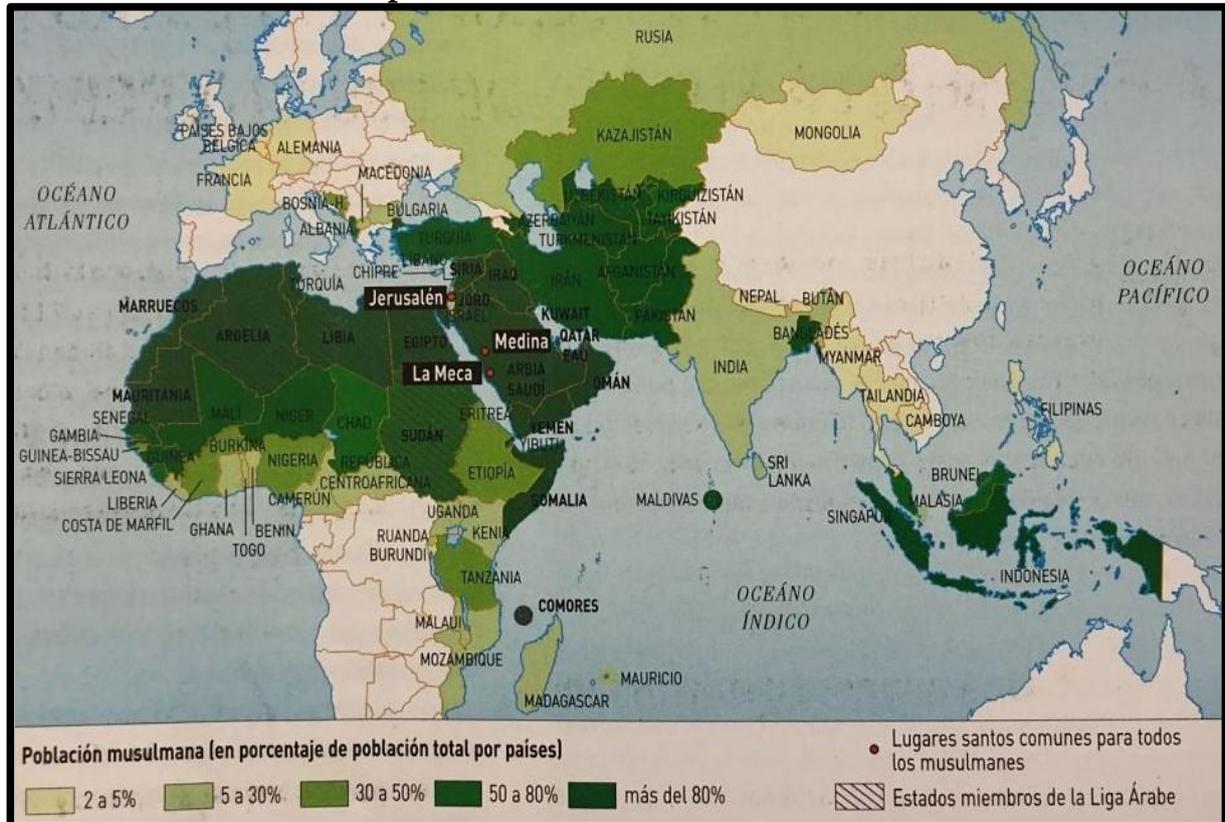
El Islam dejó en Iraq no sólo el sentido de pertenencia e identidad en el territorio, sino que desde el avance musulmán encabezado por Abu Bakr, quien fue el primer Califa y sucesor de Mahoma, se convirtió una zona más pacífica debido a que los alrededores también fueron dominados por la religión islámica. El avance de los musulmanes fue rápido. El Islam se extendió desde Kabul, en el actual Afganistán, hasta Lisboa en Portugal.

El primer gran esplendor de Iraq se presentó con el Califato Abasí, a partir del año 762, cuando el Califa Mansur reconstruyó la antigua ciudad de Bagdad para crear una nueva metrópolis. Asimismo, se empezó a conocer a esta tierra como *Al-Iraq*, en árabe, para referirse a las orillas de los grandes ríos y a los pastizales que le rodeaban (Tripp, 2002).

Desde el año 800, Bagdad fue un centro de cultura y educación, en ese entonces, ya era una ciudad de más de un millón de habitantes que alcanzó un nivel económico extraordinario. Fue parte de las rutas del comercio de los califatos. Esta capital se constituyó como uno de los centros políticos de poder y cultura en Oriente Medio y como el centro principal de negocios entre Asia y el mar Mediterráneo. En los mapas 4.4 y 4.5 se muestra el avance del Islam desde los viajes del profeta Mahoma hasta la actualidad.

En el siglo IX, las numeraciones arábigas y el sistema decimal fueron inventados, los sistemas de irrigación fueron optimizados y se establecieron relaciones diplomáticas con otros Estados (Hassig y Al-Adely, 2003).

Mapa 4.5. El Islam en tres continentes



Fuente: Lacoste, Yves. (2008).

Durante tres siglos, Iraq fue parte sustancial de los territorios liderados por los califas y turcos, hasta que en el año 1258 fue invadido y saqueado por los mongoles. Asimismo, sufrió un nuevo ataque masivo por parte de los tártaros en 1393, quienes arrasaron con la mayor parte de la población y destruyeron la asombrosa red de canales de Bagdad. La ciudad quedó con sólo 15,000 habitantes (Klima, 2007).

Fue hasta 1534 que el Imperio Turco Otomano regresó a la zona del actual Iraq y fundó tres provincias: Mosul, Bagdad y Basra, caracterizadas por su importancia

comercial al norte, centro y sur, respectivamente. El actual Iraq fue de suma importancia para quien controló el territorio debido a:

- Las rutas comerciales que iban desde Persia hasta el mar mediterráneo por un trayecto fácil de cubrir.
- El paso al golfo Pérsico y al mar Mediterráneo.
- Recursos naturales, ríos, espacios de ganadería, textiles, pesca, agricultura, cebada, semillas, granos.
- Rutas terrestres hacia Persia, Siria, Península Arábiga y Egipto.
- Territorio estratégico entre los grandes Imperios Turco y Persa, que permitía mantener “alejadas o centradas” las grandes batallas entre ambas naciones.

A lo anterior se le sumaría, a finales del siglo XIX y principios del XX, una variable que marcaría la historia moderna de Iraq, el descubrimiento del “oro negro”, el petróleo.

4.3. El descubrimiento de petróleo y las primeras grandes guerras del siglo XX en Iraq.

El desarrollo del petróleo en Iraq tuvo lugar bajo circunstancias de tensión en la sociedad internacional. Alemania, Inglaterra y el Imperio Turco Otomano aspiraban tener el control de puntos estratégicos que les permitieran incrementar el poder que

detentaban, por lo que, a principios del siglo XX, las tres grandes potencias se lanzaron a la conquista de los territorios de la antigua Mesopotamia.

En 1908, se descubrió petróleo en Irán, que estaba bajo control del Imperio Británico, por lo que surgió en ellos la idea de extender su exploración a territorios aledaños, entre los que se encontraba Iraq, bajo dominio turco. En los primeros años del siglo XX, las compañías petroleras estaban muy vinculadas con los intereses de los gobiernos y viceversa, incluso se nombraron a algunas petroleras como extensiones de las oficinas exteriores de los gobiernos (Demirmen, 2003).

Antes de estallar la Primera Guerra Mundial (IGM en adelante), los británicos y alemanes consiguieron constituir la "*Turkish Petroleum Company*" (Compañía Turca de Petróleo), la cual, a pesar de su nombre, no tenía participación turca. La implicación alemana fue vital, debido a que tenía concesiones otorgadas a sus bancos por el gobierno turco, contratos para construir un ferrocarril de Berlín a Bagdad, lo que les daba autoridad para explorar y explotar zonas estratégicas de Iraq. Así, en 1911, fundaron la compañía y en 1912 comenzaron a explotar el petróleo de Mosul (Demirmen, 2003).

En 1914, la IGM estalló y el Imperio Turco se alió con Alemania por lo que Inglaterra

tuvo que hacer rápidos movimientos para no perder su inversión en los hidrocarburos, así que, en octubre de ese mismo año, envió a la Fuerza Expedicionaria Mesopotámica (MEF por sus siglas en inglés, *Mesopotamian Expeditionary Force*) a Basra, la entrada al golfo Pérsico, y para finales de noviembre la ciudad ya estaba bajo su control. Lo que comenzó como la defensa de los intereses británicos en el golfo, terminó con la ocupación de las tres provincias de Basra, Bagdad y Mosul para finales de 1918 (Tripp, 2002).

Al terminar esta guerra, se produjo la separación del Imperio Otomano e Iraq se convirtió en un Mandato⁶² de la Liga de Naciones administrado por la Gran Bretaña, mantuvo este estatus entre finales de la segunda década y principios de la tercera del siglo XX.

En ese momento, el control de estas provincias significó para los británicos una puerta de entrada hacia el golfo Pérsico y Oriente Medio, nuevos centros y rutas comerciales, más clientes, facilidad de movimiento entre países, el control de los grandes ríos Tigris y Éufrates, lo que les proporcionó ventajas geográficas para la agricultura y ganadería y, por supuesto, el control del petróleo en Mesopotamia;

⁶² El sistema de Mandato fue establecido por la Liga de las Naciones para administrar los territorios y pueblos no europeos que estaban bajo el control de Alemania y Turquía antes de la IGM. Como describe M. Rappard, director de la sección de mandatos del Secretariado de la Liga, “el sistema mandatario constituyó una especie de punto medio entre la propuesta presentada por los defensores de la anexión y la presentada por aquellos que deseaban confiar los territorios coloniales a una administración internacional” (Rajagopal, 2005).

además, tuvieron la intención de construir una línea de ferrocarril desde Europa que llegara al golfo Pérsico, así tendrían acceso directo a India e Irán. En general, representó una fuerte expansión de sus dominios. De ahí, la importancia que Iraq tuvo para la Gran Bretaña a principios del siglo XX.

Sin embargo, los pobladores del reciente Estado no se identificaron con la nueva administración, los británicos necesitaron y lograron encontrar a sujetos que constituyeran el orden que ellos creían que era más adecuado a la idea de Mandato y que protegiera, al mismo tiempo, los intereses de la Corona (Tripp, 2002).

El Mandato británico comenzó en 1922 y terminó en 1932, en esa época, se instauró un gobierno en Iraq que veló por sus intereses, permitiéndoles explotar el petróleo de la región. El primer gobierno nacional iraquí fue creado por la Dinastía Hachemita⁶³, con la influencia de la Gran Bretaña de la época (Küntay, 2011)

A partir de su independencia en 1932, Iraq se vio envuelto en un periodo de desestabilización constante debido a la difícil tarea de representar a toda la población y, al mismo tiempo, atender los intereses extranjeros, a los cuales se acercaba Estados

⁶³Destacada familia árabe, cuyos miembros son descendientes directos del fundador del Islam, el profeta Mahoma. Sus líderes fueron los emires de La Meca durante la dominación turca en el siglo XIX. La rama iraquí se extinguió en 1958 con el asesinato de Faisal II, pero la dinastía continúa en Jordania (Palmowski, 1998).

Unidos cada vez con más fuerza. La IIGM y el inicio de la Guerra Fría dio entrada a los comunistas en los conflictos internos, las principales demandas se dirigieron contra la monarquía instaurada y respaldada por Inglaterra, la cual no lograba cumplir con las expectativas sociales del “desarrollo”.

En 1958, un general de tendencia socialista, Abdul Karim Kassem, encabezó una revolución en Bagdad y logró ejecutar en público al Rey Faisal II y otros miembros de la familia real; sin embargo, le sucedieron algunas otras revueltas que le encaminaron a ser autoritario, incluso los comunistas abandonaron su simpatía. Esta revolución fue uno de los diversos golpes de Estado que culminaron con el triunfo del partido Baath,⁶⁴ en la revolución de 1968, Al-Bakr se convirtió en Presidente de Iraq y Saddam Hussein en el Vicepresidente y Vicesecretario general del partido. En 1979, Al-Bakr renunció y Hussein tomó el cargo de Presidente (Hassig y Al-Adely, 2003).

Desde el puesto de Vicepresidente, Saddam dio pruebas de su capacidad en la política, se le reconocen iniciativas que ayudaron con la modernización de la infraestructura, industria, servicios de salud, además del incremento en servicios

⁶⁴Este partido fue creado por dos estudiantes sirios llamados Salah ad-Din al-Bittar y Michel Aflaq en los primeros años de 1940 en Siria. Los estudiantes desarrollaron un partido político basado en ideales de libertad, socialismo, unidad y un gobierno secular o laico. Los ideales del Partido Baath se arraigaron en la mente de pocos iraquíes durante una ola de comunismo en los cincuenta. Para 1955, el partido había crecido a 300. La membresía del partido creció en 1958 conforme la sociedad se disgustaba con las políticas comunistas del líder Kassem. Así, el partido continuó incrementándose en fuerza y membresía y fue el único partido político permitido en Iraq. Algunos de sus primeros ideales, en la actualidad no son ni un remoto recuerdo (Hassig y Al-Adely, 2003).

sociales, educación y, en el otorgamiento de subsidios a la gasolina. En adición a lo anterior, fue parte sustancial de la nacionalización de la industria del petróleo iraquí antes de la crisis de 1973, que resultó en enormes beneficios económicos para Iraq (Biography.com, 2015). En 2003, antes de la invasión de Estados Unidos, Iraq contaba con las segundas reservas probadas más grandes del mundo, sólo por detrás de su vecino, Arabia Saudita, esto significaba el 10% total del petróleo mundial, las cuales ascendían a 112.5 mil millones de barriles de crudo (Otterman, 2003).

4.4. Primera Guerra del Golfo: Estados Unidos aliado de Iraq.⁶⁵

Recién asumida la presidencia de Iraq por Saddam Hussein, en su país vecino, Irán, se llevó a cabo una revolución encabezada por el entonces Ayatolá Rujollah Jomeini⁶⁶, quien se erigía como el líder islámico de Irán y, quien resaltaba la identidad chiita de este país.

Es trascendental lo anterior, ya que Iraq es un país con un porcentaje de población chiita muy alto, y en ese momento liderado por un personaje de tendencia sunita, Hussein. En este sentido, la Revolución Islámica Iraní se percibía como una amenaza

⁶⁵Estrictamente, la guerra de Iraq en contra de Irán debe ser denominada como la Primera Guerra del Golfo debido a que ambos países pertenecen a la misma región que comparte frontera con este espacio marítimo. La relación espacio-tiempo delimita esta observación.

⁶⁶Jomeini se convirtió en 1927 en Ijtihad, figura a la que se considera digna de interpretar El Corán y los demás textos sagrados del Islam. Pronto se le vería como un personaje respetable y de autoridad dentro de la comunidad de Qom, donde impartió clases en las escuelas teológicas y mezquitas. Se hizo famoso por introducir la política en las aulas y alentar a sus discípulos a mantener los principios morales frente a la opresión del Sha. Ascendió a 'Hodjatoleslam' (autoridad del Islam) y más tarde a Ayatolá (signo o imagen de Dios) (Campo, 2014).

a la estabilidad iraquí. Ello sin olvidar que al norte de Iraq se encuentra la población kurda, la cual representa una gran proporción del total de habitantes de este territorio.

Diversos pasajes del mandato de Saddam se caracterizaron por las constantes represiones hacia estos dos grupos sociales, los casos más atroces fueron los ocurridos en 1988 en contra de poblaciones kurdas: bombardeo con gases y armas químicas en el pueblo de Halabja y genocidio en la ciudad de Anfal, así como la represión de la rebelión chiita en áreas del sur de Iraq en 1991 (El País, 2010).

En el mapa 4.6 se muestra la división de Iraq por etnias y grupos religiosos,⁶⁷ con el que se pretende ampliar el panorama sobre el rol que desempeña cada uno de estos grupos. Es indispensable tener en cuenta, la composición social de Iraq para entender las coyunturas que se mencionan en la presente investigación.

⁶⁷La historia de la división del Islam entre sunitas y chiitas se inició tras la muerte del profeta Mahoma, en el año 632 después de Cristo, cuando sus seguidores empezaron a cuestionarse quién sería su sucesor en el gobierno del Califato Islámico. Algunos argumentaban que el poder debía designarse por gracia divina y que un parentesco familiar con Mahoma era más que una señal para elegir al futuro líder. En ese sentido, ese pequeño grupo ('Shi'atu Ali', en árabe, o 'partidarios de Alí') creía que el mejor postor para el Califato era Alí, primo y yerno de Mahoma. Otros expresaron su desacuerdo con el privilegio exclusivo de los sucesores de sangre del Profeta. Según ellos, la cabeza del Califato debía ser elegido por la mayoría de los miembros de la comunidad musulmana. Esta posición fue explicada con extractos de la Sunna, un libro que contiene las palabras del Profeta y sus seguidores. Por esta apelación a la Sunna, el bando fue nombrado "sunitas" (RT Actualidad. 2015).

Mapa 4.6. Iraq: etnias y grupos religiosos



Fuente: Lacoste, Yves. (2008).

Para entonces, con la idea de amenaza que suponía la revuelta de Irán, Hussein decidió lanzar un ataque en contra de su vecino con la justificación del Shatt al-Arab, una vía fluvial que es parte de la frontera entre ambos países, Iraq quería el control

completo de esta vía. En esta ocasión, Occidente apoyó al régimen iraquí debido a ciertos intereses estratégicos (Hardy, 2005):

- Jomeini había proclamado que sus principales enemigos eran el Sha, luego el *“Satán norteamericano”* y después Saddam Hussein y su infiel partido Baath.
- Occidente temía la expansión de una revolución Islámica y su principal aliado debía ser Iraq, proclamado como un gobierno laico.

En septiembre de 1980, Iraq atacó a Irán en una invasión que logró traspasar fácilmente las fronteras, los soldados de Hussein arrasaron con los civiles y lanzaron misiles balísticos que les proporcionaron ventajas contra sus enemigos. No obstante, dos años después, la sociedad iraní, enardecida y unida por los ideales de su revolución decidió contraatacar y resistió el avance de las tropas de Saddam.

Las oficinas de Estados Unidos se declararon neutrales al conflicto; sin embargo, en investigaciones posteriores, se supo que la CIA proporcionó armas a Saddam, entre ellas bombas de fragmentación. De la misma manera, ayudó con información que obtuvo a través de sus satélites sobre los avances iraníes. El 26 de febrero de 1982, Estados Unidos y sus aliados occidentales eliminaron a Iraq de la lista de países terroristas y, en 1984, reanudaron las relaciones diplomáticas (García, 2013).

Una motivación adicional del gobierno norteamericano para apoyar a Saddam, fue la promesa de éste de mantener al golfo Pérsico alejado de la influencia de la URSS (Hook y Spanier en Küntay, 2011). Asimismo, Estados Unidos hizo caso omiso a los crímenes cometidos por el mandatario iraquí a principios de los ochenta en contra de su población, en particular, en contra de los kurdos y los chiitas.

Otra intención del entonces mandatario iraquí fue el petróleo, recurso estratégico en Oriente Medio; así, atacó y se adueñó de una de las principales zonas productoras de Irán: Juzestán. Cabe mencionar que, Iraq contó, durante el conflicto, con el apoyo de las monarquías árabes, con Estados Unidos como intermediario: *“EEUU convenció a Arabia Saudita, Kuwait y los Emiratos Árabes para que concedieran a Hussein grandes préstamos destinados a necesidades militares con garantías del gobierno estadounidense. En general, Hussein obtuvo cerca de 35 mil millones de dólares de Occidente y de 30 a 40 mil millones dólares más de las monarquías petroleras árabes”* (Fediashin, 2010).

La guerra entre Iraq e Irán se convirtió en una guerra de “tankers” (en español cisternas o buques tanque) en la que cada bando atacaba los suministros de petróleo almacenados, con la intención de frenar el comercio del contrincante. Lo anterior llevó a que se “internacionalizara” la guerra, ya que se vieron afectados los intereses estadounidenses, soviéticos y kuwaitíes (Hardy, 2005).

Aún con el apoyo que tuvo, Iraq no pudo terminar con la guerra de forma avasalladora, Irán se mantuvo firme, a pesar de sus condiciones, resistió los insistentes ataques rivales y los combates se prolongaron durante ocho años (mapa 4.7.). Incluso se comprobó el uso de armas químicas, específicamente el gas mostaza,⁶⁸ en contra de los soldados y civiles iraníes.

Mapa 4.7. Guerra Iraq-Irán y los principales conflictos regionales, 1980.



Fuente: Lacoste, Yves. (2008).

⁶⁸El gas mostaza es considerado como una de las armas químicas más importantes en la historia bélica moderna, cuando la piel está expuesta a este gas, se enrojece y se quema, horas antes de aparecer grandes ampollas en el cuerpo que después producen graves úlceras y dolor. Los ojos de las personas intoxicadas se hinchan y las personas afectadas se quedan ciegas a las pocas horas de la exposición. Cuando se ingiere, las víctimas experimentan estornudos, ronquera, tos con sangre, dolor abdominal y vómitos. Aunque su exposición no siempre es fatal. Se convirtió en un arma utilizada en la Primera Guerra Mundial, durante la guerra civil en Yemen y la guerra entre Irán e Iraq (RT Actualidad, 2014).

En 1988, se firmó el armisticio e Iraq ganó únicamente 2,600 km² de territorio de Irán (Segovia, 2003); sin embargo, realmente no hubo grandes victorias por celebrar, sino al contrario, las pérdidas tanto humanas como económicas fueron impresionantes en ambos bandos, su economía se encontró en una difícil situación debido a todos los préstamos y gastos que había obtenido; mientras que para Irán, las consecuencias tocaron profundamente los ideales de la previa revolución, muchos cuestionaron la capacidad de liderazgo de Jomeini. Las pérdidas humanas se estiman entre el medio millón y el millón y medio de personas (Hardy, 2005).

Después de la guerra, George Herbert Walker Bush, entonces Presidente de los Estados Unidos, estableció grandes relaciones económicas con Iraq, con el propósito principal de participar y ser protagonistas en la reconstrucción del país. Diversas compañías estadounidenses fueron llamadas a ser parte de este proceso (Küntay, 2011). Además, Washington motivó a sus aliados a vender armas convencionales y equipo de alta tecnología a Iraq (Kissinger 2002, en Küntay 2011). Este material fue ocupado por Iraq para desarrollar misiles balísticos y componentes de armas químicas, biológicas y nucleares (Powask 1998, en Küntay 2011).

4.5. Segunda Guerra del golfo Pérsico: Iraq versus Kuwait y “La Madre de todas las Batallas”.

Tan sólo dos años después del fin de la guerra contra Irán, Saddam Hussein decidió emprender una nueva campaña militar, en esta ocasión, en contra de Kuwait. Fue el 2 de agosto de 1990 cuando se desató la invasión iraquí (Torres, 2008).

Las razones por las que Saddam Hussein decidió realizar esta invasión abarcan diversos contextos. Sus motivaciones, según sus propias declaraciones en una entrevista realizada después de su encarcelamiento y que estuvo a cargo de George L. Piro, un agente de la CIA, fueron (Gulf News, 2009):

a) Históricas: Kuwait debía ser considerado parte del territorio iraquí, ya que nunca aceptaron la separación de ambos Estados impuesta por el gobierno británico.

b) Energéticas: Kuwait robaba petróleo a Iraq, al ocupar métodos de perforación diagonales, los cuales, debido a la forma del taladro, traspasaban la frontera. Asimismo, argumentó que Kuwait formó parte de una conspiración que tuvo como propósito sobrepasar la producción de petróleo para bajar el precio del mismo, lo que dificultaba los planes de reconstrucción del gobierno Iraquí.

c) Económicas: Kuwait argumentó que durante la guerra contra Irán ellos hicieron préstamos a Iraq, mientras que Saddam sostenía que el acuerdo no era de tal forma, sino que el dinero aportado por Kuwait fue ocupado por Iraq, para detener el avance

de Irán que amenazaba al mundo árabe, por lo que la ayuda otorgada no debía ser vista como préstamos a pagar.

Aunado a lo anterior, en una reunión sostenida con la embajadora de Estados Unidos en Bagdad, April Glaspie, un mes antes de la invasión a Kuwait (julio de 1990), Saddam Hussein interpretó la aprobación del gobierno estadounidense para concretar su aspiración militar en el país vecino (Jeffery 2011).⁶⁹

En la entrevista mencionada, April Glaspie , agradece a Saddam por la oportunidad de discutir sobre el asunto de Kuwait y comienza su presentación al aclarar que: *“el Presidente Bush busca una amistad, además, dio instrucciones para fortalecer y profundizar la relación con Iraq. Algunos círculos en la política se oponen; sin embargo, la Administración estadounidense está en manos del Presidente”*.

En el transcurso de la conversación, la embajadora preguntó sobre la movilización de tropas a la frontera con Kuwait y las razones para realizar esta operación, Saddam presentó sus argumentos (mencionados a grandes rasgos anteriormente) y preguntó *“¿cuál es la posición de Estados Unidos al respecto?”*, a lo que la representante del

⁶⁹La entrevista entre la embajadora y el ex mandatario iraquí se reveló al público en un cable desclasificado por wikileaks debido a la apelación que presentó el Archivo de Seguridad Nacional de la Universidad George Washington en un Acta de Libertad de Información (Kessler, 2008).

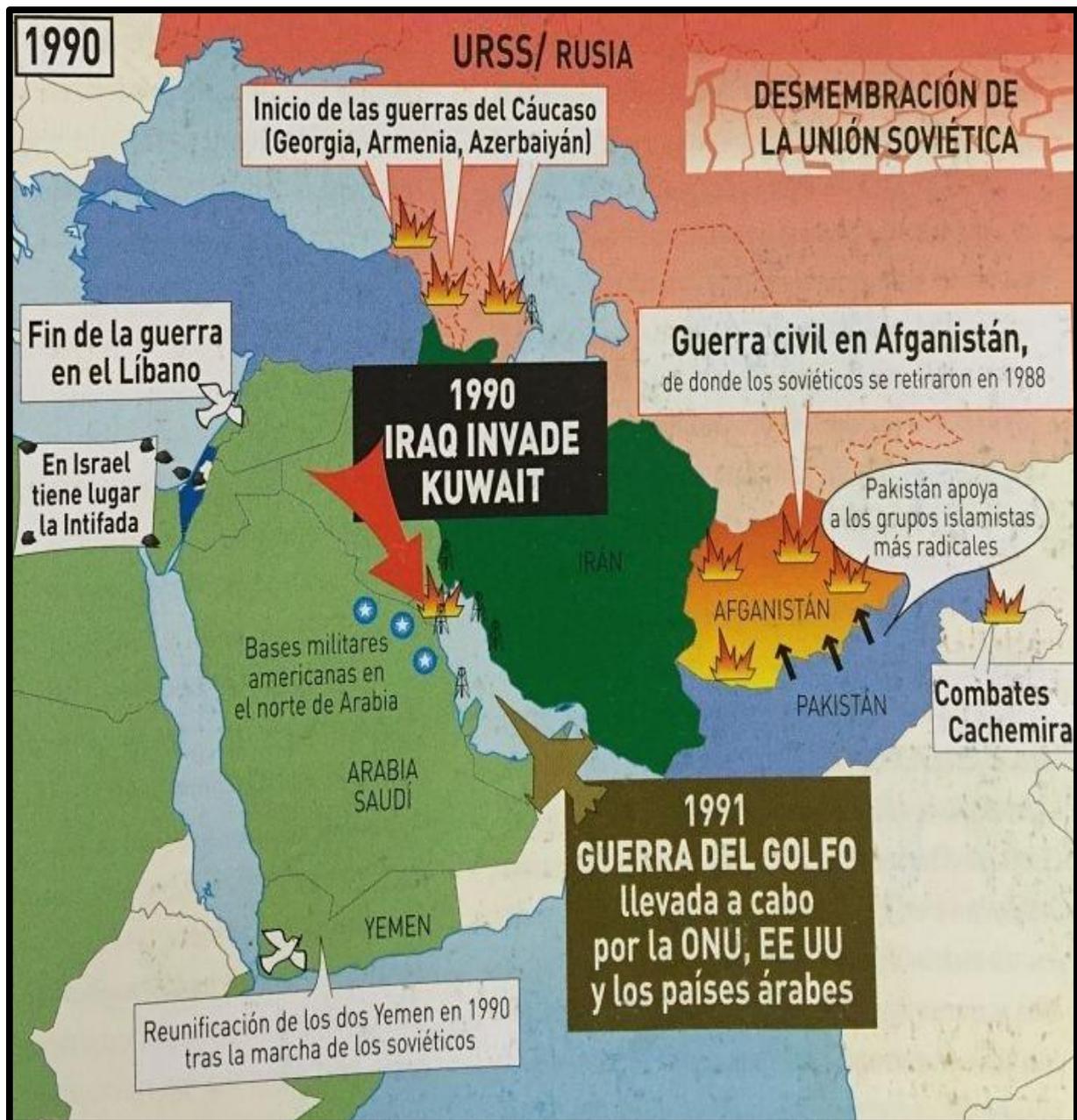
gobierno de Washington en Iraq respondió:

"Nosotros no tenemos opinión sobre los conflictos entre naciones árabes, como su desacuerdo fronterizo con Kuwait[...] Washington no tiene un compromiso especial de defensa o seguridad con Kuwait[...] yo (April Glaspie) serví en Kuwait por 20 años, entonces como ahora, nosotros (Estados Unidos) no tomamos posición en estos asuntos árabes" (Walt, 2011).

Se podría señalar, basado en los puntos tratados previamente, que Saddam confió en que Estados Unidos no intervendría en su campaña militar contra Kuwait. Por un lado, había sido su aliado en la guerra contra Irán tan sólo dos años antes y, por el otro, los representantes norteamericanos le informaron que la intención del Presidente Bush era fortalecer relaciones con Iraq y que no tendrían una posición definida en los conflictos entre países árabes.

Así, en la madrugada del 2 de agosto de 1990 (mapa 4.8), más de 100,000 tropas iraquíes se movilizaron con tanques, helicópteros y camiones, y cruzaron la frontera con Kuwait. Iraq conformó al cuarto ejército más grande del mundo. En una hora habían llegado a la capital y para el amanecer los tanques iraquíes atacaban el Palacio Dasman, residencia del Emir Jaber al-Ahmed al-Sabah, quien logró escapar a Arabia Saudita (Johns, 2006).

Mapa 4.8. Guerra Iraq-Kuwait y los principales conflictos de la región, 1990.



Fuente: Lacoste, Yves. (2008).

Contrariamente a lo que Saddam Hussein tuvo planeado, la reacción de la comunidad internacional ante la invasión no se hizo esperar y fue contundente. George Bush impuso un embargo económico y, el 6 de agosto de 1990, la ONU

decretó el bloqueo de Iraq a través de la resolución 661⁷⁰ y comenzó su rol activo en este conflicto, con el que buscó que Iraq abandonara territorio kuwaití (Cairo, 2003).

El 7 de agosto de 1990, el Presidente Bush y sus aliados comenzaron con la *Operación Escudo Desierto*, al enviar tropas a Arabia Saudita para prevenir un posible ataque a este país; al día siguiente Saddam Hussein proclamó la anexión de Kuwait y lo nombró la 19ª Provincia de Iraq e hizo caso omiso a las resoluciones de la ONU y a las movilizaciones de Occidente (Hassan, 1999).

Ante los movimientos realizados por Estados Unidos y sus aliados, Saddam tuvo que preparar diversas estrategias para tratar de evitar confrontamientos directos y/o reunir a sus propios aliados para hacerles frente, en este sentido, uno de sus primeros planes fue la captura de rehenes para ocuparlos en diversas negociaciones, la cual no tuvo resultado, su segundo intento fue evocar al *Panarabismo*.⁷¹ En este sentido, en un afán de involucrar a los países árabes, declaró que Iraq abandonaría Kuwait en caso de que Israel detuviera la ocupación de territorios palestinos, lo cual no tuvo éxito (Cairo, 2003 y Hassan, 1999).

⁷⁰ Fue la primera de una serie de resoluciones que culminaron en 2004 después de la segunda invasión de Estados Unidos a Iraq. El comportamiento del gobierno iraquí hacia estas resoluciones fue motivo de constantes señalamientos en contra, por parte de diversos gobiernos occidentales que apoyaron la invasión estadounidense.

⁷¹ El término *Panarabismo* hace referencia al movimiento ideológico que pretende unir a todas las naciones árabes en la búsqueda de un mismo objetivo identitario. Destacaron principalmente en el siglo XIX, diversos panmovimientos que pretendían la unidad de ciertos grupos nacionales como el Paneslavismo, el Pangermanismo y el Panescandinavismo (Hamilton, 2011).

Tras tres meses de negociaciones fallidas y agotadas todas las vías diplomáticas, el 29 de noviembre de 1990, con la aprobación de la resolución 678, el Consejo de Seguridad de la ONU autorizó el uso de la fuerza por parte de Estados Unidos y una coalición internacional aliada⁷² en contra de Iraq si éste no retiraba sus tropas de Kuwait antes del 15 de enero de 1991 (Zaccara, *et al.*, 2006).

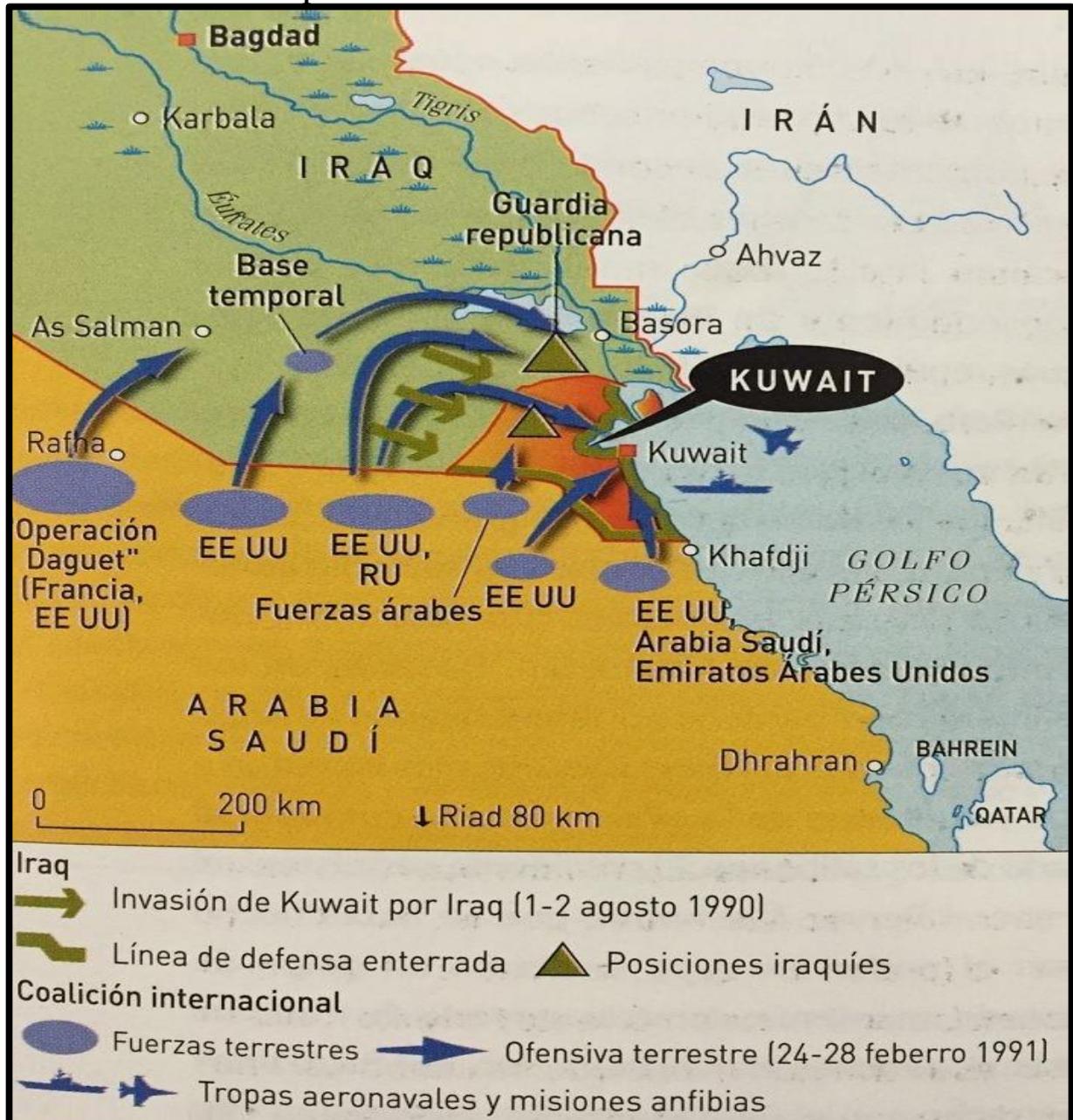
De acuerdo con Finla, (2009), Saddam Hussein hizo caso omiso a las sanciones impuestas por la ONU y, el 16 de enero de 1991 a las 19:00 horas del este de Estados Unidos y las 03:00 horas del 17 de enero en Iraq, inició "*La Madre de todas las Batallas*", nombre que dio Saddam Hussein a este conflicto, a partir del despliegue de la Operación Tormenta del Desierto que, en su primera fase, consistió en conseguir el control aéreo de la zona a través de bombardeos constantes para seguir con la invasión terrestre (mapa 4.9).

En otro intento de involucrar a Israel en el conflicto, Iraq bombardeó Tel Aviv con misiles Scud, muchos de ellos fueron interceptados por los Estados Unidos quienes convencieron al gobierno de Israel de no ser partícipes directos en la disputa. La

⁷²La coalición aliada estuvo conformada por más de 39 países: Afganistán, Alemania,, Arabia Saudita, Argentina, Australia, Bahrein, Bangladesh, Bélgica, Canadá, Checoslovaquia, Corea del Sur, Dinamarca, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, España, Francia, Grecia, Honduras, Holanda, Hungría, Italia, Kuwait, Marruecos, Nueva Zelanda, Níger, Noruega, Omán, Pakistán, Polonia, Portugal, Qatar, Reino Unido, Senegal, Sierra Leona, Singapur, Suecia, Siria, Turquía y Estados Unidos. Un total de 670,000 tropas conformaban esta coalición, aproximadamente 425,000 eran tropas de Estados Unidos (CNN, 2014).

coalición siguió con el plan establecido y, durante seis semanas, bombardeó Iraq con un total de 116,000 misiones en las que se usaron 85,000 toneladas de bombas (Cairo, 2003).

Mapa 4.9. "La Madre de todas las Batallas".



Fuente: Lacoste, Yves. (2008).

La invasión terrestre comenzó oficialmente el 24 de febrero de 1991 y arrasó por completo con las posiciones defensivas del gobierno de Bagdad. En total, en la coalición murieron menos de 400 soldados y en el bando iraquí los muertos ascendieron a 100,000. El Presidente Bush dio por terminada la guerra el 27 de febrero de 1991 (González, 2006).

El 28 de febrero de 1991, los ataques de la coalición terminaron y con ello, el 14 de marzo del mismo año, el Emir de Kuwait pudo regresar a su país. El 6 de abril, Iraq aceptó los términos del cese al fuego y el 11 de abril, la ONU declaró el fin de la guerra (US Department of Defense, 2000).

La Organización de las Naciones Unidas tuvo un papel activo durante la disputa, desde la invasión a Kuwait hasta que se proclamó el fin de las hostilidades, aún cuando delegó la responsabilidad del enfrentamiento armado al gobierno de Estados Unidos.

Esta organización realizó 14 resoluciones concernientes al conflicto entre ambos Estados (tabla 4.2).

Tabla 4.2. Resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en contra de Iraq, 1990-1991.

Resolución	Fecha	Acción
Resolución 660	2 de agosto de 1990	Condena la Invasión Iraquí a Kuwait (votos: 14f-0c-1a*)
Resolución 661	6 de agosto de 1990	Impone sanciones económicas en contra de Iraq (votos 13f-0c-2a)
Resolución 662	9 de agosto de 1990	Declara nula e ilegal la anexión de Kuwait a territorio Iraquí (votos 15f-0c)
Resolución 664	18 de agosto de 1990	Llamado a la liberación de extranjeros de los territorios de Iraq y Kuwait (votos 15f-0c)
Resolución 665	25 de agosto de 1990	Autoriza el uso de la fuerza para detener la navegación marítima desde y hacia Iraq (votos 13f-0-c-2a).
Resolución 666	13 de septiembre de 1990	Establece las directrices para ayuda humanitaria hacia Iraq y Kuwait (votos 13f-0c-2a)
Resolución 667	16 de septiembre de 1990	Condena a Iraq y demanda protección para personal diplomático (votos 15f-0c)
Resolución 669	24 de septiembre de 1990	Autoriza la revisión de los requisitos necesarios para asistencia económica bajo el artículo 50 de la ONU (votos 15f-0c)
Resolución 670	25 de septiembre de 1990	Condena a Iraq y confirma el embargo económico, incluyendo transporte aéreo (votos 14f-1c)
Resolución 674	29 de octubre de 1990	Condena a Iraq y hace un llamado para la liberación de nacionales de terceros países y las provisiones de comida (votos 13f-0c-2a)
Resolución 677	28 de noviembre de 1990	Condena las intenciones iraquíes de alterar la demografía de Kuwait (votos 15f-0c)
Resolución 678	29 de noviembre de 1990	Autoriza el uso de la fuerza para la solución del conflicto si Iraq no se retira antes del 15 de enero de 1991. (votos 12f-2c-1a)
Resolución 686	2 de marzo d 1991	Demanda a Iraq cesar toda acción hostil y acatar las resoluciones anteriores (votos 11f-1c-3a)
Resolución 687	3 de abril de 1991	Se establece un cese al fuego permanente y obliga al país a comenzar con el proceso de desarme. (votos 12f-1c-2a)

Fuente: US Department of Defense (2000). The Operation Desert Shield/Desert Storm Timeline. 8 de agosto de 2000. <http://www.defense.gov/news/newsarticle.aspx?id=45404> Fecha de consulta 9 de febrero de 2015. Nota: *f: a favor, c: en contra y a: abstenciones.

La relevancia geopolítica de un territorio puede ser un factor que otorgue grandes ventajas a los gobiernos residentes del mismo; sin embargo, como se pudo observar en el presente capítulo, esta misma combinación entre posición geográfica, política y economía, puede ser un agente que derive en profundas desventajas cuando las potencias mantienen interés en la zona.

Desde principios del siglo XX, cuando fueron definidas las fronteras del Estado de Iraq, éste se vio sometido a constantes conflictos que se reflejaron en inestabilidad y vulnerabilidad ante los embates de los países desarrollados que pretendían extender sus áreas de influencia a la zona, así como lo habían hecho ya en otros puntos estratégicos.

Con la caída de la Unión Soviética, la hiperpotencia triunfante de la Guerra Fría, Estados Unidos, fue la más interesada en explotar los beneficios que otorga la posición iraquí, por lo que no tardó en realizar movimientos, de diversa índole, para ganar acceso a este territorio, auspiciando enfrentamientos que le rendían provecho y reprimiendo aquellos que afectaban sus objetivos.

CAPÍTULO V. EL USO DE COMPAÑÍAS MILITARES PRIVADAS EN EL SIGLO XXI: EL CASO DE LA OPERACIÓN LIBERTAD IRAQUÍ.

5.1. Dick Cheney, Donald Rumsfeld y la privatización de las fuerzas armadas estadounidenses.

La última década del siglo XX representó grandes retos para Estados Unidos y todo su entorno militar, en primera instancia, la caída de la Unión Soviética les impidió continuar con el argumento de la amenaza socialista, lo que les había permitido, por más de cuatro décadas, mantener e incrementar el presupuesto de “defensa” que les brindaba las oportunidades necesarias para contrarrestar y superar a su principal enemigo y, al mismo tiempo, salvaguardar su interés nacional.

Con la caída del principal adversario y tras el recuerdo de la Guerra de Vietnam, era complicado justificar ante la sociedad estadounidense cualquier movimiento que involucrara el envío de tropas para operaciones de combate.

Ante tal panorama, Estados Unidos realizó su primera incursión en Iraq y presentó nuevos enemigos: Hussein, quien además había perpetuado violaciones a los derechos humanos contra algunos sectores de la población; ello sin olvidar la amenaza que representaban las armas de destrucción masiva que se aseguraba que poseía. Así, con el conocimiento previo de la opinión pública, el entonces Presidente Bush dedicó esfuerzos para mediatizar a su favor la Guerra del Golfo.

No obstante, aún cuando la Operación Tormenta del Desierto resultó exitosa para Estados Unidos, la sociedad internacional tomó otro rumbo, un camino diferente a lo que se había vivido durante la Guerra Fría y se inclinó por la desmilitarización, a tal grado que, en la década de los noventas, 6 millones de personas dejaron de trabajar para los diferentes ejércitos del mundo (Singer, 2001).

En ese contexto, el entonces Secretario de Defensa, Dick Cheney, emprendió una campaña para que ciertas operaciones militares, en primera instancia aquellas que no incluían combate directo, fueran externalizadas al sector privado. Desde su primer año, Cheney recortó en \$10 mil millones de dólares los gastos militares, canceló un gran número de sistemas armamentísticos y, de igual forma, redujo el número de tropas de 2.2 millones a 1.6 millones (Briody 2004, en Scahill 2007).

Por otro lado, en 1992, Cheney realizó los movimientos necesarios para que el gobierno norteamericano pagara \$9 millones de dólares a la subsidiaria de Halliburton,⁷³ Kellog Brown & Root (KBR), con la intención de que ésta realizara un estudio que comprobara que las compañías privadas tenían la capacidad de estar a cargo de la logística civil del ejército (Duncan, 2006).

⁷³Halliburton es una empresa que provee servicios de construcción y mantenimiento en el sector petrolero y KBR es su subsidiaria de ingeniería, ambas ganaron reputación en el ramo militar en las actividades que desempeñaron durante la Guerra de Vietnam, al construir una gran parte de la infraestructura del ejército estadounidense (McQuaig, 2004).

El principal objetivo de realizar este estudio y enviar compañías privadas a la guerra, fue que las tropas se encargarían de las actividades de combate, mientras que, los contratistas privados manejarían la logística durante las campañas, al mismo tiempo pretendía disminuir problemas con la opinión pública cada vez que se enviaran tropas al extranjero, así, más contratistas significaban menos tropas (Briody, D. 2004 en Scahill 2007). El estudio convenció al entonces Presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton, quien, durante su administración se había involucrado en diversas campañas militares, en las que se otorgaron grandes contratos a diferentes compañías privadas, la guerra de los Balcanes y Kosovo en 1999 son casos representativos de ello.

En 1995, Halliburton nombró a Dick Cheney como su Director Ejecutivo y, en los cinco años de su administración, la empresa recibió contratos por \$2.3 mil millones de dólares para realizar actividades sobre construcción de viviendas para las tropas, suministro de alimentos, lavandería, entre otras, enfocado ampliamente a la cuestión logística de la campaña (Mc Quaig, 2004).

El año 2000 marcó el inicio del siglo XXI y Estados Unidos se preparó para nuevas elecciones. George W. Bush, hijo del Presidente que ordenó la Operación Tormenta del Desierto, se postuló como candidato, mientras que Dick Cheney, aún Director

Ejecutivo de Halliburton, fue seleccionado para encabezar el comité de búsqueda para seleccionar al Vicepresidente que acompañaría a Bush en caso de conseguir la victoria en los comicios. Tras los resultados de la investigación realizada por el comité, Cheney decidió que Donald Rumsfeld sería la mejor opción; sin embargo, Bush lo rechazó y decidió que el mismo Cheney debía ocupar el cargo, mientras que Rumsfeld fue nombrado Secretario de Defensa (Bedard, 2011).

En 2001, un día antes de los atentados del 11 de septiembre, el entonces Secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, pronunció un discurso en el que dejó muy claras sus intenciones por reformar y modernizar el Departamento de Defensa de los Estados Unidos para abrir las puertas al sector privado:

“El tema de hoy es un adversario que representa una seria amenaza para la seguridad norteamericana. Este adversario es uno de los últimos bastiones de la planificación central [...] pone en riesgo la vida de hombres y mujeres que portan uniforme. [...] Tal vez este adversario suene como a la antigua URSS, pero ese enemigo se ha ido, este adversario está más cerca de casa (y) es la burocracia del Pentágono, no la gente sino los procesos, no los civiles sino los sistemas, no los hombres y mujeres en uniforme sino la uniformidad en la forma de pensar y actuar que nosotros les imponemos. Algunos se preguntarán, ¿cómo es posible que el Secretario de Defensa ataque al Pentágono enfrente de su propia gente? A ellos les respondo, no tengo deseos de atacar el Pentágono, yo quiero liberarlo. Necesitamos salvarlo de sí mismo.

Nuestro reto es transformar no sólo los medios en los que disuadimos y defendemos, sino la forma en la que conducimos nuestro negocio: la modernización del Departamento de Defensa es urgente, de hecho, se podría decir que es cuestión de vida o muerte.

La revolución tecnológica ha transformado organizaciones a través del sector privado, pero no a nosotros. (En este sentido) estamos mejorando el proceso de adquisición. Estamos invirtiendo \$400 millones de dólares en asociaciones públicas-privadas para vivienda militar, muchas de las instalaciones militares serán privatizadas.

Anteriormente el Departamento de Defensa era un motor de innovación tecnológica, ahora el sector privado se encuentra a la vanguardia en el ámbito, para transformar al Departamento, debemos aprovechar la experiencia del sector privado.”⁷⁴

Es indispensable mencionar que, para ese entonces, un día antes de los atentados del 11 de septiembre, Rumsfeld hizo referencia al uso del sector privado en campañas militares únicamente para cuestiones logísticas, tal y como lo desarrolló Cheney. No obstante, la mañana siguiente lo cambiaría todo. El 11 de septiembre de 2001, el Pentágono en Washington fue atacado por un Boeing 757, perteneciente a American Airlines, que se estrelló en uno de los muros del edificio que le albergaba. En Nueva York, las Torres Gemelas sufrirían un destino similar.

⁷⁴Para consultar el discurso completo y apreciar el contexto en que se presentó, véase: <http://www.defense.gov/speeches/speech.aspx?speechid=430>. Fecha de consulta 8 de febrero de 2016. De esta manera se amplía la comprensión del fenómeno comentado por el Presidente en cuestión en la época que se trata.

Los nuevos líderes del Pentágono habían llegado al poder con dos principales objetivos: cambiar regímenes en naciones estratégicas y la promulgación de la más profunda privatización y externalización de operaciones militares en la historia de los Estados Unidos. Después del 9/11 esta campaña se volvió imparable (Scahill, 2007).

En 2001, Estados Unidos emprendió su estrategia en contra de los responsables de los atentados del 11 de septiembre: los terroristas talibanes de Al-Qaeda refugiados en Afganistán, e inició la guerra más larga de la historia estadounidense, la cual se extendió en términos geográficos hasta llegar a territorio iraquí, que seguía liderado por Saddam Hussein.

En 2002, tan sólo un año después del discurso mencionado anteriormente, Donald Rumsfeld escribía un artículo para Foreign Affairs⁷⁵ en el que destacaba:

“Debemos transformar no sólo a nuestras fuerzas armadas sino al Departamento de Defensa que les sirve, alentando una cultura de creatividad y asunción de riesgos inteligente. Debemos promover un alcance más empresarial: uno que aliente a la gente a ser proactiva, no reactiva, y a comportarse menos como burócratas y más como

⁷⁵Es una publicación estadounidense fundada en 1922, que se destaca por ser una de las fuentes más confiables al momento de analizar los fenómenos internacionales de política, sociedad, economía, entre otros. Se describen como “el foro más relevante de discusión seria acerca de la política exterior americana y asuntos internacionales”. Su dirección electrónica es: <https://www.foreignaffairs.com/>. Fecha de consulta: 8 de febrero de 2016.

capitalistas arriesgados, uno que no espere a que surjan las amenazas sino que las anticipe antes de que emerjan y desarrolle nuevas habilidades para disuadirlas y frenarlas [...] no debemos descartar nada, ni siquiera las fuerzas terrestres. El enemigo debe entender que usaremos todos los medios a nuestra disposición para derrotarlos y que estamos preparados para hacer cualquier sacrificio necesario para obtener la victoria”⁷⁶.

Rumsfeld renunció a su cargo en 2006, y el entonces Presidente Bush declaró que él había logrado *“la más profunda transformación de la postura de la fuerza global de Estados Unidos desde el final de la Segunda Guerra Mundial”*, mientras que, el Vicepresidente Cheney lo llamó *“el mejor Secretario de Defensa que ha tenido esta nación”* (Scahill, 2007).

En 2006, el Comando Central de los Estados Unidos señaló que la cifra de contratistas en Iraq giraba en torno a los 100,000. Ese mismo año, el Director de la Asociación de Empresas de Seguridad Privada de Iraq, calculó que había 181 compañías de seguridad privada que trabajaban en el país con algo más de 48,000 empleados. En 2007, un censo interno del Departamento de Defensa de Estados Unidos apuntó que la cifra de contratistas en Iraq era de alrededor de 180,000 efectivos (Singer, 2008).

Mientras que un estudio realizado por la Oficina de Presupuesto del Congreso en

⁷⁶Se recomienda consultar el artículo completo en: <http://www.foreignaffairs.com/articles/58020/donald-h-rumsfeld/transforming-the-military>. Fecha de consulta: 10 de noviembre de 2015.

2008, declaró que, para ese entonces, se encontraban 190,000 contratistas en el teatro iraquí por 200,000 militares empleados en la zona (Congressional Budget Office, 2008)⁷⁷.

5.2. Los ataques del 9/11 e inicio de la Operación Libertad Iraquí.

El 11 de septiembre de 2001 fue un día que quedaría registrado en los archivos históricos no sólo de los Estados Unidos, sino del mundo entero, y, al mismo tiempo, marcó el inicio de un nuevo capítulo bélico encabezado por la nación norteamericana.

Por primera vez, después de más de 70 años, el territorio estadounidense era directamente atacado por el enemigo, lo anterior después de que el 11 de septiembre de 2001 a las 8:46am (tiempo del este de los Estados Unidos) el vuelo 11 de la compañía American Airlines se estrellara en la torre norte del Centro Mundial de Comercio (World Trade Center o WTC en inglés) de Nueva York. Después de 17 minutos, a las 9:03 am, el vuelo 175 de la misma aerolínea colisionó contra la torre sur del mismo complejo. No obstante, Nueva York no fue la única ciudad que sufrió atentados en ese mismo día, ya que en Washington D.C. el vuelo 77, que de igual

⁷⁷La Oficina de Presupuesto del Congreso considera que el teatro iraquí está conformado por los siguientes países: Iraq, Bahrén, Jordania, Kuwait, Omán, Qatar, Arabia Saudita, Turquía y los Emiratos Árabes Unidos (Congressional Budget Office, 2008).

forma pertenecía a la empresa American Airlines, golpeó el edificio del Pentágono; un cuarto avión se estrelló en un campo de Shanksville, Pennsylvania (CNN Library, 2015).

Tras los ataques perpetrados el 9/11, que significaron una de las más grandes tragedias en la historia de los Estados Unidos, el gobierno de ese país no tardó en declarar la guerra contra los posibles culpables: Osama Bin Laden y los miembros de la organización terrorista *Al-Qaeda*. El 18 de septiembre de 2001, el Congreso aprobó la resolución para *“el uso de las fuerzas armadas estadounidenses en contra de aquellos responsables por los recientes ataques lanzados en contra de los Estados Unidos”*, más tarde, el entonces Presidente George W. Bush expresó, el 20 de septiembre del mismo año, que las pruebas reunidas hasta ese momento apuntaron a los antes mencionados como responsables de aquellos actos (White House Archives, 2001).⁷⁸

Meses después, en un comunicado de prensa emitido el 31 de diciembre de 2001 por el Departamento de Defensa de los Estados Unidos, se presentó un video de aproximadamente una hora de duración, en el que se mostraba a Bin Laden y a un grupo de partidarios que sostenían una conversación sobre los atentados. La grabación fue conseguida por las fuerzas estadounidenses en Jalalabad, Afganistán, a

⁷⁸ El discurso presentado por el Expresidente George W. Bush en aquella fecha se encuentra a disposición en el siguiente enlace: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2001/09/20010920-8.html>. Fecha de consulta: 11 de noviembre de 2015.

finales de noviembre del mismo año.⁷⁹ En palabras del entonces Secretario de Defensa, Rumsfeld: “no teníamos duda de la responsabilidad de Bin Laden por los ataques del 11 de septiembre antes de descubrir la cinta” (U.S. Department of Defense, 2001).

En octubre de 2001, Estados Unidos inició la guerra en contra del régimen talibán, que mantenía el poder en Afganistán y que albergaba en este país a la organización terrorista *Al-Qaeda*. Dos meses después, el 9 de diciembre del mismo año, los talibanes se rindieron ante los embates de la coalición liderada por el ejército estadounidense; sin embargo, a partir de entonces se desataron una serie de combates entre fuerzas armadas y miembros de *Al-Qaeda* y el régimen talibán, que tras la caída se refugiaron en diferentes áreas de aquella región, especialmente, en las zonas montañosas (Bruno, 2013).⁸⁰

Mientras que, los enfrentamientos en Afganistán se prolongaron, el entonces Presidente George W. Bush planeó su estrategia para prevenir el avance y expansión de los grupos terroristas por Oriente Medio y el sur de Asia. En ese tenor, el 29 de enero de 2002, el mandatario estadounidense pronunció uno de los discursos más

⁷⁹La transcripción completa de la grabación puede ser consultada en el siguiente enlace: <http://www.defenselink.mil/news/Dec2001/d20011213ubl.pdf>. Fecha de consulta: 1 de diciembre de 2016.

⁸⁰La guerra librada por EEUU en Afganistán es considerada la más larga de su historia, con una duración de 13 años. En este enfrentamiento murieron más de 2,200 soldados de su ejército y el gobierno de Washington gastó más de un millón de billones de dólares (CNNEspañol, 2014). Para saber más sobre esta guerra, se recomienda consultar: Bruno, G. (2013). “*U.S. War in Afghanistan*” En Council on Foreign Relations, disponible en: <http://www.cfr.org/afghanistan/us-war-afghanistan/p20018>. Fecha de consulta: 2 de febrero de 2016.

recordados de su administración, en él declaró que países como Corea del Norte, Iraq e Irán *“constituían un eje de maldad que se armó para amenazar la paz del mundo”* e, hizo referencia específica al régimen iraquí al declarar que: *“sigue alardeando sobre su hostilidad hacia los Estados Unidos y apoyando al terrorismo. El régimen Iraquí ha desarrollado ántrax, gas nervioso y armas nucleares por más de una década”* (White House Archives, 2002).

Por otro lado, el entonces Secretario de Estado del Presidente George W. Bush, Colin Powell, pretendía agotar todas las instancias diplomáticas posibles antes de ir a la guerra, por lo que convenció al mandatario estadounidense de apelar a la ONU para que ésta comenzara con las inspecciones sobre armas de destrucción masiva en territorio iraquí (Collins, 2008).

El 8 de noviembre de 2002, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó por unanimidad la resolución 1441, en la que determinó que Iraq había incurrido en "violación grave" respecto a las resoluciones que se habían aprobado anteriormente (tabla 4.2) y decidió otorgar una "última oportunidad de cumplir" con sus obligaciones en materia de desarme. En dicha resolución se estableció que la Comisión de las Naciones Unidas de Vigilancia, Verificación e Inspección (UNMOVIC por sus siglas en inglés *United Nations Monitoring, Verification, and*

Inspection Commission) y el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) debían tener acceso *"inmediato, sin trabas, incondicional e irrestricto"* a todos los sitios de Iraq, incluidos los presidenciales (Consejo de Seguridad de la ONU, 2002).

No obstante, cabe resaltar que un mes antes de la aprobación de la resolución 1441, el Presidente George W. Bush ya había recibido la autorización del Congreso para el uso de las fuerzas armadas en Iraq. Así, en octubre de 2002, el entonces ocupante de la Casa Blanca declaró que: *"la amenaza iraquí debe ser enfrentada finalmente y totalmente [...] Los días de Iraq actuando como un Estado bandido están por llegar a su fin"* (Mitchell y Hulse, 2002).

Después de 400 consultas sobre posesión de armas de destrucción masiva que se desarrollaron, los inspectores de la ONU no pudieron llegar a conclusiones concretas (Collins, 2008), por lo que el 17 de marzo de 2003, el Presidente Bush declaró que Saddam Hussein y sus hijos tenían un plazo de 48 horas para abandonar Iraq y que el rechazo a lo anterior pronunciado resultaría en un conflicto militar y expresó además que: *"el Consejo de Seguridad de la ONU no cumplió con sus responsabilidades, por lo que nosotros asumiremos las nuestras"* (White House Archives, 2003).

Con lo anterior, el Presidente George W. Bush dejó en claro que haría a un lado

cualquier recomendación de la ONU y se embarcaría en una nueva operación militar, aún sin el respaldo de la organización y su consejo de seguridad, ya que para Estados Unidos no era necesario este apoyo en la consecución de sus objetivos en Iraq.

Más tarde, el mismo día en que Washington puso el plazo de salida al mandatario iraquí, el entonces Secretario General de Naciones Unidas, Kofi Annan, declaró que aquel era un “día triste para la ONU” por no poder parar la invasión de Estados Unidos a Iraq, mientras que el Director de Armas de las Naciones Unidas expresó su “tristeza” debido a que, en tres meses y medio de inspecciones, no fue posible producir las garantías necesarias acerca del arsenal iraquí (BBC News, 2003).

Transcurrido el plazo mencionado, el entonces mandatario estadounidense declaró públicamente la guerra al país de Oriente Medio y comenzó las operaciones con un ataque aéreo sobre las “Granjas Dora”, cerca de la capital, localización en que, según información obtenida por la CIA, se encontraba Saddam Hussein, no obstante, lo anterior no fue cierto. A esta ofensiva le siguió un bombardeo de misiles tipo *Tomahawk*, con lo que dio inicio la *Operación Libertad Iraquí* (Dale, 2008).⁸¹

⁸¹ Existen ciertas discrepancias en la fecha de inicio de la Operación Libertad Iraquí debido a la diferencia de horaria. El plazo de 48 horas que el Presidente Bush dio a Saddam para abandonar su país fue declarado el 17 de marzo por la noche en territorio estadounidense, al llegar la hora límite comenzó el ataque de la coalición liderada por Norteamérica, siendo 19 de marzo en Estados Unidos y 20 de marzo por la mañana en Iraq.

Estados Unidos comenzó la invasión a Iraq en marzo de 2003, mientras tanto, Rumsfeld, Secretario de Defensa, y Cheney, Vicepresidente, se encontraban ante la posibilidad de explotar su estrategia de privatización en las fuerzas armadas, la cual había comenzado años atrás cuando enfrentaban al mismo enemigo.

Mapa 5.1. Guerra de Iraq y conflictos aledaños, 2003-2006.



Fuente: Lacoste, Yves. (2008).

5.3. La guerra en proceso, relación de tropas y personal de las compañías militares privadas en Iraq.

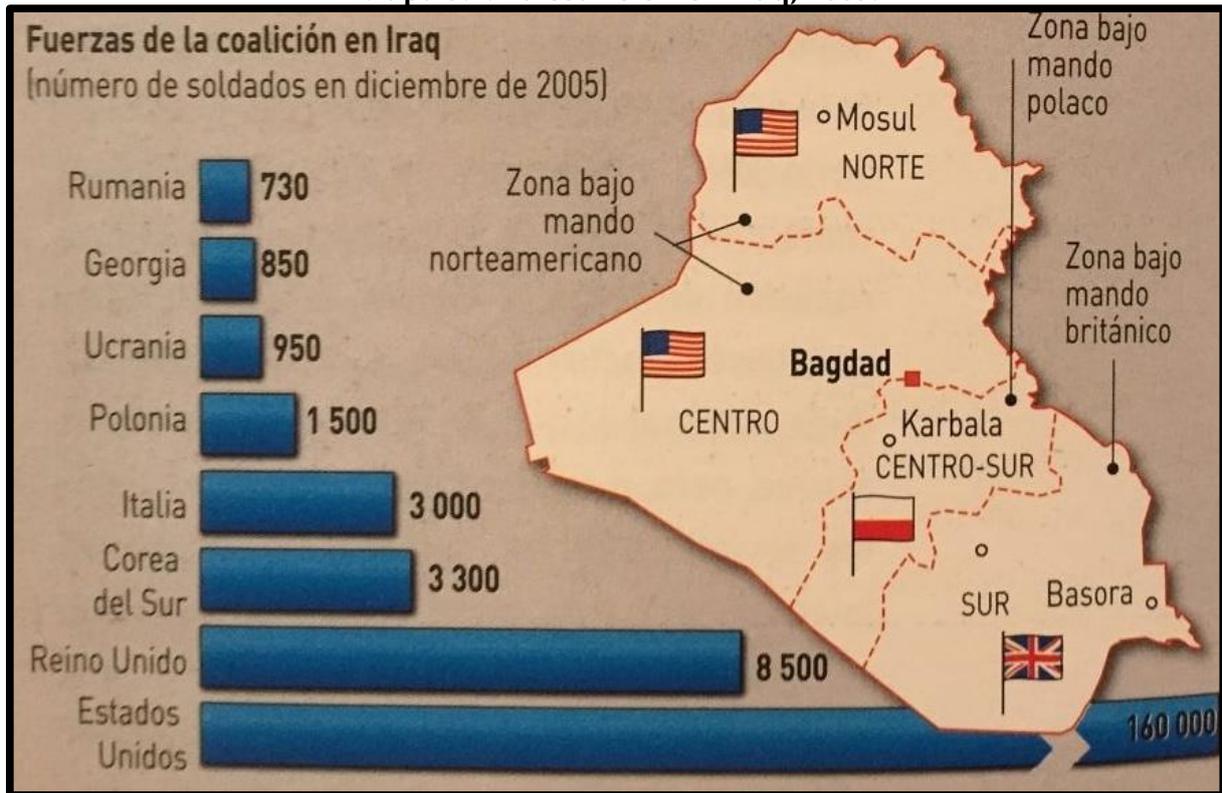
Un informe de la Fuerza Área de los Estados Unidos indica que, para el 30 de abril de 2003, el personal total desplegado por Estados Unidos para la Operación Libertad Iraquí,⁸² era de 466,985 sujetos, más 42,987 provenientes de la coalición, distribuidos de la siguiente forma (USCENTAF, 2003):

- Personal de las fuerzas armadas: 233,342 personas.
- Personal de fuerza área: 54,955 personas.
- Personal del cuerpo de marines: 74,405 personas.
- Personal de la fuerza naval: 61,296 personas.

De lo anterior, entre 2003 y 2007, el número de militares estadounidenses dentro de territorio iraquí fluctuó entre 100,000 y 150,000. El ejército británico, por su parte, llegó a un máximo de 46,000 tropas durante los primeros días de la invasión hasta mayo de 2003 cuando Bush declaró que las operaciones mayores de combate terminaban. Para finales de mayo la Gran Bretaña sólo contaba con 18,000 militares en Iraq, este número se redujo paulatinamente hasta 2009 cuando el Reino Unido declaró su salida de Iraq (mapa 5.2) (BBC News, 2011).

⁸² La Operación Libertad Iraquí se desarrolló en las siguientes zonas: mar Árabe, Bahrein, golfo de Adén, golfo de Omán, Iraq, Kuwait, golfo Pérsico, Qatar, mar Rojo, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos (USCENTAF, 2003).

Mapa 5.2. La coalición en Iraq, 2005.



Fuente: Lacoste, Yves. (2008).

Con el potencial descrito, el ejército de la coalición se internó en territorio iraquí, venció los obstáculos que se le presentaron y avanzó desde Kuwait, principalmente, hasta la capital de Iraq. El 9 de abril de 2003, la estatua de Saddam Hussein erigida en Firdos, una importante plaza de Bagdad, fue derribada, este hecho marcó el control de la capital por parte de las fuerzas estadounidenses (Crichton, *et al.*, 2011).

El 1 de mayo del mismo año, el Presidente George W. Bush declaró "misión cumplida"; además de enfatizar que al remover al gobierno de Hussein, *Al-Qaeda* había perdido a un poderoso aliado. En adición, la ONU reconoció a Estados Unidos

y al Reino Unido como los poderes de ocupación y, posteriormente, en diciembre de 2003, Saddam fue encontrado dentro de un escondite en Tikrit (Dale, 2008).

Las CMP comenzaron a desempeñarse al tiempo que las tropas norteamericanas arribaron a Bagdad en 2003, quienes llevaron consigo al ejército de contratistas privados más grande que jamás hubiera sido desplegado (Scahill, 2007). No obstante, no fue sino hasta un año después, el 31 de marzo de 2004, que éstas entraron al “ojo mediático”, ya que en esta fecha se perpetuó, en Faluya, una emboscada a cuatro integrantes de la compañía Blackwater, quienes fueron asesinados y colgados en un puente que cruza el Éufrates (figura 5.1) (Crichton, *et al.*, 2011).

Figura 5.1. Soldados de Blackwater emboscados y exhibidos en Faluya, 2004.*



Fuente: <http://www.nytimes.com/>. [Fecha de consulta: 5 de febrero de 2016] Nota: En la foto, se observa al fondo de los cadáveres de los combatientes de Blackwater, que son exhibidos ante la población de aquella ciudad que celebra el acontecimiento.

A partir de lo anterior, los medios de comunicación masiva comenzaron a cuestionar la participación de los contratistas dentro de las operaciones militares en contra del terrorismo, esto debido a que todos aquellos que trabajaban en las compañías militares privadas se desempeñaban como civiles y no como soldados.

Para 2004, nadie sabía a ciencia cierta cuantas CMP operaban en Iraq; sin embargo, en respuesta a una petición del congreso de Estados Unidos, la Autoridad Provisional de la Coalición envió un informe en la que se listaban 60 compañías de seguridad, que tenían desplegados 20,000 empleados, en el mismo documento se decía que la mayoría de los contratistas armados eran guardias iraquíes contratados por la empresa Erinys para resguardar los campos petroleros, Global Risk Strategies empleaba entre 1,000 y 1,200 contratistas, Control Risks Group 750, Blackwater cerca de 600; Triple Canopy alrededor de 350, Olive 265 y DynCorp 175 (Isenberg, 2004).

La guerra siguió su curso y los Estados Unidos avanzaron en alcanzar sus objetivos; para junio de 2004 se anunció el regreso de la soberanía a manos iraquíes y se eligió un primer ministro interino. Asimismo, en noviembre del mismo año, casi 15,000 tropas se movilizaron hacia Faluya, ciudad en donde se presumía se resguardaban los rebeldes de *Al-Qaeda* (CNN Library, 2015).

Para la fecha en la que se declaró que se entregaba la responsabilidad gubernamental a los iraquíes, el enviado estadounidense encargado de la guerra en Iraq, Paul Bremer, decidió regresar a Estados Unidos. No obstante, antes de su partida generó el decreto conocido como **La Orden 17**, en la cual se excluía a los contratistas en Iraq de cualquier persecución por actos cometidos, esta política trajo grandes ventajas a las fuerzas privadas debido a que los soldados del ejército estadounidense aún eran juzgados por matanzas y torturas, mientras que los contratistas no estaban controlados por los mismos estándares (Scahill, 2007).

Por la instauración de políticas en beneficio de los contratistas, aunada a la emboscada efectuada en contra del personal de Blackwater en Faluya, tanto los congresistas en Estados Unidos como diversas organizaciones nacionales e internacionales comenzaron a cuestionar los contratos que otorgados a estas compañías, lo anterior con la intención de conocer, en primera instancia, cuantas personas habían sido contratadas para trabajar en Iraq; sin pertenecer al ejército.

No obstante, durante los primeros tres años de la guerra contra Iraq, el gobierno de la Casa Blanca no tuvo una cuenta exacta de los contratistas que se desempeñaban en aquel territorio, fue hasta 2006 cuando se proporcionaron ciertas cifras, algunas de ellas, como la otorgada por la comisión independiente “Grupo de Estudio de Iraq”

estimaron la risible cantidad de 5,000 civiles; mientras que, un estudio realizado por el Comando Central de los Estados Unidos concluyó que eran un aproximado de 100,000 contratistas (Isenberg, 2009).

Para ese conteo otorgado en 2006, los contratistas privados ya constituían la segunda mayor fuerza de ataque en Iraq y superaban por mucho a las aportaciones militares de los demás miembros de la coalición. El contendiente más cercano era Reino Unido y para ese año, ya sólo mantenía a 7,200 militares en Iraq (BBC News, 2011).

Respecto al curso de la guerra, en 2005, Saddam Hussein fue enjuiciado en Bagdad, entre otras cosas, por la muerte de 148 personas en 1992 (Crichton, *et al.*, 2011). Mientras tanto, las tropas estadounidenses combatían en contra del enemigo: un grupo de resistencia integrado en sus comienzos por antiguos soldados y partidarios de Saddam Hussein, que se radicalizó bajo la conducción del fundamentalista islámico jordano Abu Musab al Zarkawi⁸³ (Kimball y Höppner, 2014).

El año 2006, especialmente, trascendería en el rumbo de la guerra y el futuro de Iraq, ya que se caracterizó por las batallas entre las principales corrientes religiosas

⁸³ En sus inicios, Al Zarkawi abrazó ideas extremistas en una prisión jordana. Entre 1989 y 1992 combatió en Afganistán contra el gobierno de Kabul. En 1994 fue detenido nuevamente en Jordania, pero cinco años más tarde recuperó la libertad en el marco de una amnistía general. Regresó a Afganistán pero, tras la invasión encabezada por Estados Unidos y el derrocamiento del régimen talibán, en 2001, y se vio forzado a huir al norte de Iraq. Allí fundó posteriormente *Al Qaeda* en Iraq (Kimball y Höppner, 2014).

iraquíes: sunitas y chiitas, particularmente después de un ataque a una de las mezquitas chiitas más representativas en Samarra, que desencadenó cruentos enfrentamientos entre los diversos frentes armados. Los principales enemigos fueron: la agrupación terrorista denominada "*Al-Qaeda en Iraq*", liderada por Zarkawi, y principal enemigo de las tropas estadounidenses que se definió de tendencia sunita, así como la "*Armada Mahdi*", de Muktada al-Sadr,⁸⁴ de ideología chiita (Howard, 2006).

Ese mismo año 2006, quedó registrado en la historia iraquí por la elección del primer ministro Nouri al-Maliki, quien, a pesar de pertenecer a la rama política con inclinación chiita, prometió basar su gobierno en la unificación de la sociedad, lo anterior al enfatizar que kurdos y sunitas no serían discriminados y, según sus palabras, no se practicaría el sectarismo en su gobierno. A pesar de ello, más tarde se comprobó que no fue así y que las milicias chiitas aprovecharon las políticas de desarme implementadas en las regiones de mayoría sunita para asesinar a las personas de esta tendencia religiosa, practicándose un tipo de "limpieza étnica", además de que diversos líderes sunitas fueron arrestados (Recknagel, 2014).

⁸⁴ Al-Sadr es el líder de la ciudad de Sadr en Bagdad y está al frente del ejército del Mahdi, brazo armado del Bloque Sadr. Es, junto a Alí al Sistani y Ammar al Hakim, una de las figuras religiosas y políticas más influyentes del país, sin ocupar ningún cargo gubernamental. El clérigo consiguió popularidad tras la caída del gobierno del Expresidente Sadam Hussein tras la invasión de 2003, cuando abogó por la creación de una "democracia islámica". La base de su apoyo son los integrantes de la comunidad chií más desfavorecidos, si bien cuenta con un importante respaldo entre la comunidad suní por su imagen como resistente a la ocupación extranjera. La familia de Al Sadr es una de las más poderosas del país, y es el cuarto hijo del fallecido gran ayatolá Mohamed Sadeq al Sadr -ejecutado durante el régimen de Hussein-, uno de los clérigos más respetados de Iraq (El Economista, 2015).

Dentro del flujo de los combates, en 2006, Zarkawi fue abatido durante un ataque aéreo norteamericano. Mientras que ciudadanos de la provincia de Anbar, en la cual se encuentran las ciudades de Faluya y Ramadi, de mayoría sunita, proclamaron la creación de un grupo dispuesto a combatir a los terroristas de *Al-Qaeda*, a pesar de mantener la misma tendencia religiosa, este movimiento fue llamado “*The Awakening*” (El Despertar).⁸⁵ Los Estados Unidos se mostraron dispuestos a armarlos, financiarlos y a combatir junto a ellos en una de las zonas más conflictivas de Iraq (Kagan, 2007).

El nuevo líder del grupo terrorista, Abu Ayyub al-Masri, anunció en octubre de 2006 la creación del Estado Islámico de Iraq⁸⁶ que sería liderado por el nacional iraquí, Abu Umar al-Baghdadi,⁸⁷ este cambio fue realizado con la intención de politizar las actividades efectuadas por el grupo y tratar de abandonar su vinculación con *Al-Qaeda* (The National Counterterrorism Center, 2014).

⁸⁵ Empezó en la provincia de Anbar, hombres que anteriormente combatieron a Estados Unidos y al gobierno de Iraq, se aliaron gradualmente al ejército estadounidense. Más de 100,000 sunitas fueron armados y entrenados para convertirse en miembros del Consejo del Despertar, conocido por el ejército de Estados Unidos como “Grupos Preocupados de Ciudadanos Locales”. Los miembros de este grupo recibían \$300 dólares al mes, además de armamento (BBC News, 2010).

⁸⁶ Este grupo terrorista es el precedente del Estado Islámico de Iraq y del Levante (ISIS, por sus siglas en inglés *Islamic State of Iraq and Sham*) que sigue manifestándose en Iraq y Siria, avanzando en la conquista de territorios en ambos países y que representa una de las más grandes amenazas terroristas de la actualidad. Se desea ampliar sobre su forma de actuar y los propósitos que guían a este grupo, se recomienda revisar Laub y Masters (2015). *The Islamic State. Council On Foreign Relations*. [En Línea] 18 de mayo de 2015. <http://www.cfr.org/iraq/islamic-state/p14811>. Fecha de consulta 1 de junio de 2015.

⁸⁷ Un antiguo oficial de policía, su nombre real era Hamid Dawud Khalil al-Zawi, Baghdadi se convirtió en el líder del movimiento yihadista en Iraq y nombró a Abu Hamza como su “Vice” y Ministro de Guerra del Estado Islámico. Ninguno mostró su cara a los medios (Bunzel, 2015).

El año 2006, caracterizado por la escalada de violencia en Iraq, concluyó con la renuncia del Secretario de Defensa, Donald H. Rumsfeld y la ejecución de Saddam Hussein, quien fue condenado a la horca por crímenes de lesa humanidad, este acto se realizó el 30 de diciembre al amanecer (Crichton, *et al.*, 2011).

Ante el aumento de violencia que se registraba en Iraq, en 2007 el entonces Presidente Bush decidió incrementar el número de tropas en aquel país, en un movimiento denominado “*The Surge*” (La Oleada), con esta operación se enviaron 30,000 tropas más a territorio iraquí, principalmente a Bagdad. Con lo anterior se superó considerablemente el promedio registrado de 2003 a 2006, en el cual el número de tropas estadounidenses en Iraq no superaba los 150,000 efectivos, con la oleada de 2007, este número llegó a más de 170,000 (Brookings Institution, 2011).

A mediados de 2007, la Armada Mahdi⁸⁸, uno de los grupos militares más radicales y con mayor presencia dentro de Iraq, anunció que suspendería sus actividades por seis meses, lo anterior tras un enfrentamiento con las fuerzas armadas iraquíes en el que los fallecidos fueron ciudadanos chiitas. Este grupo, a pesar de pertenecer a esta inclinación religiosa, no se plegó al gobierno debido a que se proclamó

⁸⁸ Durante el periodo 2004-2007, se presentaron diversas acusaciones hacia la Armada Mahdi sobre ataques a iraquíes sunitas y por atizar la violencia sectaria. Aunque Sadr siempre negó tener bajo sus órdenes a “escuadrones de la muerte” que tuvieran como objetivo a la población sunita, esta armada estuvo constantemente presente y activa en la violencia sectaria (Stanford University, 2014).

antiestadounidense desde los inicios de la guerra. Antes de llamar al cese al fuego, incluso se llegó a considerar que la Armada Mahdi representaba una mayor amenaza que *Al-Qaeda* en diversas zonas de Iraq (Stanford University, 2014).

Una de las actividades más relevantes dentro de 2007, tuvo al ejército británico como protagonista, ya que a finales de este año, entregaron la ciudad de Basra a autoridades iraquíes (Bruno, 2011). Para ese entonces, las tropas del Reino Unido en Iraq conformaban a un total de 5,500 efectivos (BBC News, 2011).

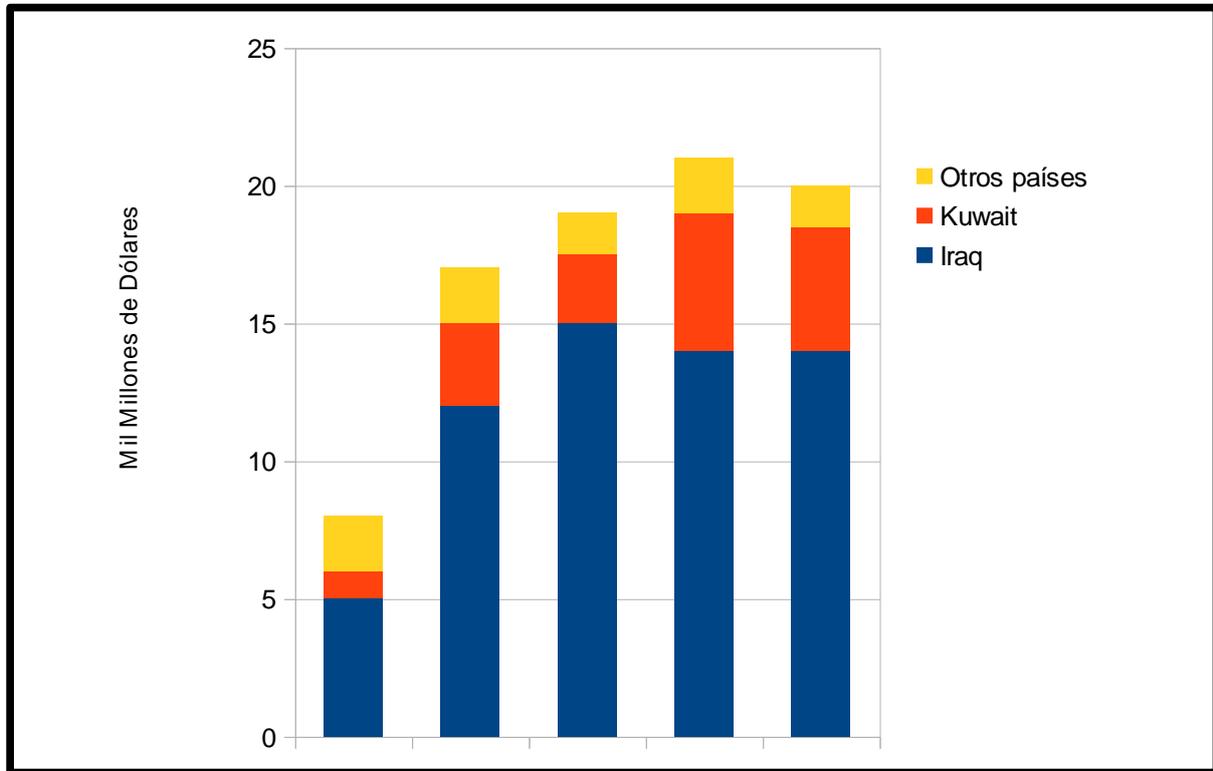
Sin duda, uno de los pasajes más oscuros para las CMP se presentó en el año 2007, cuando un convoy de la empresa Blackwater, que resguardaba a un grupo de diplomáticos estadounidenses, abrió fuego en una plaza de Bagdad, llamada Nisur. Durante los ataques murieron 17 personas, todos civiles. Automáticamente el gobierno de Iraq prohibió a la empresa trabajar dentro del país, no obstante, debido a las políticas que regían a las CMP, el mandatario iraquí no tenía las facultades para tal prohibición (Scahill, 2007).

De lo anterior surgieron críticas a lo largo del mundo por el uso de las compañías militares privadas en la guerra en contra de Iraq, por lo que cada vez se presionó más por información fiel sobre la participación de éstas dentro de territorio iraquí.

Un artículo publicado en el periódico The New York Times (2007) informó que, aún sin tener una cuenta oficial, en 2007 se estimaba que 160,000 contratistas privados laboraban en Iraq, de los cuales cerca de 50,000 otorgaban servicios de seguridad, es decir, “combatientes”, además, describían el peligro que representaban éstos tras los incidentes en la plaza Nisur, en la que destacaban la muerte de un infante.

Ante la constante presión internacional y local, que emanaba de la oposición en el congreso estadounidense, surgieron diversos informes que presentaban más detalles sobre las operaciones realizadas por las CMP y el costo de las mismas, en este contexto, según la Oficina de Presupuesto del Congreso de los Estados Unidos, de 2003 a 2007, el hegemon norteamericano otorgó \$85 mil millones de dólares a contratistas para laborar en el teatro iraquí, lo cual significó casi el 20% de los gastos dedicados a las operaciones de la guerra en contra de Iraq. De esta cifra, el 70% se dedicó a compañías que laboraron directamente en territorio iraquí, el presupuesto fue distribuido según se observa en la gráfica 5.1 (Congressional Budget Office, 2008).

Gráfica 5.1. Iraq, teatro de operaciones militares: gasto por contratos firmados, 2003-2007.



Fuente: Congressional Budget Office, (2008). *Contractors Support of U.S. Operations in Iraq*. Agosto de 2008. <http://www.cbo.gov/publication/41728>. Fecha de consulta: 5 de junio de 2015.

En el mismo reporte de la oficina de presupuesto del congreso (2008) se informó que durante el periodo mencionado anteriormente, el gobierno de Washington gastó entre \$6 mil y \$10 mil millones de dólares, únicamente en contratos sobre seguridad privada, en específico, para diplomáticos y funcionarios estadounidenses.

Después de la salida de las tropas británicas de Basra, en marzo de 2008 se registraron grandes olas de violencia tanto en esta ciudad como en Bagdad, después

de que disidentes del grupo chiita, Mahdi,⁸⁹ fieles al clérigo Muktada al-Sadr, quien se había exiliado voluntariamente en Irán tras el cese al fuego, atacaran a las fuerzas estadounidenses y a las fuerzas de seguridad iraquíes. En respuesta a lo anterior, el primer ministro al-Maliki lanzó una campaña en contra de los Sadristas, esto le sirvió para dar una imagen en la que su liderazgo estaba por encima del sectarismo, aunque no fue por mucho tiempo (Bruno, 2011).

Durante julio de 2008, más de 15 meses después del inicio de *“la oleada”*, se declaró el fin de la misma y se retiró una gran cantidad de tropas estadounidenses de Iraq, no obstante, quedaron dentro de este territorio cerca de 150,000 soldados, para mantener la seguridad dentro del país, proporcionar apoyo a la creciente fuerza iraquí y seguir en el combate contra los grupos armados que permanecen: el Estado Islámico de Iraq⁹⁰ y los Sadristas (USA Today, 2008).

Para principios del mismo año, la oficina de presupuesto del congreso estimaba que al menos 190,000 contratistas, cantidad que incluía subcontratados, trabajaban sobre

⁸⁹No todos los miembros de la armada Mahdi siguieron las órdenes de Sadr y crearon unidades individuales que comenzaron a operar de manera independiente. Derivado de esta situación, la armada se dividió en dos corrientes: la armada “noble” y la “disidente”. La armada “noble” obedeció el cese al fuego, mientras que a la “disidente” se le conoció como “células secretas” o “grupos especiales” y continuaron con las batallas a pesar de las órdenes de Sadr (Stanford University, 2014).

⁹⁰El Estado Islámico de Iraq, también llamado Estado Islámico en Iraq con dos vertientes fundamentales, en el primer nombre destaca la pertenencia al territorio del Estado iraquí únicamente como movimiento nacionalista y fue presentado en favor de la sociedad sunita en el país, mientras tanto, el Estado Islámico *en* Iraq, fue establecido como un estado destinado a todos los musulmanes del mundo bajo un proto-califato liderado por Baghdadi, siguiendo como ejemplo la creación del Estado Islámico liderado por el profeta Mahoma cuando éste pretendía la extensión del Islam (Bunzel, 2015).

contratos del Pentágono dentro del teatro iraquí. De ellos, menos del 40% eran ciudadanos del país en donde se desarrollaba su trabajo (principalmente Iraq), y cerca del 20% eran ciudadanos estadounidenses (Congressional Budget Office, 2008). Según el Programa de Apoyo de la Oficina del Viceasistente Secretario de Defensa,⁹¹ para noviembre de 2008, solamente en Iraq trabajaban 163, 446 contratistas (Office of the Deputy Assistant Secretary of Defense, 2008).

Al mismo tiempo, para principios de 2008, entre 25,000 y 30,000 contratistas de seguridad privada operaban en Iraq, al servicio del gobierno de Estados Unidos, el gobierno de Iraq, otros contratistas y otros clientes, según el informe proporcionado por la oficina de presupuesto del congreso (2008), lo cual contrastaba con la cifra de 50,000 presentada en el artículo del New York Times (2007) citado previamente.

Un suceso significativo en el curso de la guerra se presentó durante el 2008, cuando las fuerzas estadounidenses entregaron a las autoridades iraquíes la responsabilidad sobre la seguridad de la provincia de Anbar, que, fue la zona con mayor presencia sunita dentro del país y había sido, en años precedentes, el núcleo de operaciones de las organizaciones terroristas *Al-Qaeda* en Iraq y su sucesor el Estado Islámico de Iraq. Asimismo, por primera vez, en diciembre de 2008 se habló de la retirada de las

⁹¹Esta oficina realizó dos censos sobre los contratistas laborando en Iraq en 2008 y, a partir de 2009, realizó un censo cada tres meses para, de esta forma, clarificar aún más las estadísticas sobre el personal que desempeñaba labores en este país durante este periodo de tiempo (Office of the Deputy Assistant Secretary of Defense, 2008).

tropas estadounidenses para finales de 2011, tras la firma de un acuerdo entre autoridades de Estados Unidos e Iraq en que Bush felicitó al congreso iraquí por la decisión. Barack Obama ya había sido electo para la presidencia del país norteamericano; sin embargo, sería hasta enero de 2009 que tomaría el cargo (National Public Radio, 2011).

En febrero de 2009, el Presidente Barack Obama, hizo efectiva una de sus promesas de campaña⁹² y anunció el plan para sacar de Iraq a la mayoría de las brigadas de Estados Unidos para agosto de 2010. Dentro de sus planes se encontraba mantener una fuerza de transición de entre 35,000 y 50,000 soldados e infantes de marina, que saldrían del país a finales de 2011, para entrenar, equipar y apoyar a las fuerzas de seguridad de Iraq, (Bruno, 2011).

El siguiente paso para el retiro de tropas se presentó en junio de 2009, cuando se anunció la salida de las fuerzas armadas estadounidenses de las principales ciudades de Iraq, con excepción de Mosul y la zona norte de Bagdad. Dicha retirada fue festejada por la sociedad civil, Estados Unidos anunció que sólo intervendría en los conflictos posteriores si el gobierno de Iraq lo permitía; así, permanecieron algunas

⁹²“Si no hemos traído a nuestras tropas para cuando sea Presidente, es lo primero que voy a hacer. Voy a traer a nuestros soldados, voy a terminar con esta guerra”, fue la promesa respecto a Iraq del entonces candidato Obama. Y si bien es cierto que ordenó la retirada de las unidades de combate y que llegó a dar por terminada la guerra, el mes de agosto de 2014 volvió a autorizar ataques sobre territorio iraquí ante el resurgimiento del Estado Islámico. La promesa ha tenido que ser actualizada a: “Tropas de combate de EE.UU. no van a volver a luchar en Iraq” (BBC Mundo, 2014).

tropas para seguir con el entrenamiento de las fuerzas iraquíes; sin embargo, la mayor parte de los más de 130,000 soldados que aún se encontraban en el país de Oriente Medio se resguardarían en bases localizadas en las afueras de las ciudades (Gamel y Quinn, 2009).

Mientras tanto, la cantidad total de contratistas que laboraban en Iraq mostró una disminución considerable, según la oficina del Viceasistente Secretario de Defensa, para febrero de 2009 había 148,050 empleados de empresas privadas en comparación con los más de 163,000 de 2008, total que disminuyó a 113,731 en noviembre del mismo año (Office of the Deputy Assistant Secretary of Defense, 2009).

Para principios de 2010, el 19 de abril, precisamente, las fuerzas armadas estadounidenses confirmaron que los líderes de la organización terrorista del Estado Islámico en Iraq, Abu Ayyub al-Masri y Abu Umar al-Baghdadi, habían sido abatidos en una operación conjunta entre autoridades iraquíes y Estados Unidos. El Vicepresidente Joe Biden declaró que la acción demostró una mejora considerable en la seguridad, fuerza y capacidades de las fuerzas de seguridad iraquíes, además añadió que Iraq había liderado la misión, la cual estuvo basada en los servicios de inteligencia que los propios iraquíes desarrollaron (Fox News, 2010).

En agosto de 2010, como había sido anunciado, el Presidente Barack Obama ofreció un discurso a la nación en el que confirmó la salida de las tropas estadounidenses de Iraq, permanecieron cerca de 50,000 soldados en territorio iraquí (National Public Radio 2011). Durante el mismo discurso, el Presidente de los Estados Unidos declaró que la Operación Libertad Iraquí había concluido y, desde ese momento, la responsabilidad sobre la seguridad del país recaía en la gente de Iraq. Además mencionó que, a partir de la retirada de las tropas norteamericanas de las ciudades iraquíes en 2009, las fuerzas locales se desempeñaron con habilidad y compromiso hacia sus ciudadanos, al registrar la menor cantidad de ataques terroristas desde el inicio de la guerra (Council on foreign relations, 2010).

Las cifras oficiales del gobierno de la Casa Blanca informaron que, para finales de 2010, el número de contratistas había disminuido nuevamente, al sumar un total de 74,106. Aunque aún representaban una cantidad mayor al número de tropas, su presencia en Iraq descendió considerablemente conforme las fuerzas de la hiperpotencia se replegaban (Office of the Deputy Assistant Secretary of Defense, 2010). La llegada del 2011 significó un nuevo dilema para el gobierno de Iraq, que debió decidir si cumplir con la fecha límite que pactada con Estados Unidos para la retirada de tropas o negociar la permanencia del ejército del país norteamericano para disminuir la violencia que aún se presentaba dentro de su territorio.

Lo anterior se complicó aún más con el regreso a Iraq del clérigo Muktada al-Sadr, que incluso desde Irán mantuvo un rol activo dentro de los movimientos chiitas iraquíes, los cuales contribuyeron a que al-Maliki se mantuviera en el poder en las elecciones que se realizaron en 2010. Al-Sadr declaró en un discurso que él y su movimiento⁹³ no tolerarían una presencia prolongada de tropas estadounidenses en Iraq. Por su parte, muchos sunitas abogaron por la permanencia de tropas, por temor a las mayorías chiitas y a que éstas fueran beneficiadas por el gobierno de al-Maliki; además, los kurdos veían a los estadounidenses como una garantía para su región autónoma en el norte de Iraq (Santana y Abdul-Zahra, 2011).

En octubre de 2011, el Presidente Barack Obama anunció que las casi 40,000 tropas que permanecían en Iraq saldrían de ese país a finales de ese año, con lo que se marcó el final de una guerra de más de ocho años, este informe se presentó después de que fallaran las negociaciones sobre dejar un contingente estadounidense de “asesores” para las fuerzas iraquíes, el principal argumento de al-Maliki para no aceptar a las tropas de Estados Unidos más allá de la fecha límite pactada fue la inmunidad legal que los norteamericanos pedían para sus fuerzas (Bruno, 2011).

⁹³El Movimiento Sadrista, que en varias oportunidades combatió a las fuerzas norteamericanas, fue considerado en una época por el Pentágono como la principal amenaza para la estabilidad de Iraq. Llegó a tener hasta 60.000 milicianos totalmente leales a Muktada Sadr, quien apoyándose en la popularidad de su padre Mohamed Sadek Sadr, asesinado por las fuerzas de Saddam Hussein en 1999, retomó la bandera de la "resistencia" chiita a la ocupación estadounidense en 2003 (La Prensa Gráfica, 2011).

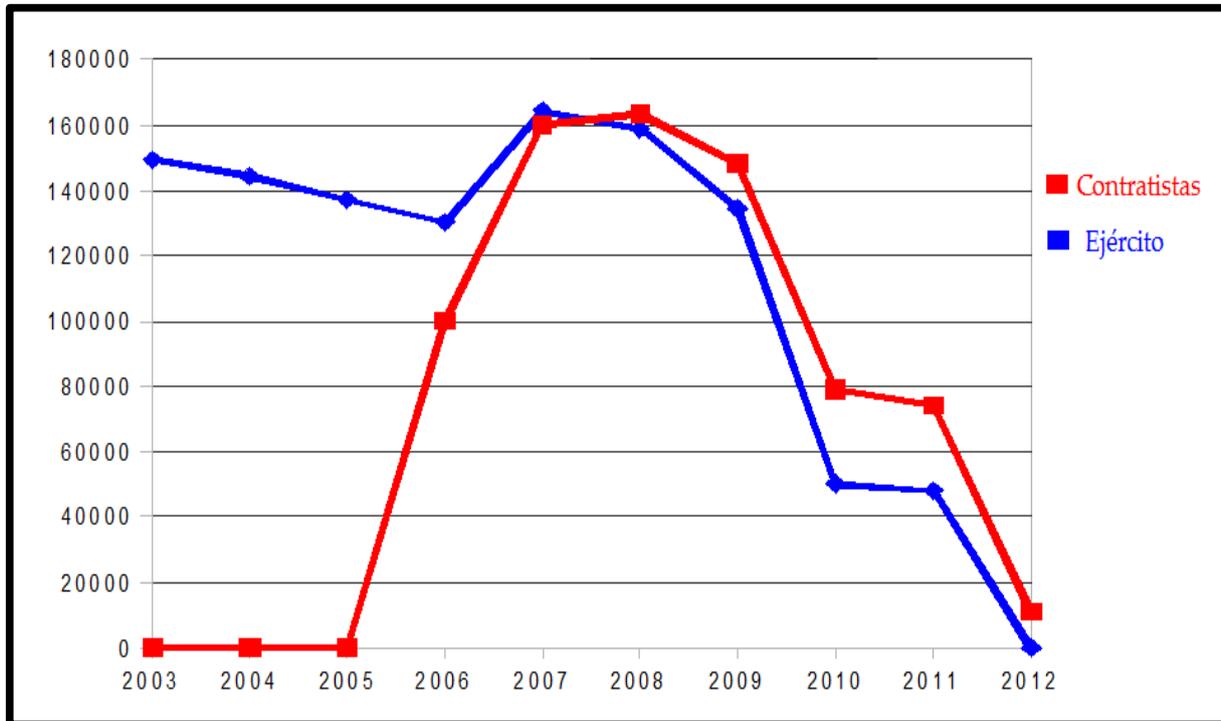
El 15 de diciembre de 2011, en una ceremonia encabezada por el Secretario de Defensa Leon Panetta y realizada en Bagdad, se anunció formalmente el final de la guerra. El resto de las tropas permanentes cruzaron la frontera con Kuwait el 18 de diciembre de ese año (National Public Radio, 2011).

En el discurso que concretó el final de la guerra en Iraq, Panetta aseguró que de los 16,000 empleados que tendría la embajada estadounidense a partir de 2012, únicamente de 1,500 a 2,000 serían miembros del departamento de Estado y la mayoría del resto serían contratistas de seguridad (Cloud y Zucchini, 2011).⁹⁴ Los censos realizados sobre los contratistas en Iraq declaraban que, en diciembre de 2011, permanecían 23,886 en territorio iraquí y para abril de 2012, la cifra era de 10,967 (Office of the Deputy Assistant Secretary of Defense, 2012).

La gráfica 5.2 muestra una comparación entre el número de tropas y contratistas que se desempeñaron al mismo tiempo dentro de Iraq, los datos contrastados abarcan del periodo en que inició la Operación Libertad Iraquí, en 2003, y el final de la guerra, en 2011.

⁹⁴Durante el presente discurso, el Secretario Panetta aseguró que para Estados Unidos y los iraquíes, el costo de la guerra había sido muy alto tanto económicamente como en sangre derramada; sin embargo, señaló que aquellas vidas no se habían perdido en vano ya que fueron ellas quienes dieron vida a un Iraq, independiente, soberano y libre (Cloud y Zucchini, 2011).

Gráfica 5.2. Iraq: comparación entre el número de tropas y contratistas laborando durante la guerra, 2003 -2011*.



Fuente: elaboración propia con base en: Office of the Deputy Assistant Secretary of Defense (2012, 2011, 2010, 2009, 2008), BBC News (2011), Bruno (2011) y National Public Radio (2011). Nota: No hay información precisa sobre el número de contratistas laborando en Iraq en el periodo 2003-2005.

Algunas de las compañías que se desempeñaron durante la guerra en Iraq fueron más favorecidas por los contratos que les otorgaron, por ejemplo: KBR, subsidiaria de Halliburton, fue la que más contratos firmó y, por lo tanto, la que mayores ganancias obtuvo, seguida por dos empresas de kuwaitís (Fifield, 2013).

En la figura 5.2 se presentan las diez CMP⁹⁵ que obtuvieron las mayores ganancias durante la guerra en Iraq, desde su inicio en 2003 hasta el final en 2011, el total al que

⁹⁵ Es conveniente reiterar que se les nombra compañías militares privadas a todas aquellas empresas vinculadas con las campañas bélicas, aun cuando estas no desempeñan labores de combate directo.

ascienden las mismas, además de una descripción general de las actividades que desempeñaron cada una de ellas. En este listado se aprecian compañías pertenecientes a cada una de las categorías definidas por Singer (2003), las cuales se encuentran descritas en el capítulo 1, apartado 1.1.

En diciembre de 2011, los Estados Unidos dieron por terminada una campaña militar más,⁹⁶ un enfrentamiento que dejó un legado, basada en una estrategia de guerra acorde a la globalización que se impuso en la sociedad internacional tras el triunfo del capitalismo, lo anterior debido al protagonismo sin precedentes de los organismos privados que se manifestó en Iraq durante los más de ocho años en que se desarrollaron las hostilidades en el país de Oriente Medio, esta participación brindó un modelo de cómo los entes no estatales han tomado fuerza al grado de ser totalmente indispensables para la consecución de objetivos en todos los sectores; a las cuestiones locales como: salud, energía, educación, entre otros, se le suma ahora la guerra, incluso son las compañías privadas las que obtienen los mayores beneficios y las que realizan sacrificios menores. El ejército de Estados Unidos tuvo un número de bajas mayor a las CMP y su gobierno fue quien afrontó los gastos de la guerra; mientras que las compañías privadas obtuvieron ganancias millonarias por los contratos que les fueron concedidos y presentaron la mitad de las bajas.

⁹⁶ No obstante que se dio por terminada la guerra en Iraq en este momento, la operación Libertad Duradera, (*Enduring Freedom* en inglés), permaneció dentro del teatro de operaciones de Afganistán, en donde las tropas estadounidenses aún no han concluido labores de combate. Un gran número de CMP trabajando en Iraq fueron contratadas después para desempeñarse en este otro país asiático.

Figura 5.2. Iraq: Las diez CMP más favorecidas durante la guerra, 2003-2011.*



Fuente: Fifield, (2013). Modificado para su exposición en la presente investigación y traducido del inglés al español. Nota: *Miles de millones de dólares

Por otro lado, al tiempo en que la sociedad de la Unión Americana festejaba la retirada de sus tropas, en Iraq se respiraba un ambiente de tensión por el futuro cercano, las amenazas no se habían extinguido del todo, la violencia sectaria continuaba y en países de la zona se habían levantado una serie de manifestaciones reconocidas como la Primavera Árabe,⁹⁷ que incrementaban la inestabilidad del área; Irán se infiltraba cada vez más al gobierno aliado de Iraq, que compartía su ideología en las cuestiones políticas y religiosas, por primera vez después de mucho tiempo de haber rozado con el mandatario sunita, Saddam Hussein. El gobierno de al-Maliki tuvo que hacer frente a todas estas cuestiones para encaminar a Iraq por el camino democrático y pacífico que se anhelaba; sin embargo, la historia tendría deparado algo especial para Iraq y su vecino hacia el oeste, Siria. Un nuevo episodio de violencia que alejaría a los iraquíes por completo del objetivo de paz, otra disputa encabezada por las pretensiones étnicas y religiosas que no fueron solucionadas durante la permanencia del ejército estadounidense y que, al contrario, se intensificaron en los días posteriores a su partida, lo cual permite dudar del triunfo de Estados Unidos, como Estado, en su guerra en Iraq en el periodo 2003-2011.

⁹⁷ La *Primavera Árabe* fue una reacción popular ante los reiterados abusos de los regímenes autoritarios. A pesar de las diferencias existentes entre los países árabes, la mayoría de ellos se caracterizan por un déficit de libertades, expresión, reunión o asociación; una sistemática violación de los derechos humanos; falta de rendición de cuentas e impunidad; una legislación restrictiva que impide la formación de asociaciones y partidos políticos; una patente desigualdad de género fruto del contexto religioso, pero también de los valores patriarcales imperantes; y leyes de emergencia o antiterroristas establecidas con el pretexto de combatir las amenazas externas, siendo los casos más representativos los de Egipto, Argelia, Siria y Arabia Saudí (Álvarez, 2014).

5.4. Operaciones, estrategias, funciones y trascendencia de las compañías militares privadas en la guerra en Iraq, 2003-2011.

La guerra desencadenada por la hiperpotencia americana en Iraq en marzo de 2003 sentó las bases para el auge de las compañías militares privadas, la participación que éstas tuvieron dentro de las múltiples tareas necesarias para alcanzar diversos objetivos durante los enfrentamientos fue crucial, al punto de convertirse, durante la segunda mitad de la campaña, en la fuerza más grande de la coalición que enfrentó a la amenaza terrorista en territorio iraquí. En un hecho sin precedentes, el número de contratistas privados que desempeñaba labores militares, tanto de combate como de logística, superó al total de tropas estadounidenses en Iraq.

Sin embargo, lo más relevante de su presencia durante la guerra en Iraq no fue únicamente la cantidad total que alcanzaron en cuanto a personal se refiere, sino las actividades que desempeñaron, ya que jugaron un rol trascendental desde la planeación de la invasión. Por ejemplo, la construcción del complejo en el Campo Doha⁹⁸ en Kuwait, que sirvió como base para comenzar el camino a Iraq, no sólo fue construido por firmas militares privadas, sino que fue operado y resguardado por las mismas (Singer, 2007).

⁹⁸ El Campo Doha es la base militar estadounidense más importante en territorio kuwaití, jugó un rol trascendental en la invasión de EE.UU. en Oriente Medio, tanto en la Guerra del Golfo de 1991 como en los ataques de 2003 en contra de Iraq. Se ubica cerca de la ciudad de Kuwait, en una pequeña península que aporta excelentes ventajas para las movilizaciones militares (Singer, 2007).

Dentro de la variedad de servicios brindados por las CMP en el transcurso de la guerra sobresalen: soporte técnico, construcción, ingeniería, servicios lingüísticos, entrenamiento, transporte y seguridad, mientras que los productos ofrecidos por las CMP a las tropas estadounidenses fueron principalmente comida, combustibles y equipo de comunicaciones (Congressional Budget Office, 2008).

El sector más grande de las CMP que trabajó en Iraq estuvo encargado de los servicios de apoyo en las bases militares (lavandería, limpieza, etcétera) y construcción, en este sentido, fue la empresa KBR la que más contratos firmó con el gobierno de Estados Unidos (figura 5.2.) Esta compañía empleó a más de 24,000 personas que desarrollaron diversos proyectos de construcción militar y civil, transportaron gasolina y comida, además de operar más de 60 comedores para los militares norteamericanos (Kidwell, 2005).

Por otro lado, el sector que mayor controversia causó durante la guerra en Iraq fue el que albergó a compañías del tipo de Blackwater, en virtud de enfocarse a tareas como: entrenamiento de la milicia, operación de sistemas avanzados de armamento, resguardar bases, así como servicios de escolta para altos funcionarios y convoyes.⁹⁹

⁹⁹Algunas veces son denominados “guardaespaldas” o seguridad privada; sin embargo, están muy lejos de laborar como aquellos que trabajan en centros comerciales o resguardan a celebridades, ya que estas CMP utilizan entrenamiento y armamento militar para llevar a cabo sus “misiones” (Singer, 2007).

Dentro de este grupo de CMP, *“Erinyes International”* protegió ductos petroleros en Iraq, *“Custer Battles”* proveyó seguridad al aeropuerto internacional de Bagdad, *“Vinnell Corporation”* dio servicios de entrenamiento a la armada nacional iraquí, *“CACI International”* operó sistemas computacionales militares, recolectó y analizó información, además de emplear a interrogadores; mientras que *“Blackwater”* otorgó servicios de entrenamiento para uso de armas y seguridad para organizaciones militares y policíacas. En la guerra en Iraq, miles de civiles realizaron diversos deberes que anteriormente estaban asignados a unidades militares (Kidwell, 2005).

En un cambio radical de estrategias, El Pentágono decidió cubrir todos aquellos ámbitos en los que necesitaban hacer uso de más personal con contratistas privados, cuando en conflictos anteriores no delegó estas responsabilidades a las compañías militares privadas, sino que se valían de recursos propios, tanto económicos como humanos, para conseguir la mayoría de los objetivos. Un escenario en que las CMP superaran en cantidad la participación militar de Estados Unidos era totalmente inconcebible antes de la guerra en Iraq. Washington creó una dependencia hacia éstas y conforme el conflicto se profundizó, fue más evidente que no lograría sus metas sin la participación de las mismas, por lo que la cantidad de contratistas se incrementó rápidamente.

Según David Isenberg (2006), el aumento de la participación y, por lo tanto la trascendencia, de las compañías militares privadas se debió principalmente a dos causas:

- Primero: los líderes estadounidenses subestimaron el número de tropas que sería necesario para la invasión, por lo que KBR y las empresas de logística fueron indispensables para subsanar el vacío en las actividades de transporte, abastecimiento, limpieza, entre otras.
- Segundo: Uno de los planes de la intervención en Iraq era rehacer al país prácticamente, crear instituciones e infraestructura para su desarrollo, lo que requería servicios de reconstrucción. No obstante, el gobierno norteamericano no contempló un surgimiento tan feroz de la insurgencia, lo que llevó a que el ejército no fuera capaz de resguardar a aquellos en labores de reconstrucción, la opción más viable resultó contratar a las CMP que ofrecían servicios de seguridad. Este tipo de compañías fueron empleadas además por empresas iraquíes y firmas extranjeras que querían hacer negocios en Iraq.

No obstante, a los dos puntos propuestos por Isenberg, es necesario agregar las motivaciones políticas y económicas que tuvo el gobierno estadounidense para otorgar los contratos a las CMP desde el principio de la guerra. Entre las primeras, el enviar un número de tropas relativamente bajo a la guerra y mantenerlo constante,

parcialmente, durante un largo periodo de tiempo, permitió conservar un nivel de popularidad dentro de la administración Bush quien consiguió permanecer ocho años en el gobierno, además de reducir notablemente los trámites burocráticos y las consultas por el envío masivo de tropas; mientras que en la administración de Obama, los contratos con las CMP le permitieron declarar el fin de la guerra y aún así mantener protegidos los intereses estadounidenses, además de ofrecer seguridad a compañías, diplomáticos y altos funcionarios.

Por otro lado, en el aspecto económico, un estudio realizado en 2004 por la Oficina de Administración y Presupuesto de la Casa Blanca, apuntó que los contratistas ahorrarían a los ciudadanos que pagaban impuestos más de mil millones de dólares durante los próximos tres a cinco años (Cooper, 2004). Lo anterior aunado a las estrechas relaciones entre directores de compañías militares privadas y personal del gobierno estadounidense, como el caso de KBR y Dick Cheney, expuesto con anterioridad.

En el transcurso del conflicto, las CMP incrementaron su rol hasta que el gobierno de la Unión Americana se volvió dependiente a ellas, no obstante, el control y administración sobre las mismas siempre fue un tema de controversia. En un informe presentado en 2008, el "Programa para la Planeación, Gestión y Conteo de los

Servicios y Personal de Contratistas durante Operaciones de Contingencia desarrolladas por el Departamento de Defensa”, se declaró que los contratistas se convirtieron en una parte trascendental de la fuerza total de los Estados Unidos y que el propio Departamento de Defensa debía contemplarlos en una base integral junto a las fuerzas militares, asimismo, el documento en cuestión expone que, tras la dependencia sin precedentes sobre los contratistas privados, las fuerzas militares han enfrentado retos asociados con la visibilidad, integración, vigilancia y control de una fuerza masiva de contratistas que trabajó junto al personal militar desplegado.

En el mismo orden de ideas, las CMP presentaron complicaciones para el gobierno estadounidense debido al estatus legal que mantuvieron en el transcurso de la guerra en Iraq, los comandantes del ejército tenían menor autoridad sobre las acciones de los contratistas que sobre aquellas desempeñadas por los soldados (Congressional Budget Office, 2008), esta situación legal fue totalmente incierta, aún más con la puesta en marcha de la Orden 17 en 2004, que excluyó a los contratistas de cualquier persecución por actos cometidos, y era especialmente preocupante el estado en que se encontraban aquellos empleados de las CMP que estaban armados.

La condición de los 50,000 trabajadores que proporcionaron servicios de seguridad en Iraq fue aún más controvertida después de que se reportaron abusos a derechos

humanos perpetrados por los mismos en diversos pasajes del conflicto, Human Rights First (2011) destaca los siguientes:

- Asesinato de civiles en la plaza Nisur, en septiembre de 2007, por parte de empleados de Blackwater.
- Abusos y torturas realizados hacia detenidos en prisiones, especialmente en la prisión de Abu Ghraib.¹⁰⁰
- Asesinato del guardaespaldas del Vicepresidente Iraquí, en diciembre de 2006, realizado por un trabajador de Blackwater en presunto estado de ebriedad.
- Violaciones y abusos a mujeres. En 2005, Jamie Leigh Jones fue violada por compañeros de KBR, mientras que en enero de 2008 una paramédico, también de KBR, afirmó que fue drogada y brutalmente violada por un soldado estadounidense y un compañero de la empresa.
- Uso de la fuerza cuestionable: se reportaron incidentes en los que diversos convoyes hicieron uso de su armamento para efectuar advertencias además de realizar descargas hacia vehículos. En mayo de 2005, contratistas de Zapata Engineering fueron detenidos por disparar repetitivamente en contra de marines y civiles, y por posesión de armas ilegales. En octubre del mismo año,

¹⁰⁰ Es una cárcel ubicada en la ciudad iraquí del mismo nombre, conocida también como *Camp Redention*, construida en la época de Saddam Hussein, utilizada luego de la invasión estadounidense como centro de detención y torturas contra supuestos terroristas. Luego de las revelaciones hechas por la prensa estadounidense se conoce que desde el 2003 dicho centro alojaba a unas siete mil personas, algunas acusadas de rebeldes, otros de cometer crímenes, y otros sin cargos. Entre las torturas a que fueron sometidos los presos se citan, el ser golpeados diariamente, atacados por perros salvajes, obligados a beber la orina de otras personas e incluso a tener relaciones sexuales con los familiares directos (EcuRed, 2011).

personal de *Blackwater* lanzó una ráfaga de tiros a un vehículo que hizo caso omiso a una advertencia, un civil que se encontraba cerca del vehículo en comento fue impactado en la cabeza por las balas.

Aún cuando se comprobó la participación de las CMP en los abusos mencionados, la legislación y el gobierno local no tenían competencia para juzgarlos y condenarlos por los actos cometidos, mientras que las órdenes realizadas por el gobierno estadounidense les permitían mantenerse en un estado de privilegio superior a cualquier miembro de las fuerzas armadas estadounidenses e iraquíes, quienes no sólo se encontraban sujetos a las leyes gubernamentales respectivas sino que debían acatar el Derecho Internacional.

Sin embargo, con el aumento en los índices de violencia registrados en Iraq y con el agravamiento de las disputas sectarias, no fue posible pensar en la salida de este tipo de compañías que protegían zonas estratégicas del país, así como al personal de reconstrucción y a personajes esenciales del gobierno de ambos países. Esto sin duda fue del conocimiento de las CMP que, aún cuando sus empleados cometían grandes abusos y crímenes, se encontraban exentas de castigos de alto nivel y se mantendrían en territorio iraquí por la trascendencia que habían ganado, eran indispensables para que la campaña continuara, quizás aún más que ciertos sectores de la milicia iraquí o

estadounidense, al grado tal de ser estas quienes permanecieron para otorgar seguridad a los miembros diplomáticos de Estados Unidos al finalizar el conflicto, no el ejército iraquí ni las fuerzas armadas estadounidenses, sino las CMP.

Lo descrito en los párrafos previos permite dar cuenta de cómo las CMP no sólo fueron indispensables en cuestiones de reconstrucción y logística en Iraq. Sin su participación, el gobierno iraquí, electo tras la caída de Hussein, se habría encontrado completamente vulnerable, ya que fueron estas compañías quienes resguardaron no sólo a los más altos representantes de gobierno sino sus principales fuentes de ingreso, como el petróleo y la infraestructura para su extracción y suministro, aunado al entrenamiento que proporcionaron al ejército y fuerzas policiales iraquíes.

La guerra en Iraq y la participación de las CMP en la misma, son una muestra del poder que han alcanzado los actores no estatales que, en este caso, sobrepasaron plenamente al gobierno iraquí, un Estado que fue dependiente en su totalidad de las acciones que el sector privado realizó, además de mostrarse completamente rebasado por aquellas compañías que cometieron crímenes en su territorio y a quienes no pudo aplicar las leyes locales.

Por otro lado, el gobierno de Estados Unidos también fue víctima de las acciones

realizadas por las compañías militares privadas, aunque en un contexto totalmente diferente, el económico, que se vio reflejado en una pérdida de dinero cuantiosa por la falta de regulación y control sobre las mismas. Aún cuando el estudio realizado en 2004 sobre el ahorro en impuestos, mencionado anteriormente, señalaba que los ciudadanos que pagaban impuestos se ahorrarían mil millones de dólares, la realidad se enfiló hacia un punto totalmente opuesto.

Se presentaron efectos financieros negativos que emanaron de la dependencia de los Estados Unidos hacia el uso de CMP en Iraq y del poco control que se tenía sobre ellas, así como de la ausencia de mecanismos de vigilancia. Dispendio y fraude fueron las razones más comunes, la Comisión de Contratos durante la época de guerra en Iraq y Afganistán estimó que entre \$31 y \$60 mil millones de dólares se perdieron en ambos países por las causas mencionadas, además, hacen mención a que este fracaso fue un incumplimiento de las agencias fiduciarias gubernamentales que no controlaron el presupuesto y los recursos, lo cual socavó las misiones estadounidenses de defensa, de desarrollo y diplomáticas. Asimismo, la comisión destacó que la salida de las tropas de Estados Unidos y el fin de los contratos con las CMP trajo consigo el riesgo de dejar desempleados a aquellos trabajadores locales que laboraban con estas compañías y que podrían convertirse en miembros potenciales de los grupos terroristas permanentes (Commission on Wartime Contracting in Iraq and Afghanistan, 2011).

En este punto es prudente cuestionar la participación de las CMP como parte de la fuerza total norteamericana o si realmente fueron una fuente de poder independiente con intereses particulares. Las teorías del Realismo señalan que los Estados gozan de diversas fuentes de poder que determinan la capacidad de éstos para lograr sus objetivos, por lo que, en primera instancia las CMP podrían ser vistas como tal para los Estados Unidos, ya que su papel en conjunto con las fuerzas armadas estadounidenses fue crucial para conseguir las metas trazadas en Iraq, no obstante, surgen la preguntas: ¿Quién ganó la guerra en Iraq? ¿Quién obtuvo mayores beneficios de la misma? La respuesta ciertamente no es Iraq y su gobierno; sin embargo, ¿fue Estados Unidos el ganador de la disputa?

En el caso de Iraq, el Realismo considera que el Estado goza de su soberanía, es decir, la autoridad para controlar los asuntos concernientes a su pueblo, la economía, la seguridad y la forma de gobierno dentro de sus fronteras territoriales (Mingst, 2009); no obstante, en el Iraq del transcurso del conflicto y de la posguerra este concepto de soberanía no parece adecuarse a la realidad, por un lado, la seguridad dependía casi en su totalidad de lo que las CMP pudieran ser capaces de compartir con las fuerzas armadas, por otro lado, el gobierno iraquí no era capaz de defender sus propios recursos naturales, incluso en la actualidad, las fuerzas terroristas permanentes son una amenaza total para el Estado que se encuentra completamente vulnerable y

es constantemente agredido por la organización del Estado Islámico, mientras el gobierno de Iraq aún es incapaz de solucionar las diferencias sectarias. En resumen, la guerra en territorio iraquí dejó las siguientes consecuencias:

- No resolución del problema kurdo.
- No resolución del problema sunita-chiita.¹⁰¹
- Crecimiento insuficiente de la industria petrolera.
- Sectores poblacionales armados y financiados por los Estados Unidos para combatir las insurgencias durante la guerra y que en la actualidad se alinean a guerrillas que son parte crucial del conflicto que permanece.
- Desempleo potencial por la salida de los Estados Unidos y el fin de los contratos gubernamentales con entidades privadas de diversa índole.
- Incremento en la presencia de Irán dentro de su territorio y gobierno.
- Un centenar de proyectos de reconstrucción y explotación de petróleo con el objetivo de privatizar sectores estratégicos, resguardados por las CMP.

Por otro lado, el caso de los Estados Unidos, que perdieron 4,474 soldados, además de sumar miles de heridos, y gastar billones de dólares que ayudaron con el

¹⁰¹ Para una ampliación de la explicación sobre los conflictos sectarios se recomienda revisar la entrevista realizada al experto Mahdi Darius Nazemroaya, quien propone que la situación en Oriente Medio se está “Balcanizando”, ya que la proximidad de las luchas entre organizaciones civiles que ocurrieron en la guerra de los Balcanes y lo que sucede ahora en la región geopolítica que atañe a esta investigación es muy amplia. Dicha entrevista puede ser obtenida en el siguiente enlace: <http://www.globalresearch.ca/estudiando-la-balkanizacion-de-irak-el-medio-orient-con-mahdi-d-nazemroaya/5401742>. Fecha de consulta: 4 de noviembre de 2015.

naufragio de la economía local en época de crisis, *“¿sangre por petróleo? Sólo en el sentido en que una de cada ocho de las bajas estadounidenses se presentaron escoltando convoyes de combustible”* (Ricks, 2011). Para el hegemon norteamericano los resultados de la intervención en Iraq no fueron alentadores:

- La imagen estadounidense quedó dañada ante los ojos de la sociedad internacional por los abusos y tortura cometidos, entre otros, por personal de las CMP.
- Gastaron billones de dólares que no se reflejaron en ganancias directas en la economía estadounidense, además de pérdidas por dispendio y fraude en contratos con compañías privadas, que afectaron directamente a la soberanía económica del gobierno de los Estados Unidos.
- La presencia norteamericana quedó debilitada en Oriente Medio, ya que en Iraq se eligió a un Presidente que era afín a los intereses de Irán, mientras que su ejército tuvo que salir por presiones de grupos locales.
- Compañías estadounidenses firmaron acuerdos para explotación de petróleo en Iraq tras la guerra; sin embargo, la infraestructura actual iraquí y el conflicto prevaleciente no les ha permitido exportar grandes cantidades de crudo en el corto plazo.
- Las constantes tensiones en el norte de Iraq con la población kurda y los grupos terroristas que permanecen, no permiten a las empresas petroleras

trabajar en condiciones favorables, lo que frena aún más el envío de crudo a los Estados Unidos.

Como lo establece Margolis (2011), *“El plan original para dominar el petróleo de Iraq y colocar bases para mantener presencia en Oriente Medio, ha fallado, y a un costo inmenso, recordando las palabras del Rey Pyrrhys de Epiro “otra victoria así y estaremos perdidos”.*

Por su parte, el tercer contendiente: la iniciativa privada, quien logró superar en número a las tropas estadounidenses, obtuvo los siguientes dividendos:

- Las CMP consiguieron más de \$60 mil millones de dólares otorgados en contratos durante el transcurso de la guerra.
- Sufrieron menos de la mitad de bajas que las tropas estadounidenses,
- Se mantuvieron en una zona de privilegio legal, mientras se desempeñaban en territorio iraquí, los casos de abuso cometidos por personal de las CMP que se llevaron ante tribunal fueron menos que los registrados para soldados de las fuerzas armadas, mientras que las organizaciones en defensa de los derechos humanos no han podido trascender en sus demandas.
- Los contratos para reconstrucción del país fueron asignados a compañías privadas que contrataron CMP para los servicios de seguridad.

- El gobierno de Iraq abrió ciertos sectores de su economía, como la energía, a la iniciativa privada con lo que los grandes consorcios petroleros se llevaron los contratos más fuertes, especialmente BP, Exxon y Shell, quienes al igual que las empresas de reconstrucción contrataron CMP para su protección.

Tras el análisis anteriormente expuesto se fortalecen las teorías liberales y neoliberales que se presentaron en el capítulo II de la presente investigación, según se observó en los resultados de la guerra en Iraq 2003-2011, el Estado otorgó enormes beneficios a la iniciativa privada, que obtuvo los mejores rendimientos de esta campaña bélica, entretanto, ambos países, Iraq y Estados Unidos, se vieron perjudicados en diferentes aspectos: económico, político y social.

5.5 Nuevas Guerras: la herencia de la guerra en Iraq, 2003-2011.

El siglo XXI representa un gran reto para la humanidad que se enfrenta a grandes cambios en diversos aspectos, las formas de educación, de comunicación, el cuidado de la salud, el medio ambiente, entre otras. En esta trama en la que se desenvuelve actualmente la sociedad, hay una gran transformación prevista por diversos teóricos¹⁰² que señalan que, así como otros aspectos de la sociedad internacional han cambiado radicalmente, la guerra ha dado un gran giro en este siglo XXI y en esta

¹⁰² Entre algunos de ellos destacan: Kaldor, (2001) y (2006); Van Creveld (1991); Dietrich (2003) y; Münkler, (2005), por mencionar sólo algunos.

metamorfosis se ven involucradas de forma significativa las CMP. Las mutaciones en cuestión se ejemplifican de forma directa en la “Operación Libertad Iraquí”.

En este punto de la presente investigación se ha buscado enfatizar en los cambios que han llevado a denominar a las guerras del siglo XXI como las “nuevas guerras” y; sobre los aspectos principales que las diferencian de las “viejas guerras”¹⁰³, lo anterior para reafirmar el papel trascendental de las compañías militares privadas en la actual sociedad internacional.

Las “viejas guerras” hacen referencia a una visión de conflicto de Europa de finales del siglo XVIII hasta mediados del siglo XX. Una “vieja guerra” es librada entre Estados, donde la batalla era el choque decisivo (Kaldor, 2006). Clausewitz, en su obra “De la Guerra”, señala que ésta podía ser definida como un acto de fuerza que se lleva a cabo para obligar al adversario a acatar nuestra voluntad (1998).

Las “viejas guerras” tenían como principales actores a los Estados y sus ejércitos. Los objetivos de las viejas guerras se pueden distinguir fácilmente al momento de analizarlas. Desde aquellas que tuvieron lugar en el siglo XVIII hasta la Guerra Fría del siglo XX, las batallas perseguían fines ideológicos y geopolíticos, principalmente.

¹⁰³ Las “Viejas Guerras” son aquellas que se emprenden desde la fundación del Estado-nación como estructura social. Después de la Paz de Westfalia (1648), la idea de la guerra fue distinta a lo que se conocía. A los conflictos anteriores a esta época se les conoce como “pre-modernos”, es necesario aclarar este punto para la mejor comprensión del tema, ya que desde la concepción del Estado en el siglo XVII, se libraron batallas que comparten características con aquellas que tuvieron lugar hasta el siglo XX.

Los métodos de guerra utilizados han cambiado conforme ha evolucionado la tecnología, no obstante, hasta la década de los ochenta del siglo XX las guerras practicadas se parecían mucho a aquellas de épocas antiguas, se ganaban batallas que significaban territorios, zonas de influencia y poder.

Una de las principales razones por las que el Estado se convirtió en el único actor que podía “hacer la guerra” fue la creación de ejércitos permanentes, con los cuales se mantuvo bajo control el monopolio de la violencia.

El interés de Estado se convirtió en la justificación que podía legitimar la guerra, se desarrollaron normas sobre lo que constituía una guerra que cumplía con “ciertos principios”, que luego se plasmaron en las leyes de la guerra (Kaldor, 2001).

Con el paso del tiempo, el Estado se vio con la necesidad de definir entre “muertes aceptables socialmente y el asesinato rechazado por la sociedad”. Para distinguir la guerra del mero crimen, se definió a la guerra como una cosa emprendida por Estados soberanos, y sólo por ellos. Los soldados fueron definidos como el personal autorizado a involucrarse en violencia armada en nombre del Estado (Van Creveld; citado en Kaldor, 2001).

Para los Estados fue necesario, al tiempo, reestructurar sus sistemas financieros y económicos para poder solventar los nuevos gastos militares, que venían de la mano con mantener un ejército permanente, por lo que se creó una economía de guerra para sustentar los gastos de los conflictos armados.

Se emprendieron nuevas reformas administrativas para mejorar la capacidad de recaudar impuestos; hubo que limitar la corrupción con el fin de evitar las “fugas”. Se crearon oficinas de guerra y secretarías de guerra para organizar y mejorar la rentabilidad de las inversiones. Para que los préstamos pudieran ampliarse se reguló el sistema bancario, se separaron las finanzas del rey de las del Estado y, por último, se crearon bancos centrales (Kaldor, 2001).

Los nuevos impuestos generaron cierto descontento en la sociedad civil, no obstante, por gravosos y opresivos que resultaran, el nuevo sistema de organización del ejército tuvo la ventaja de excluir la oferta y la demanda de violencia del mercado de trabajo (Münkler, 2005).

Lo anterior es preciso destacarlo ya que, la exclusión de las operaciones bélicas del sistema económico incapacitó a la ciudadanía para lucrar con los conflictos armados, la sociedad civil no necesitaba ser parte de la guerra para hacer negocios, aquello era cuestión de los Estados y sus respectivos ejércitos.

Para concretizar sobre la evolución que significó estatalizar las guerras es prudente citar nuevamente a Kaldor (2006), que puntualiza que a través de las guerras, los Estados monopolizaron gradualmente el uso de la violencia organizada, al eliminar ejércitos privados, forajidos, levantamientos feudales, con lo que lograron establecer fuerzas profesionales a las órdenes del Estado.

Las viejas guerras son paradigmas fundamentales del poder y la fuerza que pretendían y detentaban los Estados, es el Realismo en su máxima expresión, trataban de imponer su ideología y controlar zonas geopolíticas estratégicas. Mientras más entrenado estaba su ejército, más control podían ejercer en sus enemigos. El Liberalismo por su parte, veía disminuida su presencia ya que el Estado se agrandaba, justo al contrario de lo que se postulaba en esta teoría. Este accionar se pudo vislumbrar hasta finales de la década de los setenta y principios de los ochenta del siglo XX.

Ahora bien, una de las principales características de las nuevas guerras es que los protagonistas de la violencia difícilmente se distinguen de la población civil, y envuelven una gran diversidad de grupos, unidades paramilitares, señores de la guerra locales, facciones criminales, grupos de mercenarios, fuerzas de la policía, pero también ejércitos regulares (Kaldor, 2001). En este sentido la guerra en Iraq

enfrentó en diversas ocasiones a las CMP con grupos terroristas armados, ninguno perteneciente a las fuerzas estatales.

Asimismo, las nuevas guerras pueden ser vistas como una forma de aprovechamiento, material y humano, de lo que sobró de la Guerra Fría, en particular de las armas acumuladas a lo largo de décadas. También ofrecen una alternativa económica a antiguos soldados y combatientes de ejércitos tradicionales (Pureza y Moura, 2007). En este sentido, se sabe que las CMP, en especial aquellas dedicadas a los servicios de seguridad, emplean a excombatientes para desempeñarse dentro de sus filas, así ocurrió en Iraq también.

Otro rasgo de las nuevas guerras es el rol de la sociedad civil, ya que dentro de esta práctica, ésta se convirtió en el escenario y el blanco de la violencia organizada. Es decir, en las nuevas guerras los civiles asumen el papel de actor pero son también parte de una estrategia utilizada para lograr un objetivo. Anteriormente eran considerados como efecto secundario indeseable e ilegítimo, no obstante, en las nuevas guerras, la sociedad civil se convirtió en un elemento esencial en la forma de lucha o de conducta de los actores (Kaldor, 2001). En este orden de ideas, la guerra de Iraq es una demostración clara, por un lado, los contratistas se asumen como civiles y son parte de la fuerza en contra del terrorismo, y por el otro, los civiles iraquíes fueron víctimas de cientos de ataques y sumaron un total de más de 100,000 muertos.

Los ataques a la sociedad fueron la estrategia más utilizada del terrorismo en la guerra en Iraq¹⁰⁴, los grupos de *Al-Qaeda* y los ejércitos sectarios dedicaron sus esfuerzos a dañar a la población de sus enemigos, rara vez se enfrascaron en combates directos, no obstante, en numerosas ocasiones dirigieron sus ataques a espacios públicos como transportes, plazas, edificios de gobierno, entre otros.

De igual manera, las CMP se han visto acusadas en diversas situaciones por atacar directamente a la población civil, quizás uno de los casos más trágicos es el de la “Plaza Nisur” en Iraq, perpetrado por integrantes de Blackwater, por este ataque muchos contratistas fueron a juicio en Estados Unidos, es uno de los casos más polémicos que involucran a las CMP.

Por otro lado, un tema principal que diferencia a las nuevas guerras de las antiguas, trata sobre la privatización de las mismas, la descentralización del Estado en cuanto a la guerra se refiere, lo cual es de suma importancia para la presente investigación.

La economía de guerra que se había creado en el mundo moderno basada, primordialmente, en impuestos y en el fortalecimiento del sector financiero estatal,

¹⁰⁴ Más de 100,000 civiles iraquíes fallecieron en la guerra 2003-2011, de acuerdo a *Iraq Body Count*, un sitio de Internet que ha seguido continuamente el trayecto de la guerra. Alrededor de un 12% murieron a manos de las fuerzas estadounidenses; mientras que el resto fue víctima de ataques terroristas, violencia sectaria y ejecuciones extrajudiciales (Cloud y Zucchini, 2011).

sufre grandes cambios con la llegada de las nuevas guerras, esta nueva economía va ligada completamente a la globalización.

En el siglo XX, la economía de guerra se refería a aquellas acciones llevadas a cabo por los Estados para aumentar la efectividad de su participación en los conflictos, a ésta se le podía medir en cuanto a los máximos ingresos conseguidos. La guerra y su economía estaba centralizada, era el Estado quien se encargaba de mover su maquinaria para poder financiar los conflictos bélicos.

Las fuentes de obtención de recursos han cambiado, ya no son los impuestos los que auspician las guerras, no son sólo los Estados los que tienen la capacidad de financiar un conflicto bélico y no son sólo ellos quienes obtienen beneficios por la presencia de éstos, han surgido nuevos actores que se interesan en el negocio, que dan un giro a la economía de guerra, que proponen una nueva visión sobre las hostilidades, hay más inversionistas que se acercan a este negocio por las grandes ganancias que deja, el Estado ha encontrado competencia y se hace a un lado, así como lo señala el Neoliberalismo. En este nuevo modelo de economía, los Estados han abdicado de su condición de monopolizadores fácticos de la guerra y, en su lugar, se presentan, con más frecuencia, actores no estatales, para los que la guerra se ha convertido en constante campo de actividad.

Son empresarios de la guerra, que conducen los conflictos bélicos por su propia cuenta y que consiguen el dinero que necesitan de diversas maneras. Reciben apoyo financiero de personas privadas, de Estados, venden derechos de excavación y perforación en las zonas bajo su control. Estas formas nuevas de financiamiento contribuyen decisivamente a que las nuevas guerras se prolonguen a menudo durante decenios sin que pueda vislumbrarse un final para ellas (Münkler, 2005).

El conflicto en Iraq parece no tener fin, ya que la inestabilidad y enfrentamientos no concluyen, los atentados y muertes continúan en este país, el objetivo principal de los Estados Unidos era traer democracia y paz a este territorio, lo cual no se ha visto aún cuando “la guerra he terminado”. Los contratistas permanecen en Iraq y protegen puestos estratégicos, algunos ya no bajo el mando del gobierno estadounidense sino de compañías transnacionales, especialmente la petroleras.

Para Duffield (2001), la característica más marcada de estas “nuevas guerras” es el desarrollo de sistemas de financiación que se basan en la explotación y exportación de recursos naturales, cultivo y exportación de drogas, tráfico de armas, etcétera. Estas actividades económicas ilegales forman parte de una amplia economía paralela de ámbito local, nacional, regional e internacional, que permite que el conflicto se alargue y se convierta incluso en un incentivo al mismo.

En este contexto, las CMP son parte de esta transformación en los modos de hacer guerra, ellas viven del conflicto, es beneficio de éstas que haya pugnas entre diferentes actores; para las CMP es poco importante si son contratadas por Estados o por firmas transnacionales, lo verdaderamente relevante es que haya mercado para sus acciones, por lo que podrían estar involucradas en algunos aspectos que conlleven a disputas entre actores del sistema internacional.

El uso de compañías militares privadas y, en general, la privatización de los aspectos bélicos son muestra de la actualidad por la que pasa la sociedad internacional, Scahill (2007) apunta que constituyen un símbolo de los tiempos en que vivimos, en los que todos los aspectos de la vida son objeto de una radical privatización: escuelas, sanidad, prisiones, seguridad interior, inteligencia y servicios municipales.

En la tabla 5.1 se hace una comparación entre las guerras pre-modernas, las viejas guerras y las nuevas guerras, lo anterior para asentar el gran cambio que se presenta en el siglo XXI, especialmente con el modelo que ha dejado la guerra de Iraq.

Tabla 5.1. Comparación entre las guerras pre-modernas, guerras viejas y guerras nuevas.

Característica	Guerras pre-modernas	Guerras viejas	Guerras nuevas (Iraq)
Conformación de las fuerzas de ataque y defensa.	a) Soldados al servicio del gobernante o líder. b) Fuerzas poco profesionales. c) Guerreros improvisados. d) Gran porcentaje de soldados pagados.	a) Ejército profesional estatalizado. b) Soldados ilegales o mercenarios en pequeño porcentaje.	a) Ejército profesional estatalizado. b) Compañías militares privadas que casi igualan en número a los soldados pertenecientes a las fuerzas del Estado. c) Soldados ilegales o mercenarios en pequeños porcentajes
Economía de guerra.	a) No planificada. b) Uso de recursos cuando la ocasión lo ameritaba. c) Sin recursos destinados a las fuerzas en época de paz.	a) Creación de impuestos. b) Desarrollo de un sistema financiero para mantener a las tropas en tiempos de paz.	a) Impuestos y sistema financiero estable. b) Global, diversos sectores privados inmiscuidos en las operaciones bélicas. c) Compañías privadas encargadas del periodo de transición y reconstrucción.
Objetivos.	a) Territoriales. b) Prestigio. c) Pago de tributos.	a) Ideológicos. b) Geopolíticos. c) Económicos.	a) Económicos esencialmente. b) Globales, diversos actores buscan beneficiarse por las guerras y posguerras.
Formas de hacer guerra.	a) Guerras sin regulación. b) Ataques a la población civil. c) Saqueos. d) Enfrentamientos directos.	a) Normas jurídicas para los Estados. b) Enfrentamientos directos. c) Ataques a distancia.	a) Normas que no aplican a actores no estatales. b) Pocos enfrentamientos directos. c) Ataques a distancia. d) Ataques a la población civil.

Fuente: elaboración propia con base en Kaldor (2001 y 2006); Münkler (2005); Duffield (2001); Scahill (2007) y; Pureza y Moura (2007). *Nota: entre las normas que se impusieron a los Estados se encontraban aquellas en las que se impedía atacar a población civil durante los enfrentamientos, así como la prohibición del uso de mercenarios durante las disputas

Es innegable que el sistema internacional enfrenta una gran metamorfosis. Según lo expuesto en el capítulo II “aproximaciones teórico-conceptuales” del presente trabajo de investigación, se observa que tanto en el punto de vista del Liberalismo como en el del Realismo se cumplen las características que demuestran dichos cambios.

El Liberalismo señala que uno de los puntos que derivan en el cambio del sistema es la relevancia de los temas que lo afectan, ahora es la economía la que determina las pautas, la globalización es la que rige la vida de los Estados y dentro de ésta, la privatización de sectores estratégicos se ha incrementado constantemente conforme avanza el siglo XXI y de igual forma aumenta la sustitución de los actores estatales por nuevos actores, en este caso los actores de la esfera privada.

En las “Nuevas Guerras” es claro el rol que juegan los actores que desplazan a los Estados, no sólo las compañías militares privadas, sino el terrorismo, los paramilitares, los señores de la guerra, entre otros.

Por su parte, el Realismo considera que, para que haya cambios en el sistema internacional debe presentarse una nueva distribución del poder, los realistas suponen que un Estado o un grupo de Estados serán los encargados de esta nueva asignación, no obstante, con el incremento en la fuerza del ámbito privado, se abre la posibilidad a que ya no sea un Estado sino otro actor o grupo de actores los que se encarguen de conducir al sistema, la guerra en Iraq deja como legado un conflicto en el que los más beneficiados fueron los actores privados, las compañías militares y no militares, quienes obtuvieron grandes ganancias mientras que los Estados, tanto Iraq como Estados Unidos, tuvieron que afrontar grandes pérdidas.

Por primera vez en la historia moderna, el triunfo máximo de una guerra no fue para un Estado, en esta ocasión los vencedores se presentan como un competidor a los intereses nacionales, como actores que están dispuestos a colaborar en un sistema en el que serán ellos quienes obtendrán las máximas ganancias, los máximos ganadores de la guerra en Iraq durante el periodo 2003-2011 fueron los actores privados que se vieron involucrados en este conflicto y que ahora aprovechan la posguerra para incrementar su presencia en la zona, mientras que el máximo perdedor no es Iraq o Estados Unidos, sino el concepto de Estado y su soberanía, los cuales se ven sobrepasados constantemente con los triunfos de los actores privados.

CONSIDERACIONES FINALES

Conclusiones.

Después de analizar el fenómeno de la participación de las compañías militares privadas en la guerra en Iraq 2003-2011 se generaron una serie de conclusiones, aportaciones, limitaciones y perspectivas de la investigación que involucran a la relación que actualmente sostienen los Estados con los actores no estatales.

En el contexto de globalización, el desarrollo que los entes privados han logrado les ha permitido posicionarse como una pieza clave dentro de la vida de los países. La privatización de la seguridad y los conflictos armados se suman a la tendencia actual del adelgazamiento del Estado, en la cual se percibe el distanciamiento que este mantiene con los diferentes aspectos que antaño eran exclusivos del mismo y que se destaca dentro de las teorías liberales y neoliberales. Hoy en día, los gobiernos estatales se han alejado de sectores críticos no sólo económicos sino sociales, y ha dado lugar a la entrada del capital privado a educación, salud, energía y ahora seguridad, ámbitos que anteriormente eran controlados únicamente por los Estados.

En el caso de la contratación masiva de CMP en el conflicto en Iraq se muestra lo esencial de la participación de los actores privados en los planes e intereses de los gobiernos de los Estados-nación.

La magnitud de la participación de las CMP en Iraq es un fenómeno sin precedentes que da muestra del poder que han alcanzado los actores privados, que son capaces de competir con cualquier Estado debido a la inclinación del sistema que permite su desarrollo dentro de la sociedad internacional.

Respecto a la hipótesis planteada, motor de esta investigación, se puede afirmar que la aseveración se cumple al constatar que la participación de las compañías militares privadas en la guerra en Iraq 2003-2011, ha sido una muestra de que el Estado-nación contemporáneo y el concepto de soberanía se encuentran debilitados y sobrepasados por los fenómenos transnacionales del siglo XXI, por lo que su conceptualización debe ser replanteada.

Estos actores privados han ganado terreno a los Estados al grado tal de superarlos en diversos ámbitos, además de ser completamente indispensables para la consecución de objetivos.

En adición a lo anterior, las CMP se han convertido en una parte esencial para que los Estados desarrollen sus políticas y cumplan sus metas, en diversas ocasiones se percibe que estos actores no estatales realizan acciones que pueden perjudicar al Estado, aún cuando en teoría sirven a éste, un caso específico se presentó con las

CMP y los Estados Unidos en la guerra en Iraq 2003-2011, debido a que este último fue afectado por el poco control que tuvo sobre los contratos proporcionados y que derivaron en pérdidas cuantiosas de dinero en una época caracterizada, además, por la crisis de 2008, lo cual afectó la soberanía estatal, tal y como es concebida todavía en la actualidad.

Si bien es cierto que, según las teorías del Realismo y Neorrealismo, es el Estado quien se erige como el principal actor de las relaciones internacionales y es quien detenta el poder en el sistema, es evidente que diversos actores no estatales han dado muestras de estar, con frecuencia, por encima de los propios Estados, el caso de la intervención de CMP en Iraq proporciona un antecedente crucial y crítico, ya que Iraq se vio notoriamente sobrepasado por estas empresas durante la guerra que se desarrolló en su territorio en el periodo 2003-2011.

Es evidente que el uso de CMP en los conflictos del siglo XXI, en particular el caso de Iraq 2003-2011, ha significado un gran cambio para el sistema internacional, tal como es previsto por las teorías realistas y liberales, en ambos casos la participación de este tipo de compañías cumplen con los requisitos indispensables para que se presenten modificaciones en el sistema. Resaltan los puntos propuestos por el Liberalismo que mencionan la sustitución de actores estatales por nuevos actores y la relevancia de los temas que afectan al sistema; mientras que, dentro de la nueva distribución del

poder que destaca el Realismo, ya no se puede dejar de lado a los entes privados. Asimismo, el cambio se presenta de acuerdo a lo establecido en el Neorrealismo que considera la transformación de orden dentro de las unidades de la estructura, lo que se evidencia con el avance de los actores no estatales dentro de la misma.

En cuanto a las teorías de la crisis del Estado, la guerra en Iraq representó un modelo de la vulnerabilidad actual que ciertos países padecen frente a los fenómenos transnacionales, en este caso, tanto la amenaza representada por los grupos terroristas y las fuerzas de los diferentes grupos étnicos iraquíes, como la respuesta al mismo, que en un grado superlativo se representó con la participación de las CMP, organizaciones que traspasan fácilmente las fronteras y ponen en riesgo la constitución tradicional del Estado y su soberanía.

Durante el desarrollo del presente trabajo se identificó que, entre las CMP que más contratos firmaron durante la guerra en Iraq 2003-2011, se encuentran aquellas que se dedicaron a proveer servicios de logística, mantenimiento y construcción, lo que dejó en segundo plano, a las empresas que otorgaban apoyo directo en el combate; no obstante, estas últimas lograron sumar una cantidad de 50,000 contratistas en el transcurso del conflicto, número que supera a los combatientes enviados por todos los miembros de la coalición, excepto Estados Unidos. La contratación de las primeras CMP mencionadas, permitió a los Estados, el envío de tropas

exclusivamente para labores de combate; mientras que, las segundas fueron consideradas como parte de la fuerza del ejército y, por ende, del Estado, según miembros del gobierno que justificaron la participación de las mismas.

En otro aspecto, las compañías militares privadas han sustituido la imagen de los mercenarios que han encontrado una nueva oportunidad de trabajo en estas empresas, las cuales se muestran como instituciones legales debido a su constitución al margen de las normas locales e internacionales que les permiten ofrecer sus servicios tanto a Estados como a actores no estatales. Las CMP pueden ser consideradas como una parte del engranaje propio de la globalización, en otros términos, del proceso evolutivo del mercenarismo.

Iraq ha sido un territorio históricamente anhelado por diferentes actores, por sus características geopolíticas y, principalmente por el petróleo. Tal circunstancia permite comprender el interés de Estados Unidos por esta zona a finales del siglo XX, y a principios del siglo XXI. La guerra en contra del terrorismo, emprendida por el hegemon norteamericano, con el objetivo de incrementar sus áreas de influencia y controlar los beneficios que emanan de la localización y recursos del territorio iraquí, obligan a reflexionar sobre los costos de la campaña militar, que fueron mucho mayores que la rentabilidad que de esta obtuvieron.

Mientras que la guerra que se desarrolló en Iraq en el lapso 2003-2011 otorgó mínimos rendimientos para el Estado iraquí, las compañías militares privadas se vieron beneficiadas con contratos millonarios, algunos de ellos se prolongaron incluso en la etapa de la posguerra con la intención de brindar seguridad a las nuevas corporaciones que arribaron a Iraq, tanto a aquellas empresas encargadas de la reconstrucción del país, como a los diplomáticos estadounidenses enviados a este territorio.

La relación entre personajes cercanos al gobierno y principales corporativos derivó en la búsqueda de nuevos sectores de participación para estas empresas que dejaron enormes ganancias a aquellos que, al trabajar en las diferentes esferas de los gobiernos, consiguieron que se le asignaran contratos a las empresas bajo su control. En este sentido, destacan las participaciones de Cheney, Rumsfeld y KBR, no obstante, si se profundiza en el tema, el número de personalidades involucradas en la privatización de la guerra y que son allegados al gobierno ha sido mucho mayor.

Otra consideración a resaltar en la investigación fue el papel que desempeñó Estados Unidos al planear una invasión a territorio iraquí en la que se pensó que los dividendos superarían por mucho a los sacrificios realizados, siendo las CMP una de las piedras angulares de la misma; sin embargo, el poco control que tuvieron sobre estas últimas, tanto en el número de contratos otorgados como en el valor de los

mismos, se reflejó en constantes dispendios y fraudes que terminaron por elevar a niveles impensados los costos de la guerra, por lo que el producto de esta campaña fue negativo para el gobierno estadounidense, de esta manera se vuelve cuestionable que las compañías militares privadas se consideren parte de la fuerza del ejército y el Estado ya que, en este caso, provocaron un perjuicio al mismo ente que las contrató, a diferencia de las fuerzas armadas nacionales.

La guerra que los Estados Unidos emprendieron en Iraq no dejó los resultados que ellos esperaban, tanto por las bajas militares y las pérdidas cuantiosas de dinero, como por la mala imagen que dejó el gobierno de la Casa Blanca por la proliferación de información y videos sobre torturas y abusos que perpetraron, entre otros, las compañías militares privadas contratadas en territorio iraquí.

De la misma manera, Estados Unidos no logró crear una zona de influencia que les permitiera liderar los asuntos del área, así como mantener el control de los recursos, ya que se ha visto impedido por la expansión del grupo terrorista del Estado Islámico de Iraq, que ha incrementado su dominio sobre las principales regiones petroleras y representa una constante amenaza al gobierno iraquí e incluso el orden internacional; aún cuando los estadounidenses habían frenado el avance de esta agrupación durante su permanencia en el territorio, la declaración del final de la guerra cuando la situación era inestable permitió el nuevo auge de esta asociación, convirtiéndose

en una demostración de la permeabilidad de algunos Estados-nación contemporáneos.

La falta de regulación internacional para las CMP ha permitido que éstas se vieran inmiscuidas en constantes abusos a los derechos humanos, debido al vacío legal que existe respecto a ellas. Al mismo tiempo, dio lugar a la omisión de leyes locales iraquíes por parte de las compañías militares privadas que no podían ser juzgadas. Caso contrario a la situación que mantenían los combatientes que pertenecían a los ejércitos estatales.

Uno de los principales legados de la guerra en Iraq 2003-2011, fue el surgimiento de las llamadas “nuevas guerras” en donde CMP y ejércitos nacionales combaten lado a lado en similar proporción, en este método de llevar la guerra se distinguen tanto intereses estatales como privados, por lo que diferentes actores están inmersos en la planeación y el proceso del combate, en ocasiones, incluso, velan por propósitos diferentes. La economía de guerra y los objetivos de la misma se vuelven globales lo que conlleva a que la participación de actores privados se incremente notablemente; asimismo, los procesos de reconstrucción y transición son liderados por compañías privadas que se encargan de las acciones necesarias para cumplir con las metas establecidas mientras son resguardados por las CMP.

Además, la sociedad civil adquiere un nuevo rol dentro de estas nuevas guerras, ya que son uno de los principales objetivos de los ataques, además de ser contratados por las CMP para diferentes actividades, debido a que la mayoría de las compañías militares privadas que se encargan de servicios de logística contrata directamente a miembros de la sociedad civil. Una manifestación de cómo la sociedad civil se ha visto afectada en estas nuevas guerras es el caso de las migraciones de nacionales sirios debido a la guerra civil que estalló en su territorio, conflicto que se extendió desde Iraq tras la retirada de las tropas norteamericanas.

Cabe destacar que, dentro de este nuevo tipo de guerra, la falta de regulaciones hacia los actores no estatales es una cuestión fundamental que debe ser tratada por la sociedad internacional a la brevedad. Es esencial tomarlo en cuenta por la necesidad de crear un nuevo concepto de soberanía en el que los entes no estatales y fenómenos transnacionales obtengan el lugar que han desarrollado en el sistema internacional imperante, esto debido a que ya no es el Estado la única autoridad para controlar los asuntos concernientes a su pueblo, la economía, la seguridad y la forma de gobierno dentro de sus fronteras territoriales.

En este sentido, el sistema internacional se podría encontrar pronto con una nueva gran transformación como la que se vivió después de la Paz de Westfalia de 1648 que dio origen al Estado-nación. El panorama actual y la dirección que la sociedad

internacional sigue, tal vez conduzca a la desaparición del sistema organizacional imperante en que los Estados son los principales actores, y a la creación de uno nuevo, el cual esté basado en la dirección de los actores privados.

Aportaciones.

La principal contribución de la presente investigación se deriva del análisis de la relación entre Estado y actores no estatales en el nuevo orden del sistema internacional basado en la globalización, en un estudio de caso específico: la guerra en Iraq 2003-2011. En este análisis fue posible distinguir la relevancia que han adquirido los entes privados en el nuevo orden mundial, a grado tal de competir dentro de una campaña bélica que anteriormente se habría presentado, únicamente, con fuerzas de los Estados y cómo es que estos últimos conviven con los nuevos actores en este mismo proceso.

Tanto los grupos terroristas como las compañías militares privadas se enmarcan dentro de estos actores de la estructura que no pertenecen al control estatal y que han evolucionado dentro de la globalización, por lo que otra contribución que emana del trabajo realizado, consiste en entender la facilidad con que aquellos grupos que no son parte o no se identifican con un Estado, se han adentrado en aquellos asuntos que otrora eran exclusivos de los entes que el Realismo considera como el centro de su teoría: los Estados.

De la misma manera, dentro del desarrollo de la investigación se conjugó el análisis de las diferentes teorías utilizadas, Realismo, Liberalismo y la Crisis del Estado; a través del examen de un caso concreto, lo cual es fundamental para integrar la observación de un fenómeno o una serie de fenómenos que actúan dentro de un momento o coyuntura. Lo anterior es esencial para el análisis de la política mundial, un paradigma de lo previo establecido es el estudio que se hace en el trabajo sobre el cambio del sistema que prevén las teorías y que se ejemplifican con un caso concreto.

Si bien es cierto que el caso de las compañías militares privadas en la guerra de Iraq 2003-2011, ha sido analizado lo más profundamente posible, como se puede comprobar en las fuentes consultadas, ciertamente la información al respecto es mucho más escasa que en otros temas, por lo que este trabajo de investigación es una aportación más para el estudio de estas organizaciones que actualmente interactúan en diversos procesos caracterizados por el conflicto.

Limitaciones de la investigación.

Entre limitaciones asociadas a la presente investigación sobresale la variación estadística de las compañías militares privadas, tanto en el conteo sobre su participación en los conflictos, como en la cantidad de dinero otorgado en contratos para las mismas, lo cual generó diferencias en los números presentados.

Asimismo, al ser un fenómeno reciente, las fuentes consultadas para su análisis fueron escasas y, constantemente, parciales, ya que el análisis de su participación en los diferentes conflictos en que se han presentado, en la mayoría de las ocasiones proviene de entidades o autores que no encuentran beneficio en el uso de compañías militares privadas en las campañas bélicas.

Las cifras oficiales mostradas por los distintos gobiernos involucrados constituyen una fuente de investigación obligatoria, no obstante, la información que proviene de fuentes oficiales, en ocasiones, puede ser modificada en ciertos aspectos para cuidar la imagen del Estado que la presenta y aún más cuando se tratan cuestiones críticas como la que se atiende en la investigación.

Prospectivas.

El panorama reciente es muy positivo para las compañías militares privadas debido a que no hay ninguna agenda internacional que pretenda regular sus actividades, por lo que podrán continuar con el comportamiento que tuvieron durante la guerra en Iraq 2003-2011.

Mientras tanto, las amenazas globales como el terrorismo y el narcotráfico parecen

no ceder ante los embates que realizan los Estados, en Afganistán los Estados Unidos no pueden concluir la guerra más larga de su historia y en Iraq y Siria se erigen nuevamente los grupos terroristas que fueron combatidos por más de ocho años en el transcurso de la guerra y que no fueron abatidos completamente, las amenazas continúan y toman fuerza al realizar actos en países como Francia y Bélgica, aún cuando las sedes de los grupos se encuentran a kilómetros de distancia.

En cuanto al narcotráfico, América Latina, en particular México y Colombia que son los centros más grandes de operaciones, estos grupos continúan con el incremento en su fuerza y no ceden terreno a las respuestas que surgen de los Estados; en el país sudamericano la empresa *DynCorp* ha trabajado por más de un lustro y permanece para hacer frente al problema, mientras que en México las fuerzas armadas reciben entrenamiento de estas compañías para estar al nivel de la amenaza en su territorio. Para una amenaza global, una respuesta global, por lo que las CMP cuentan con un mercado activo que les permite proporcionar sus servicios y productos.

Tal circunstancia permite dar cuenta de un escenario alentador que tienen las compañías militares privadas, mientras que los conflictos y amenazas continúen, estas empresas tendrán fértiles escenarios para laborar y servicios que ofrecer, así que el pensar que las CMP buscan ser parte de la solución a los problemas globales

puede ser un tanto contradictorio debido a que ninguna empresa busca eliminar su campo de trabajo, mucho menos cuando las ganancias son cuantiosas.

No cabe duda que uno de los mejores negocios actuales es la guerra y que los actores que más se ven beneficiadas por la misma no son los Estados sino las compañías militares privadas y las organizaciones encargadas de las labores de posguerra, las cuales viven de las controversias y disputas, no de la paz.

FUENTES DE CONSULTA

Bibliografía.

- Álvarez, Juan. (2001). *Los mercenarios, o cómo África sobrepasa la modernidad*. Universidad Autónoma de Madrid. España.
- Arango, María. (2009). *El Creciente Rol de las Compañías Militares Privadas en la escena internacional: Implicaciones para el continente africano*. Centro Argentino de Estudios Internacionales. Argentina.
- Arnaud, Roberto. (2006). *Amistad por conveniencia: La política exterior de México hacia Cuba de 1959 a 2006*. Universidad de las Américas Puebla. México.
- Azzellini, Darío. (2009). *El negocio de la Guerra. Nuevos Mercenarios y terrorismo de Estado*. Monte Ávila. Caracas, Venezuela.
- Beck, Ulrich. (1999). *¿Qué es la globalización?*. Editorial Paidós. Barcelona, España.
- Boniface, Pascal. [Editor]. (2004). *Atlas des Relations Internationales*. Hatier. Paris, France.
- Bremer, Juan. (2013). *De Westfalia a Post-Westfalia. Hacia un nuevo orden internacional*. UNAM. México, D. F.
- Bull, Hedley. (1977). *The Anarchical Society*. Columbia University Press. New York, USA.
- Burchett, Wilfred y Derek Roebuck. (1977). *Los Mercenarios en Angola*. Ediciones Era, SA México.
- Buzan, Barry; Jones, Charles; y Little, Richard. (1993) *The Logic of Anarchy. Neorealism to Structural Realism*: Columbia University Press. New York, USA.
- Calduch, Rafael. (1991). *Relaciones Internacionales*. Universidad Complutense de Madrid. España.
- Carre de Malberg, Raymond. (1998). *Teoría General del Estado*. 2a ed. FCE-UNAM, Facultad de Derecho. México.
- Castillo, Juan. (1985) *Historia Universal 3*. Jalsa. Lima, Perú.

- Collins, Joseph. (2008). *Choosing war*. National Defense University Press. Washington D. C. USA.
- Colomer, Josep. (1991). *Ilustración y liberalismo en Gran Bretaña*. Alianza Editorial Madrid, España.
- Commission on Wartime Contracting in Iraq and Afghanistan. (2011). *Transforming Wartime Contracting. Controlling costs, reducing risks*. Commission on Wartime Contracting in Iraq and Afghanistan. USA.
- Dabrowsa, Karen y Geoff Hann. (2008). *Iraq, then and now*. Bradt Travel Guides Ltd. Connecticut, USA.
- Dale, Catherine. (2008). *Operation Iraqi Freedom: Strategies, Approaches, Results, and Issues for Congress*. Congressional Research Service. USA.
- DCAF, (2008). *Compañías militares privadas*. Geneva Centre of Democratic Centre of Armed Forces. Geneva, Switzerland.
- Department of Defense Program for Planning, Managing, and Accounting for Contractor Services and Contractor Personnel during Contingency Operations. (2008). *Report to the Congress of the United States*. Department of Defense. USA.
- Dieterich, Heinz. (1996). *Nueva Guía Para la Investigación Científica*. Editorial Planeta Mexicana S.A de C.V. México.
- Díez, Enrique. (2009). *Globalización y educación crítica*. Desde Abajo. Colombia.
- Drucker, Peter. (2004). *La Sociedad Postcapitalista*. Editorial Norma. Bogotá, Colombia.
- Duffield, Mark. (2001). *Global Governance and the New Wars*. Zed Books. London, UK.
- Duncan, Homer. (2006). *Bush and Cheney's War: A War Without Justification*. Trafford Publishing. Canada.
- Escudé, Carlos. (1999). *Mercenarios del Fin del Milenio: Estados Unidos, Europa y la proliferación de servicios militares privados*. Fundación Editorial de Belgrano. Argentina.

- Esposito, John. (2005). *Islam: The straight path*. Oxford University Press. New York, USA.
- Finlan, Alastair. (2009). *The Gulf War of 1991*. The Rosen Publishing Group, Inc. New York, USA.
- Fanon, Frantz. (1963). *Los condenados de la tierra*. Fondo de Cultura Económica. México, D.F.
- Gilpin, Robert. (1981). *War and change in World politics*. Cambridge University Press. Cambridge, UK.
- Gilpin, Robert. (2000). *El reto del capitalismo global*. Editorial Océano de México SA de CV. D.F., México-
- Giménez, Felipe. (2009). *Liberalismo* En Román Reyes (Dir): *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*. Terminología Científico-Social, Tomo 1/2/3/4, Ed. Plaza y Valdés. Madrid-México
- Goldsworthy, Adrian. (2002). *Las Guerras Púnicas*. Editorial Ariel. España.
- Gómez, José. Y Torroja, Helena. (2011). *Hacia la regulación internacional de las empresas militares y de seguridad privadas*. Fundación Privada Centro de Estudios Internacionales. Madrid-Barcelona-Buenos Aires.
- González, Ignacio. (1979). *Esto pasó en África*. Editorial Extemporáneos. México. D.F.
- Gowan, Peter. (2000). *La apuesta por la globalización*. Ediciones Akal SA. España.
- Grimberg, Carl. (1983). *El alba de la civilización*. Editorial Daimon. Barcelona-Madrid-México.
- Grimberg, Carl. (1985). *La Guerra de los Cien Años*. Editorial Ercilla, SA. España.
- Hassan, Hamdi. (1999). *The Iraqi invasion of Kuwait. Religion, identity and otherness in the analysis of war and conflict*. Pluto Press. London, UK.
- Hassig, Susan; y Al Adely, Laith. (2003). *Cultures Of The World: Iraq*. Benchmark Books/Marshall Cavendish. New York, USA.

- Held, David; y McGrew, Anthony. (2003). *Globalización / Antiglobalización*. Paidós. Barcelona, *España*.
- S.A. (1996). *HORIZONTE 1. Historia y Geografía*. Editorial Andrés Bello. Barcelona, España.
- Human Rights First. (2011). *Examples of Violent Crimes and Abuses by U.S. Contractors*. Human Rights First. USA.
- Isenberg, David. (2004). *A fistful of Contractors: The Case for a Pragmatic Assessment of Private Military Companies in Iraq*. British American Security Information Council. New York, USA.
- Isenberg, David. (2006). *A government in Search of cover: PMCs in Iraq*. British American Security Council. New York, USA.
- Isenberg, David. (2009). *Private Military Contractors and U.S. Grand Strategy*. International Peace Research Institute. Oslo, Norway.
- Javato, Victor. (2011). *Eta. Origen e ideología*. Ab Initio. España.
- Kaldor, Mary. (2001). *Las nuevas guerras*. Tusquets Editores. Barcelona, España.
- Kaplan, Marcos. (2008). *El sistema internacional: límites, paradojas y posibilidades*. UNAM. México, D.F.
- Keohane, Robert. (1986). *Neorealism and its critics*. Columbia University Press. USA.
- Klíma, Josef. (2007). *Sociedad y cultura en la antigua Mesopotamia*. Ediciones Akal SA. 5a edición. Madrid, España.
- Kidwell, Deborah. (2005). *Public War, Private Fight? The United States and Private Military Companies*. Combat Studies Institute Press, Fort Leavenworth, Kansas, USA.
- Kovaliov, Serguei. (1992). *Historia de Roma*. Ediciones Akal, SA. Madrid, España.
- Küntay, Burak. (2011). *The change in US foreign policy during the 2003 Iraq war era and Turkish-US Relations*. Bahçeşehir University Pres. Istanbul, Turkey.

- Krasner, Stephen. (1996). *Compromising Westphalia*. International Security. Krasner, London, UK.
- Laborie, Mario. (2013). *La privatización de la seguridad. Las empresas militares y de seguridad privadas en el entorno estratégico actual*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. España.
- Lacoste, Yves. (2008). *Geopolítica. La larga historia del presente*. Editorial Síntesis. Madrid, España.
- Lacoste, Yves. "Conjuntos Geopolíticos". En Akal Ediciones. (2012). *El estado del mundo 2012. Anuario económico geopolítico mundial*. Ediciones Akal, S. A. Madrid, España.
- Leick, Gwendolyn. (2001). *Mesopotamia, La invención de la ciudad*. Paidós Ibérica SA de CV. Barcelona, España.
- Locke, John. (2004). *Segundo Tratado sobre el gobierno civil*. Alianza Editorial. España.
- Mathieu, Fabien y Dearden, Nick. (2006). *Corporate Mercenaries, the threat of private military and security companies*. War On Want. London, UK.
- Maquiavelo, Nicolás. (2009). *El príncipe*. Editorial EDAF SA de CV. D.F., México.
- Mc Quaig, Linda. (2004). *War, big oil, and the fight for the planet. It's the crude, dude*. Anchor Canada ed. Canada.
- Méndez, Luis. (2003). *La ambivalencia de la globalización*, en *La Ética aliento de lo Eterno*, editorial San Esteban. Salamanca, España.
- Mingst, Karen. (2009). *Fundamentos de las Relaciones Internacionales*. CIDE. D.F., México.
- Mittelman, James. (2002). *El Síndrome de la globalización*. Siglo veintiuno editores. D.F., México.
- Mockler, Anthony. (1987) *The New Mercenaries*. Paragon House. London, UK.
- Morán, Gloria. (2008). *Comunidad Política y Religiosa: Claves de la cultura jurídica europea*. Netbiblo. La Coruña, España.

- Morgenthau, Hans. (1978) *Politics among Nations*, quinta edición revisada, Knopf. New York, USA.
- Neumann, Iver y Waever, Ole. (1997). *The Future of International Relations*. Routledge. London, UK.
- Palmowski, Jan. (1998). *Historia Universal del siglo XX*. Oxford University Press. Madrid, España.
- Parker, Geoffrey. (2007). *La Guerra de los Treinta Años*. A. Machado Libros. Madrid. España.
- Pearson, Frederic, et al. (2000) *Relaciones internacionales: situación global en el siglo XX*. McGraw Hill. Santa Fé de Bogotá, Colombia
- Pereyra, Daniel. (2007). *Mercenarios: Guerreros del Imperio: Los ejércitos privados y el negocio de la guerra (El viejo Topo)*. Intervención Cultural. España.
- Peñas, Francisco. (1997). *Liberalismo y relaciones internacionales: la tesis de la paz democrática y sus críticos*. Universidad Autónoma de Madrid. España.
- Rajagopal, Balakrishnan. (2005). *El derecho internacional desde abajo: el desarrollo, los movimientos sociales y la resistencia del Tercer Mundo*. ILSA. Bogotá, Colombia.
- Romero, Alberto. (2002). *Globalización y Pobreza*. 1Ed, Universidad de Nariño. Colombia.
- Rowntree, Lester. et al. (2012). *Diversity amid globalization. World Regions, environment, development*. (5th ed.) Pearson Education. USA.
- Sánchez, Gervasio. (2005). *Sierra Leona guerra y paz*. Blume Naturart S. A. España.
- Sanmartín, Joaquín y Serrano, José. (1998). *Historia Antigua del Próximo Oriente. Mesopotamia y Egipto*. Ediciones Akal SA. Madrid, España.
- Scahill, Jeremy. (2007). *Blackwater: The rise of the world's most powerful mercenary army*. Avalon Publishing Group. New York, USA.
- Singer, Peter (2003). *Corporate Warriors, The rise of the privatized Military Industry*. Cornell University. USA.

- Spencer, Robert. (2006). *The truth about Mohammad*. Regnery Publishing Inc. Washington DC. USA.
- Taylor, Bankole. (2002). *Sierra Leone: The Land, its People and History*. New Africa Press. Dar es Salaam, Tanzania.
- Teitelboim, Sergio. (1966). *Chile y la soberanía en el mar*. Editorial Andrés Bello. Santiago de Chile, Chile.
- Tenaille, Frank. (1997). *Las 56 Áfricas*. Editorial Siglo XXI. D.F., México.
- The National Counterterrorism Center (2014). *Counterterrorism 2014 calendar*. US National counterterrorism Center. USA.
- Tilly, Charles. (1990). *Coercion, Capital and European States AD 990-1900*, Basil Blackwell. Oxford, UK.
- Tornado de Ortiz, Carlos. (2010). *Private Armed Forces and Global Security: A Guide to the Issues*. Praeger. Oxford, Uk.
- Torres, Osvaldo. (2008). *Bitácora de un Imperio en Guerra*. Lulu.com. Puerto Rico.
- Tripp, Charles. (2002). *A history of Iraq*. Cambridge University Press. UK.
- Urban, William. (2006). *Medieval Mercenaries, the business of war*. Green Hill Books. London, UK.
- USCENTAF. (2003). *Operation Iraqi Freedom – by the numbers*. USCENTAF. USA.
- Von Clausewitz, Karl. (1998). *De la Guerra*. Ministerio de defensa, Centro de Publicaciones. Madrid. España.
- Von Hayek, Friedrich. (1960). *La Constitución de la Libertad*. University of Chicago Press. Estados Unidos.
- Von Mises, Ludwig. (2011). *Liberalismo: La tradición Clásica*. 6ª Ed. Unión Editorial. España.
- Wagner, Carlos. (1999). *Historia del Cercano Oriente*. Ediciones Universidad de Salamanca. Salamanca, España.

Waltz, Kenneth. (1979). *Theory Of International Politics*. Addison-Wesley Pub Co. USA.

Woolley, Leonard. (1965). *The Sumerians*. Norton Library. New York, USA.

Wyse, Akintola. (1989) *The Krio of Sierra Leone. An Interpretative History*. Hurst & Co. London, UK.

Zaccara, Luciano, *et al.* (2006). *Irak: invasión, ocupación y caos*. Catarata. Madrid, España.

Zamudio, Laura. (2012). *Organizaciones Internacionales Gubernamentales. La pertinencia de una agenda de investigación interdisciplinaria*. Centro de Investigación y Docencia Económica, CIDE. México, D. F.

Ziegler, Jean. (1979). *Saqueo en África*. Editorial Siglo XXI. México, D.F.

Fuentes Electrónicas.

ABC.es (2014). *¿Quién recuerda Chechenia?*. [En Línea] 11 de diciembre de 2014.
<http://www.abc.es/internacional/20141211/abci-quien-recuerda-chechenia-201412101712.html>

Fecha de consulta: 19 de noviembre de 2015.

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, *Protocolo Adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la Protección de las Víctimas de los Conflictos Armados Internacionales*. [En Línea] <http://www2.ohchr.org/spanish/law/protocolo1.htm>.

Fecha de consulta: 23 de mayo de 2013.

Álvarez, Ignacio. (2014). *Primavera árabe: esperanzas frustradas*. El País. [En línea] 23 de diciembre de 2014.

http://elpais.com/elpais/2014/12/16/opinion/1418754762_242091.html

Fecha de consulta: 20 de septiembre de 2015.

Artehistoria. (S.F.) *El espacio Judío*. [En línea] <http://www.artehistoria.jcyl.com/v2/contextos/8473.htm>

Fecha de consulta: 22 de septiembre de 2015.

Banco Mundial. (S.F.) . Gasto *Público, por país*. [En Línea]. Base de datos disponible en: <http://datos.bancomundial.org/indicador/MS.MIL.XPND.ZS/countries>
Fecha de consulta: 24 de mayo de 2013

BBC Mundo. (2014). *Las promesas incumplidas de Barack Obama*. [En Línea] 12 de septiembre de 2014.
http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/09/140910_obama_promesas_vj_p_anel
Fecha de consulta: 22 de septiembre de 2015

BBC News. (2003). *Annan highlights Iraqis' "plight"*. [En Línea] 19 de marzo de 2003.
http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/2865369.stm
Fecha de consulta 24 de mayo de 2015.

BBC News. (2010). *Q&A: Iraq's Awakening Councils*. [En Línea] 18 de julio de 2010.
<http://www.bbc.com/news/world-middle-east-10677623>
Fecha de consulta: 19 de noviembre de 2015

BBC News (2011). *Iraq war in figures*. [En Línea] 14 de diciembre de 2011.
<http://www.bbc.com/news/world-middle-east-11107739>
Fecha de consulta 27 de mayo de 2015]

Bedard, Paul. (2011). *Cheney Wanted Rumsfeld as Bush's VP*. *USNews*. [En línea].
Septiembre de 2011. <http://www.usnews.com/news/blogs/washington-whispers/2011/09/20/cheney-wanted-rumsfeld-as-bushs-vp>
Fecha de consulta: 26 de abril de 2015

Blackwater. *About Blackwater* [En línea] <http://www.blackwaterusa.com/about-us/>
Fecha de consulta, 30 de mayo de 2015

Brookings Institution (2011). *Iraq Index. Tracking Variables of Reconstruction & Security in Post-Saddam Iraq*. *Brookings Institution*. [En Línea] 31 de enero de 2011. <http://www.brookings.edu/about/centers/middle-east-policy/iraq-index>
Fecha de consulta 2 de junio de 2015

Bruno, Greg. (2011). *Timeline: The Iraq War*. *Council on foreign relations*. [En Línea] 27 de octubre de 2011. <http://www.cfr.org/iraq/timeline-iraq-war/p18876>. Fecha de consulta 2 de junio de 2015.

Bruno, Greg. (2013). *U.S. War in Afgahnistan*. Council on Foreign Relations. [En Línea] 19 de junio de 2013. <http://www.cfr.org/afghanistan/us-war-afghanistan/p20018>

Fecha de consulta: 19 de mayo de 2015.

Cairo, Alberto. (2003). *La Guerra del Golfo*. *Elmundo.es* [En línea]. Febrero de 2003. http://www.elmundo.es/especiales/2003/02/internacional/irak/guerragolfo_guerra.html

Fecha de consulta: 27 de enero de 2015.

Campo, Susana. (2014). *Jomeini, el Ayatolá de Irán que se enfrentó al sha a EEUU y a Saddam Hussein*. *Lainformación.com*. [En línea] 11 de febrero de 2014. http://noticias.lainformacion.com/mundo/jomeini-el-ayatola-de-iran-que-se-enfrento-al-sha-a-eeuu-y-a-sadam-hussein_Ps3miYDNnOe8htIS8jERX4/

Fecha de consulta: 19 de noviembre de 2015

Caño, Antonio. (2013). *La alianza Thatcher-Reagan definió el final del siglo XX. El país*. [En Línea] 8 de abril de 2013. http://internacional.elpais.com/internacional/2013/04/08/actualidad/1365435099_433955.html

Fecha de consulta: 22 de septiembre de 2015.

Caracol.com (2003). *Cae traficante que quiso matar a Escobar con avión de combate*. [En línea] 5 de septiembre de 2003. <http://www.caracol.com.co/noticias/judiciales/cae-traficante-que-quiso-matar-a-escobar-con-avion-de-combate/20030905/nota/85080.aspx>

Fecha de consulta: 19 de noviembre de 2015.

Castelli, Eleonora. (2014). *Mercenarios: los hombres que combaten por dinero*. [En Línea] <http://suite101.net/article/mercenarios-los-hombres-que-combaten-por-dinero-a83737>

Fecha de consulta: 24 de marzo de 2014.

Central Intelligence Agency. *World Factbook* [En Línea]. Washington D.C. 2013-2014 [\[https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/docs/contributor_copyright.html\]](https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/docs/contributor_copyright.html)

Fecha de consulta: 26 de mayo de 2014.

- Cloud, David. y Zucchini, David. (2011). *Iraq war 'not in vain,' Panetta says at withdrawal ceremony*. *Los Angeles Time*. [En Línea] 15 de diciembre de 2011. <http://articles.latimes.com/2011/dec/15/world/la-fg-iraq-withdrawal-20111216>
Fecha de consulta 4 de junio de 2015.
- CNN (2014). *Gulf War Fast Facts*. 20 de septiembre de 2014. [En Línea] <http://edition.cnn.com/2013/09/15/world/meast/gulf-war-fast-facts/>
Fecha de consulta 9 de febrero de 2015.
- CNN Library (2015). *September 11th Fast Facts*. [En Línea] Última actualización 27 de marzo de 2015. <http://edition.cnn.com/2013/07/27/us/september-11-anniversary-fast-facts/>
Fecha de consulta 17 de mayo de 2015
- CNN Library (2015). *Operation Iraqi Freedom and Operation New Dawn Fast Facts*. [En Línea] Última actualización 21 de abril de 2015. <http://edition.cnn.com/2013/10/30/world/meast/operation-iraqi-freedom-and-operation-new-dawn-fast-facts/>
Fecha de consulta 28 de mayo de 2015.
- Congressional Budget Office, (2008): *Contractors Support of U.S. Operations in Iraq*. [En Línea] Agosto de 2008. <http://www.cbo.gov/publication/41728>
Fecha de consulta: 27 de abril de 2015.
- Consejo de Seguridad de la ONU (2003). *Consejo de Seguridad-Recapitulación sobre la labor en 2002*. [En Línea] 14 de enero de 2003. <http://www.un.org/es/documents/sc/scaction/2002/iraq.htm>
Fecha de consulta: 24 de mayo de 2015.
- Control Risks (2013). *About Us*. [En Línea] Noviembre de 2013. <http://www.controlrisks.com/Pages/Home.aspx>.
Fecha de consulta: 12 de diciembre de 2013
- Council on Foreign Relations (2010). *Obama's Adress on the End of the Combat Mission in Iraq, August 2010*. [En Línea] 31 de agosto de 2010. <http://www.cfr.org/iraq/obamas-address-end-combat-mission-iraq-august-2010/p22868>
Fecha de consulta 2 de junio de 2015.

- Crichton, Kyle. *et al.* (2011). *Timeline of major events in the Iraq War*. New York Times. [En Línea].
http://www.nytimes.com/interactive/2010/08/31/world/middleeast/20100831-Iraq-Timeline.html?_r=0#/#time111_3262
 Fecha de consulta 2 de febrero de 2016.
- Cruz, Juan.(1976). *El "Coronel Callan" se responsabiliza de sus hombres*. El país. [En línea] 13 de junio de 1976.
http://elpais.com/diario/1976/06/13/internacional/203464811_850215.html
 Fecha de consulta: 28 de enero de 2016.
- Domínguez, Edmundo. (2011). *Albrecht Von Wallenstein. Militar, político y caudillo mercenario*. OEM [En línea] 6 de febrero de 2011.
[\http://www.oem.com.mx/oem/notas/n1955293.htm
 Fecha de consulta: 24 de marzo de 2014.
- EcuRed. (2011). *Prisión de Abu Ghraib*. [En línea]
http://www.ecured.cu/index.php/PrisiC3%B3n_de_Abu_Ghraib
 Fecha de consulta: 22 de septiembre de 2015.
- El Economista. (2015). *Tras el crimen de un líder tribal suní en Bagdad, Muqtada al Sadr desmantela dos milicias chiíe*. [En línea] 18 de febrero de 2015.
<http://www.economista.es/oriente-medio/noticias/6484973/02/15/Tras-el-crimen-de-un-lider-tribal-suni-en-Bagdad-Muqtada-al-Sadr-desmantela-dos-milicias-chiies.html#.Kku8oaP0i84Nq8l>
 Fecha de consulta: 22 de septiembre de 2015.
- El Mundo. (2003). *Objetivo: Sadam. Etnias y grupos religiosos en Iraq*. ElMundo.es [En línea]. Febrero de 2003.
http://www.elmundo.es/especiales/2003/02/internacional/irak/irak_etnias.html
 Fecha de consulta: 21 de enero de 2015.
- El Mundo (2007). *Bob Denard, mercenario francés implicado en múltiples golpes de Estado en África*. ElMundo.es [En línea]. 1 de noviembre de 2007.
<http://www.elmundo.es/elmundo/2007/10/14/obituarios/1192375957.html>
 Fecha de consulta: 9 de diciembre de 2015.

- El País (2010). *La justicia iraquí ejecuta a Alí el Químico*. *El país*. [En Línea] 25 de enero de 2010.
http://internacional.elpais.com/internacional/2010/01/25/actualidad/1264374008_850215.html
Fecha de consulta: 19 de enero de 2015.
- Fediashin, Andrei. (2010). *La guerra entre Irán e Iraq hace treinta años tuvo percusiones geopolíticas que llegan hasta hoy*. *RiaNovosti*. [En Línea] 24 de septiembre de 2010.
http://sp.ria.ru/opinion_analysis/20100924/127836088.html
Fecha de consulta: 3 de septiembre de 2014.
- Ferreó, María. (2009). *Violencia y represión en el ocaso de los Somoza: las condiciones carcelarias de los presos políticos*. *Historia Crítica*. [En Línea] Diciembre de 2009.
http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/609/index=1.php?action=edit&id=609#*
Fecha de consulta 10 de diciembre de 2013.
- Fifield, Anna. (2013). *Contractors reap \$138bn from Iraq war*. *Financial Times*. [En Línea] 18 de marzo de 2013. <http://www.ft.com/intl/cms/s/0/7f435f04-8c05-11e2-b001-00144feabdc0.html#axzz3cj5LNdu1>
Fecha de consulta 11 de junio de 2015.
- FMI (2000). *La globalización: ¿Amenaza u oportunidad?* [En Línea] Abril de 2000.
<https://www.imf.org/external/np/exr/ib/2000/esl/041200s.htm#II>
Fecha de consulta 15 de julio de 2015.
- Fox News (2010). *2 Most Wanted Al Qaeda Leaders in Iraq Killed by U.S., Iraqi Forces*. [En Línea] 19 de abril de 2010.
<http://www.foxnews.com/world/2010/04/19/iraqi-al-qaeda-leader-killed-countrys-intelligence-team-pm-maliki-says/>
Fecha de consulta 3 de junio de 2015.
- Frommer, Fred. y Tucker, Eric. (2013). *Primicia AP: Formulan cargos nuevos por balacera de Blackwater en Bagdad*. *FoxNews Latino* [En línea]. 17 de octubre de 2013. <http://latino.foxnews.com/latino/espanol/2013/10/17/primicia-ap-formulan-cargos-nuevos-por-balacera-de-blackwater-en-bagdad/>
Fecha de consulta 19 de febrero de 2014.

- Gamel, Kim. y Quinn, Patrick. (2009). *Iraqi Forces Assume Control Over Cities From US Troops (SLIDESHOW)*. *Huffingtonpost*. [En Línea] 30 de junio de 2009. http://www.huffingtonpost.com/2009/06/29/us-troops-to-withdraw-fro_n_222387.html
Fecha de consulta 2 de junio de 2015.
- García, Pedro. (2013). *Guerra Irán-Irak, cuando Sadam Hussein era amigo de EEUU*. *Teinteresa*[En línea] 15 de agosto de 2013. http://www.teinteresa.es/mundo/Guerra-Iran-Irak-Sadam-Hussein-EEUU_0_974304200.html
Fecha de consulta 3 de septiembre de 2014.
- González, Enric. (2006). *La madre de todas las mentiras. El país* [En línea]. 31 de diciembre de 2006. http://elpais.com/diario/2006/12/31/internacional/1167519613_850215.html
Fecha de consulta 9 de febrero de 2015.
- Gulf News. (2009). *Sadam states reasons for Kuwait invasion*. [En Línea] 21 de julio de 2009. <http://gulfnnews.com/opinions/columnists/saddam-states-reasons-for-kuwait-invasion-1.502105>
Fecha de consulta: 16 de enero de 2015.
- Hamilton, Andrew. (2011). *Pan-Nationalism*. *Counter Currents Publishing*. 6 de mayo de 2011. <http://www.counter-currents.com/2011/05/pan-nationalism/>
Fecha de consulta: 8 de febrero de 2015.
- Hardy, Roger. (2005). *The Iran-Iraq war: 25 years on*. *BBC News*. 22 de septiembre de 2005. http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/4260420.stm
Fecha de consulta: 15 de enero de 2015.
- Howard, Michael. (2006). *Iraq slips towards civil war after attack on Shia shrine*. *The guardian*. [En Línea] 23 de febrero de 2006. <http://www.theguardian.com/world/2006/feb/23/iraq.iraqtimeline1>
Fecha de consulta 1 de junio de 2015.
- Jeffery, Simon. (2011). *Wikileaks: The latest developments*. *The Guardian*. [En Línea] 7 de enero de 2011. <http://www.theguardian.com/world/blog/2011/jan/07/the-us-embassy-cables>
Fecha de consulta 17 de enero de 2015.

- Johns, Dave. (2006). *The Crimes of Saddam Hussein*. Public Broadcasting Service. [En Línea] 24 de enero de 2006.
http://www.pbs.org/frontlineworld/stories/iraq501/events_kuwait.html
Fecha de consulta: 27 de enero de 2015.
- Kagan, Kimberly. (2007). *The Iraq Report III. The Anbar Awakening: Displacing Al-Qaeda from its stronghold in Western Iraq*. Weekly Standard. [En Línea] 5 de abril de 2007.
<http://www.weeklystandard.com/Content/Public/Articles/000/000/013/493fplgc.asp?page=3>
Fecha de consulta 1 de junio de 2015.
- Kessler, Glenn. (2008). *Ex-Envoy Details Hussein Meeting*. The Washington Post. [En Línea] 3 de abril de 2008. <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2008/04/02/AR2008040203485.html>
Fecha de consulta: 17 de enero de 2015.
- Kimball, Spencer y Höppner, Stephanie. (2014). *Todo lo que debe saber sobre el "Estado Islámico"*. DW Akademie. [En Línea] 11 de agosto de 2014.
<http://www.dw.de/todo-lo-que-debe-saber-sobre-el-estado-isl%C3%A1mico/a-17846110>
Fecha de consulta 28 de mayo de 2015.
- La Prensa Gráfica. (2011). *Moqtada Sadr amenaza reanudar lucha armada si EEUU permanece en Irak*. [En línea] 9 de abril de 2011.
<http://www.laprensagrafica.com/internacionales/mundo/183871-moqtada-sadr-amenaza-reanudar-lucha-armada-si-eeuu-permanece-en-irak>
Fecha de consulta: 22 de septiembre de 2015.
- Laub, Zachary y Masters, Jonathan. (2015). *The Islamic State*. Council On Foreign Relations. [En Línea] 18 de mayo de 2015. <http://www.cfr.org/iraq/islamic-state/p14811>
Fecha de consulta 1 de junio de 2015.
- Lendman, Stephen. (2010). *Outsourcing War: The Rise of Private Military Contractors (PMCs)*. Dissident Voice. [En Línea] 20 de enero de 2010.
<http://dissidentvoice.org/2010/01/outsourcing-war-the-rise-of-private-military-contractors-pmcs/>
Fecha de consulta: 10 de diciembre de 2013.

- Luzzani, Telma. (2005). *Los Ejércitos Privados, la nueva guerra del siglo XXI*. *El Clarín* [En línea]. 20 de noviembre de 2005. <http://edant.clarin.com/diario/2005/11/20/elmundo/i-02615.htm>.
Fecha de consulta: 20 de mayo de 2013.
- Margolis, Eric. (2011). *Who won the Iraq war? The American Conservative*. [En Línea] 21 de noviembre de 2011. <http://www.theamericanconservative.com/articles/who-won-the-iraq-war/>
Fecha de consulta 18 de junio de 2015.
- Mazzeti, Mark y Hagger, Emily. (2011). *Secret Desert Force Set Up by Blackwater's Founder*. *The New York Times*. [En Línea]. 14 de mayo de 2011. http://www.nytimes.com/2011/05/15/world/middleeast/15prince.html?pagewanted=1&_r=1
Fecha de consulta 17 de marzo de 2014.
- Méndez, Luis. (2007). *La globalización y el Estado*. *Revista Global* [En Línea]. Fundación Global Democracia y desarrollo, vol. 4, núm 14, ene-feb., p48-56. <http://eprints.ucm.es/7554/1/luismendez.pdf>
Fecha de consulta: 31 de mayo de 2013.
- Mitchell, Alison y Hulse, Carl. (2002). *Threats and responses: the vote; congress authorizes Bush to use force against Iraq, creating a broad mandate*. *The New York Times*. [En Línea] 11 de octubre de 2002. <http://www.nytimes.com/2002/10/11/us/threats-responses-vote-congress-authorizes-bush-use-force-against-iraq-creating.html>
Fecha de consulta 24 de mayo de 2015.
- National Public Radio (2011). *Timeline: The U.S. And The War in Iraq*. NPR.[En Línea] 14 de diciembre de 2011. <http://www.npr.org/2011/12/14/143669643/timeline-the-u-s-and-the-war-in-iraq>
Fecha de consulta 2 de junio de 2015.
- Núñez, Rolando y Terrero Hailen. (2012). *América Latina contra el mercenarismo*, en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. [En Línea] Mayo de 2012. <http://www.eumed.net/rev/cccs/20/nptl.html>
Fecha de consulta 22 de septiembre de 2015.

- Office of the Deputy Assistant Secretary of Defense (2015). *CENTCOM Quarterly Contractor Census Reports*. [En Línea] Abril de 2015. http://www.acq.osd.mil/log/PS/CENTCOM_reports.html
Fecha de consulta 4 de junio de 2015.
- ONU, (2010). *Los objetivos de Desarrollo del Milenio*. [En Línea] <http://www.un.org/es/aboutun/booklet/globalization.shtml>
Fecha de consulta 15 de julio de 2015.
- Otterman, Sharon. (2003). *IRAQ: Oil*. Council on Foreign Relations. [En Línea] 29 de abril de 2003. <http://www.cfr.org/iraq/iraq-oil/p7707>
Fecha de consulta: 19 de noviembre de 2015.
- Pérez, José. (2007) *Los nuevos mercenarios*. Periódico La Jornada [En Línea]. 19 y 20 de septiembre de 2007. <http://www.jornada.unam.mx/2007/09/19/index.php?section=opinion&article=025a1pol>
Fecha de consulta: 1 de octubre de 2013.
- Perlo-Freeman, Sam y Sköns, Elisabeth. (2008, septiembre). *The Private Military Service Industry*. SIPRI Insights on Peace and Security N° 2008/1. [En Línea] http://books.sipri.org/product_info?c_product_id=361
Fecha de consulta: 17 de marzo de 2014.
- Pineda, Julio. (2013). *Geopolítica del siglo XXI*. El Universal [En línea] 19 de diciembre de 2013. <http://www.eluniversal.com/opinion/131219/geopolitica-del-siglo-xxi>
Fecha de consulta: 4 de junio de 2014.
- Recknagel, Charles. (2014). *What drives sunni anger in Iraq?* Radio Free Europe Radio Liberty. [En Línea] 23 de junio de 2014. <http://www.rferl.org/content/iraq-sunni-anger-causes/25432218.html>
Fecha de consulta: 1 de junio de 2015.
- Ricks, Thomas. (2011). *Who won the war in Iraq? (Here's a big hint: it wasn't the United States)*. Foreign Policy. [En Línea] 29 de septiembre de 2011. <http://foreignpolicy.com/2011/09/29/who-won-the-war-in-iraq-heres-a-big-hint-it-wasnt-the-united-states>
Fecha de consulta: 18 de junio de 2015.

- RSW. (2012, abril 21). *Las compañías militares privadas*. [En Línea]
<http://www.redsafeworld.net/news/las-compañias-militares-privadas>
Fecha de consulta: 14 de noviembre de 2013.
- RT Actualidad (S.F). *Las FARC*. [En línea]
<http://actualidad.rt.com/themes/view/45118-farc>
Fecha de consulta: 22 de septiembre de 2015.
- RT Actualidad (2014). *Las cinco armas químicas más importantes*. [En línea] 19 de julio de 2014. <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/134353-cinco-armas-quimicas-destacadas>
Fecha de consulta: 4 de noviembre de 2015.
- RT Actualidad (2015). *Sunitas y chiitas: ¿Qué es lo que los separa?* [En línea] 24 de febrero de 2015.
<http://actualidad.rt.com/actualidad/167320-sunitas-chiies-diferencias-conflicto>
Fecha de consulta: 22 de septiembre de 2015.
- Ryan, Nick. (2009). *Lords of war. The Walrus*. [En Línea]
<http://www.nickryan.net/articles/mercenary.html>
Fecha de consulta: 13 de diciembre de 2013.
- Santana, Rebecca y Abdul-Zahra, Qassim (2011). **Sadr return complicates US troops presence in Iraq**. *Associated Press*. [En Línea] 13 de enero de 2011.
http://www.boston.com/news/world/middleeast/articles/2011/01/13/sadr_return_complicates_us_troop_presence_in_iraq/?page=1
Fecha de consulta: 3 de junio de 2015.
- Stanford University (2014). *Mahdi Army*. [En Línea] 11 de agosto de 2014.
<http://web.stanford.edu/group/mappingmilitants/cgi-bin/groups/view/57>
Fecha de consulta: 2 de junio de 2015.
- The Biography.com website. (2015). *Saddam Hussein*. [En Línea] [hussein-9347918#related-video-gallery](http://www.biography.com/saddam-hussein/9347918#related-video-gallery)
Fecha de consulta: 16 de enero de 2015.
- The New York Times. (2007). *Subcontracting the War*. [En Línea] 1 de octubre de 2007. <http://www.nytimes.com/2007/10/01/opinion/01mon2.html>
Fecha de consulta: 4 de junio de 2015.

- US Department of Defense. (2000). *The Operation Desert Shield/Desert Storm Timeline*. [En Línea] 8 de agosto de 2000.
<http://www.defense.gov/news/newsarticle.aspx?id=45404>
Fecha de consulta: 9 de febrero de 2015.
- US Department of Defense. (2001). *U.S. Releases videotape of Osama Bin Laden*. [En Línea] 13 de diciembre de 2001.
<http://www.defense.gov/releases/release.aspx?releaseid=3184>
Fecha de consulta: 19 de mayo de 2015.
- USA Today (2008). *Military surge in Iraq ends; 150,000 troops remain*. [En Línea] 16 de julio de 2008.
http://usatoday30.usatoday.com/news/world/iraq/2008-07-16-iraq-surge_N.htm
Fecha de consulta: 2 de junio de 2008.
- Von Hellfeld, Mathias. (2009). *La guerra de los treinta años y la paz de Westfalia*. DW. [En Línea] 2 de junio de 2009.
<http://www.dw.com/es/la-guerra-de-los-treinta-a%C3%B1os-y-la-paz-de-westfalia/a-4280180>
Fecha de consulta: 19 de noviembre de 2015.
- Walt, Stephen. (2011). *Wikileaks, April Glaspie, and Saddam Hussein*. En *Foreign Policy*. [En Línea] 9 de enero de 2011.
<http://foreignpolicy.com/2011/01/09/wikileaks-april-glaspie-and-saddam-hussein>
[Fecha de consulta 17 de enero de 2015].
- White House Archives. (2001). *George W. Bush Address to a Joint Session of Congress and the American People*. [En Línea] 20 de septiembre de 2001.
<http://georgewbushwhitehouse.archives.gov/news/releases/2001/09/20010920-8.html>
Fecha de consulta: 19 de mayo de 2015.
- White House Archives. (2002). *President Delivers State of the Union Address*. [En Línea] 29 de enero de 2002.
<http://georgewbushwhitehouse.archives.gov/news/releases/2002/01/20020129-11.html>
Fecha de consulta: 21 de mayo de 2015.

White House Archives. (2003). *President says Saddam Hussein must leave Iraq Within 48 hours*. [En Línea] 17 de marzo de 2003. <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2003/03/20030317-7.html>
Fecha de consulta: 24 de mayo de 2015.

Yannuzzi, María. (2000). *La crisis del Estado Nación. Algunas reflexiones teóricas*. <http://www.revistakairos.org/k01-04.htm>
Fecha de consulta: 6 de diciembre de 2013.

Hemerografía.

Bunzel, Cole. (2015, marzo). *From paper state to Caliphate: The ideology of the Islamic State*. En *Brookings Project on U.S. Relations with the Islamic World*. No. 19.

Cagni, Horacio. (2012, mayo). *La influencia de la historia clásica y la guerra antigua en el realismo político estadounidense*. En *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*. Num. 10 (16). Pp.47-70.

Calvo, Hernando. (2004). *Colombia: Como en Iraq, un conflicto privatizado los negocios de las sociedades militares privadas*. En *Le Monde Diplomatique*.

Cooper, Mary. (2004). *"Privatizing the Military."* *The Congressional Quarterly Researcher*. Vol. 14, No. 24. Pp.565-588.

Ganeau, Eduardo. (2007). *La seguridad nacional y los beneficios de la conducción de riesgos*. En *Boletín del Centro Naval*. Num. 818. Pp.1-12.

Kaldor, Mary. (2006). *Un nuevo enfoque sobre las guerras*. En *Papeles*. Num. 94. Pp.11-20.

Kassebaum, David. (2000). *A question of facts. The legal use of Private Security firms in Bosnia*. En *Columbia Journal of Transnational Law*. Vol. 38, Num.3. Pp.582-602.

Pureza, José y Tatiana Moura. (2007). *Viejas, nuevas y novísimas guerras: la conflictividad desafía la modernidad*. En *Revista de Pensament i anàlisi*. Num. 7.

Segovia, Juan. (2003, Noviembre-diciembre). *La guerra Estados Unidos-Irak: ¿necesidad o necesidad?* En *Revista Punto de Partida*. Num. 122. Pp.44-56.

Segura, Óscar. (2008, Marzo). *Con armas y sin control: Ejércitos privados en la mira*. En *Inteligencia*. Num. 1 (3). Pp.29-33.

Singer, Peter. (2001 Invierno). *Corporate Warriors, The rise of the privatized Military Industry and its ramifications for International Security*. En *International Security*. Num. 26 (3). Pp.186–220.

Singer, Peter (2007, September). *Can't win with 'Em, Can't go to War Without 'Em: Private Military Contractors and Counterinsurgency*. En *Foreign Policy at Brookings*. Num. 4. Pp.1-26.

Singer, Peter. (2008, septiembre/octubre). *Militares privados: beneficios vs política pública*. En *Política Exterior*. Num. 125. Pp.65-77.

Talón, Vicente. (2000, Septiembre). *Las Fuerzas Armadas croatas*. En *Defensa*. Núm. 269.

Multimedia.

Turner. [Director]. (2007). *Los buenos y los villanos, 1967-1968*. [Television series episode]. In *Archivos Secretos: La Guerra Fría*. New York: CNN.